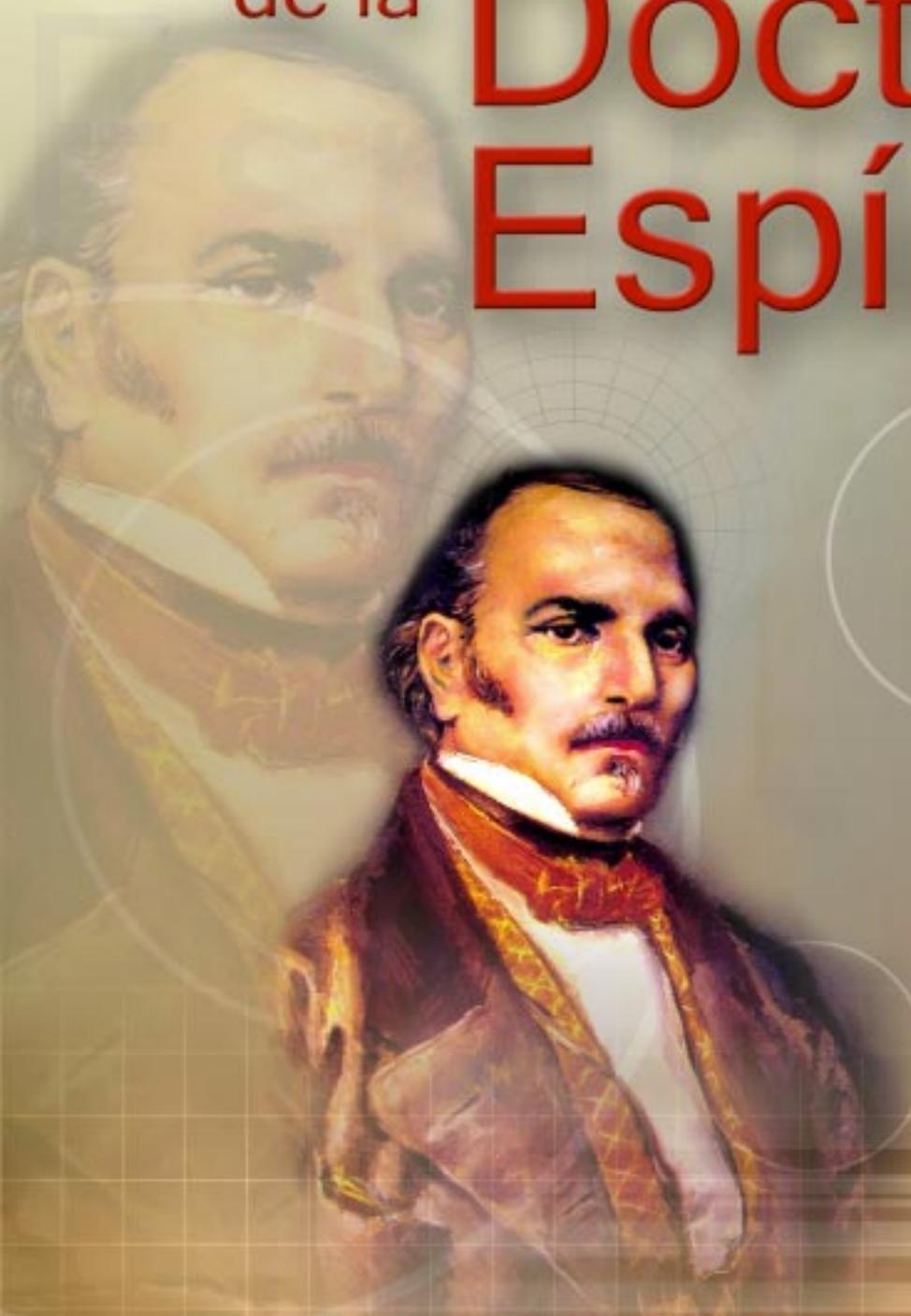


Estudio
Sistematizado
de la

Doctrina Espírita



PROGRAMA

III



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL
www.spiritist.org

Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

LEY DIVINA O NATURAL

SUBUNIDAD 1

CARACTERES DE LA LEY NATURAL

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar la definición de Ley Divina o Natural.
- Citar Leyes generales que derivan de la Ley de Dios y sus características.
- Explicar por qué la Ley Divina no es pasible de cambios.

■ «La Ley Natural es la Ley de Dios. Es la única verdadera para la felicidad del hombre. Le indica lo que debe hacer o dejar de hacer y él solo es infeliz cuando se aparta de ella» (03)

■ «(...) Entre las leyes divinas, unas regulan el movimiento y las relaciones de la materia: Las leyes Físicas. (...)

■ Las Otras corresponden especialmente al hombre, considerando en si mismo y en sus relaciones con Dios y sus semejantes. Contiene las reglas de la vida del cuerpo, así como las de la vida del alma: son las Leyes Morales» (05)

■ La Ley de Dios es «Eterna e Inmutable como el propio Dios» (04)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio aplicando la técnica «explosión de ideas» a través de las siguientes preguntas:
¿Ley Divina es igual a Ley Natural?
¿Qué es la Ley Divina o Natural?

DESARROLLO

- Oír las opiniones emitidas por el grupo y dar definición de Ley Divina o Natural.
- Solicitar a los participantes que se reúnan en grupos para leer y comentar las preguntas 614 a 618 de «El Libro de los Espíritus».
- Pedir que respondan las preguntas siguientes, luego de la lectura del texto:
 1. ¿Cómo se clasifican las Leyes Divinas?
 2. ¿Cuáles son las características de las Leyes Físicas?
 3. ¿Cuáles son las Leyes Morales?
 4. ¿Podríamos establecer una relación de importancia entre las leyes físicas y las leyes morales?
 5. Justificar la afirmación de que la Ley Divina no es pasible de cambio.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas del grupo y promover un debate general.

TÉCNICAS

- Explosión de Ideas.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Láminas o pizarrón y tiza.
- Síntesis del asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas propuestas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O livro dos Espíritos. Trad. De Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 111.
02. _____. Questão 112.
03. _____. Questão 614.
04. _____. Questão 615.
05. _____. Questão 617.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril», 1983. Preg. 111
02. _____. Preg. 112.
03. _____. Preg. 614.
04. _____. Preg. 615.
05. _____. Preg. 617.

COMPLEMENTARIAS

06. CALLIGARIS, Rodolfo. As Leis Morais. 3ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 09.
07. _____. p. 11.



LEY DIVINA O NATURAL

«La Ley natural es la ley de Dios. Es la única verdadera para la felicidad del hombre. Le indica lo que debe hacer o dejar de hacer y éste sólo es desdichado cuando de ella se aparta». (03)

Todos los fenómenos, físicos y espirituales, son regidos por leyes soberanamente justas y sabias en nuestro mundo, fuera de él y en todo el universo.

Esas leyes reunidas, forman lo que conocemos como Ley Divina o Natural. Esta Ley es «eterna e inmutable como el mismo Dios». (04)

A través de un análisis superficial suponemos, algunas veces, que la ley de Dios sufre transformaciones, que es mutable. En realidad, sin embargo, las leyes humanas son las imperfectas y pueden sufrir modificaciones por fuerza del progreso.

A medida que los seres humanos evolucionan, ya sea moral o intelectualmente, comprenden mejor la Ley de Dios y vuelven a formular antiguos conceptos; para eso, son necesarias innumerables existencias corporales, hasta que al llegar a la categoría de Espíritus Superiores, «(...) reúnen en sí la ciencia, la sabiduría y la bondad (...)» (01) o a la de Espíritus Puros, cuando adquieren «(...) superioridad intelectual y moral absoluta, en relación con los Espíritus de otros órdenes». (02)

La Ley Divina o Natural abarca dos tipos principales de leyes: las que «(...) regulan el movimiento y las relaciones de la materia bruta: las leyes físicas, cuyo estudio pertenece al dominio de la Ciencia.

Las otras se refieren especialmente al hombre, considerado en sí mismo y en sus relaciones con Dios y con sus semejantes. Contienen las reglas de la vida del cuerpo, así como las de la vida del alma: son las leyes morales». (05)

A pesar de que la Ley de Dios involucra a todo lo que existe en la creación, en el nivel evolutivo en que nos encontramos, la mayoría de los hombres no la conoce bien. En todas las épocas de la historia humana Dios ha enviado a nuestro planeta Espíritus Misioneros, en las diversas áreas del saber, para enseñárnoslas.

«Desde tiempos inmemoriales la Ciencia viene dedicándose exclusivamente al estudio de los fenómenos del mundo físico, susceptibles de ser examinados por la observación y



experimentación, dejando a cargo de la Religión el trato con los problemas metafísicos o espirituales (...),» (06)

Debido al progreso intelectual que se produce intensamente en estos últimos tiempos, se nota un distanciamiento pronunciado entre la Ciencia y la Religión; hecho que no debería ocurrir, porque ambas son expresiones de la Ley Divina a la que estamos sometidos.

«(...) Cuando más desarrolla el hombre sus facultades intelectuales y perfecciona sus percepciones espirituales, tanto más se va dando cuenta que el mundo material, esfera de acción de la ciencia, y el orden moral, objeto de especulación por parte de la Religión guardan íntima y profundas relaciones entre sí, concurriendo uno y otro a la armonía universal, merced a las leyes sabias, eternas e inmutables que los rigen, como sabio e inmutable es Su Legislador (...).» (07)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD I

LEY DIVINA O NATURAL

SUBUNIDAD 2

CONOCIMIENTO Y DIVISION DE LA LEY NATURAL (1ª. Parte)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Citar el mecanismo que propicia al hombre el conocimiento de la Ley Natural.
- 2. Enumerar las cualidades necesarias para que el hombre sea revelador de la Ley de Dios.
- 3. Proporcionar la división de las leyes morales y mencionar las características de la más importante.

■ El conocimiento de la ley natural o divina es proporcionado al hombre a través de las reencarnaciones sucesivas. «(...) Todos pueden conocerla pero no todos la comprenden. Los hombres de bien y los que se dedican a investigarlas son los que mejor comprenden. Sin embargo, todos la comprenderán algún día, debido a que es forzoso que se efectúe el progreso.» (02)

■ Los «Espíritus Superiores encarnan con el fin de hacer progresar a la humanidad». (05)

■ «(...) El verdadero misionero de Dios ha de justificar por su superioridad, por sus virtudes, por la grandeza, por el resultado y por la influencia moralizadora de sus obras, la misión de la que se dice portador...» (01)

■ Son Leyes Morales las de: adoración, trabajo, reproducción, conservación, destrucción, sociedad, progreso, igualdad y libertad y la de justicia, amor y caridad.

■ «(...) La última ley es la mas importante, por ser la que permite al hombre mayor adelanto espiritual, visto que resume todas las otras.» (05)



INTRODUCCIÓN

- Como introducción al estudio, hacer un breve comentario acerca de la Ley Divina o Natural, en el sentido de llevar al grupo a reflexionar acerca de cómo llegamos a comprender y vivir integralmente las Leyes de Dios. (Ver síntesis del Asunto).

DESARROLLO

- Dividir a la clase en tres equipos y orientarlos para que ejecuten las siguientes tareas:

Grupo 1

Estudiar las preguntas 619, 621, 622 y 624 de «El Libro de los Espíritus» y responder:

¿Qué es necesario para que el hombre llegue a conocer la Ley Divina?

Intuitivamente, ¿Cómo sabe el hombre si está actuando dentro o fuera de la Ley de Dios?

¿Cuál es el carácter de los hombres a los cuales Dios confió la revelación de su Ley?

Grupo 2

Estudiar el ítem 07 del capítulo 21 de «El Evangelio según el Espiritismo» y responder:

¿Cómo se reconoce a un verdadero profeta? ¿Y a los falsos?

Grupo 3

Estudiar las preguntas 647 y 648 de «El Libro de los Espíritus» y citar:

Las Leyes Morales

La más importante de las leyes morales

Justificar las citas

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y aclarar dudas.
- Realizar la integración del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas formuladas a cada uno de los grupos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Haverá falsos Cristos e profetas. In: _____. O Evangelho segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro, 103 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 9, p. 338.
02. _____. O Livro dos Espíritos. Trad, de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 619.
03. _____. Questão 622.
04. _____. Questão 623.
05. _____. Questão 648.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Habrá falsos Cristos y profetas. En: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 9, p. 305-307.
- 1a _____. Habrá falsos Cristos y profetas. En: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. De Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 09.
02. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Bueno Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 619.
03. _____. Preg. 622.
04. _____. Preg. 623.
05. _____. Preg. 648.

COMPLEMENTARIAS

06. CALLIGARIS, Rodolfo. O conhecimento da Lei Natural. In: _____. As Leis Morais. 3ª. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 14.
07. FRANCO, Divaldo Pereira. Leis morais da vida. In: _____. As Leis Morais da Vida. Salvador (BA), Livraría Espírita «Alvorada», 1976. p. 09.
08. _____. p. 10.



CONOCIMIENTO Y DIVISION DE LA LEY NATURAL

El conocimiento de la Ley Divina o Natural forma parte del progreso espiritual del hombre, que ocurrirá luego de incontables reencarnaciones; en una sola existencias en totalmente imposible tal aprendizaje.

Por otro lado, no es suficiente con que solamente nos informemos respecto a la Ley Divina. Es necesario que la comprendamos en su verdadero sentido para que podamos cumplirla. «(...) Todos pueden conocerla, pero no todos la comprenden. Los hombres de bien y los que se deciden a investigarla son los que mejor la comprenden. No obstante, todos llegarán a comprenderla algún día, porque es forzoso que el progreso se efectúe.

La justicia de las diversas encarnaciones del hombre es una consecuencia de este principio, puesto que en cada nueva existencia su inteligencia se encuentra más desarrollada y comprende mejor qué es el bien y qué es el mal. (...)» (02)

«(...) La verdad (...), para que sea útil, precisa ser revelada de conformidad con el grado de entendimiento de cada uno de nosotros. De ahí que no haya sido puesta siempre al alcance de todos, igualmente dosificada (...).

Kardec, instruido por las Voces de lo Alto, nos dice que en todas las épocas y en todas las latitudes de la Tierra, siempre ha habido hombres de bien (profetas) inspirados por Dios para contribuir a la marcha evolutiva de la humanidad. (...)» (06)

Los «profetas, legisladores y sabios han sido los maleables instrumentos de los que se sirvió al Padre Amantísimo a través de los tiempos, a fin de que el hombre dentro del ergástulo(*) del cuerpo, pudiera encontrar el rumbo seguro para alcanzar el reino venturoso que lo espera.

Sin embargo, entre todos, Jesús fue el prototipo de la misericordia divina, «el tipo más perfecto que Dios haya ofrecido al hombre, para que le sirviera de guía y modelo. (...)

Modelo para ser imitado, que enseñó mediante el ejemplo y el sacrificio, que selló con un testimonio supremo la excelencia de su amorosa condición mesiánica, a través de la entrega de su vida, para incitarnos a incorporar a la actividad cotidiana de la existencia, la incuestionable lección de la ofrenda santificante de sí mismo. (...)» (08)



Estos profetas, sabios y legisladores que Dios envió (y envía) a la Tierra «son Espíritus, que encarnan con el fin de hacer progresar a la humanidad». (03) Son Espíritus misioneros que pueden llegar a dejar de cumplir con su cometido por fuerza de la influencia de la materia; «(...) sin embargo, como en definitiva eran hombres geniales, aun entre los errores que enseñaron muchas veces se encuentran grandes verdades». (04) No obstante, vale la pena tener en cuenta que las grandes misiones son confiadas a Espíritus para los cuales la posibilidad de fallar es muy reducida. Son Espíritus que ya poseen un cierto bagaje espiritual, que han vivido innumerables experiencias y que, al comprometerse con una cierta tarea, para ella se preparan concienzudamente, antes de sumergirse en la existencia corporal. «(...) Por eso, para esas misiones siempre son escogidos Espíritus ya adelantados, que cumplieron con sus pruebas en otras existencias, visto que si no fueran superiores al medio en el que saben actuar, su acción resultaría nula.

Siendo así, llegamos a la conclusión de que el verdadero misionero de Dios tiene que justificar por su superioridad, por sus virtudes, por su grandeza, por el resultado y por la influencia moralizadora de sus obras, la misión de la que dice ser portador. Sacad también esta otra conclusión: si por su carácter, virtudes o inteligencia se muestra por debajo del papel con que se presenta o del personaje bajo cuyo nombre se coloca, no es más que un histrión(*) de baja condición, que ni siquiera sabe imitar el modelo que eligió.

Otra consideración más: los verdaderos misioneros de Dios ignoran su condición, en su mayor parte; desempeñan la misión a la que fueron llamados impulsados por el genio que poseen, secundados por el poder oculto que los inspira y dirige sin que lo sepan, pero sin tener un designio premeditado. En una palabra: los verdaderos profetas se revelan por sus actos, son descubiertos por los demás, al paso que los falsos profetas se consideran ellos mismos enviados de Dios. Los primeros son humildes y modestos; los segundos, orgullosos y llenos de sí mismos, hablan con altivez y como todos los mendaces parecen siempre temerosos de que no se les crea.(...)»(01)

Las leyes morales son una subdivisión de la Ley Divina o Natural. «Son de todos los tiempos, las leyes morales de la vida que ha establecido el Padre Supremo.

Invariables, constituyen el rumbo de la felicidad en la senda evolutiva, se van imponiendo paulatinamente a la inteligencia humana, encontrándose establecidas en las bases de la armonía perfecta en que se equilibra la Creación. (...)» (07)



Las leyes morales que expresa la Codificación Kardeciana, son las siguientes: «(...) Leyes de adoración, trabajo, reproducción, conservación, destrucción, sociedad, progreso, igualdad, libertad y por fin, la de justicia, amor y caridad (...).»

«La última ley es la más importante, por ser la que permite al hombre adelantar más en la vida espiritual, visto que resume a todas las otras». (05)

GLOSARIO

| | |
|-----------|----------------------------------------------------------------------------------------------|
| ERGÁSTULO | Cárcel, prisión, mazmorra. |
| HISTRIÓN | Bufón, saltimbanqui, payaso, hombre vil que se expone en público de modo grosero y ridículo. |
| MENDACES | Mentirosos, falsos. |



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 1

LEY DIVINA O NATURAL

SUBUNIDAD 3

CONOCIMIENTO Y DIVISION DE LA LEY NATURAL (2ª. Parte)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar nombres de reveladores en los diversos campos del conocimiento humano.
- Nombrar a Aquel que es considerado el más perfecto revelador de la Ley de Dios.
- Establecer relación entre revelaciones hechas por Jesús y los principios de la Doctrina Espírita.

■ «Los grandes misioneros que de tiempo en tiempo renacen en el orbe Terrestre, con el fin de activar el progreso y la evolución de las criaturas y del mundo, en todas las áreas del conocimiento humano, (...) son hombres comunes (...). Nada había en Sócrates, Arquímedes, Demócrito, Galileo, Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Vicente de Paúl, Newton, Kepler, Allan Kardec, que los diferenciase de los demás, sino la responsabilidad y la fidelidad con que desempeñaron sus misiones». (07)

■ «(...) Jesús constituye el tipo de perfección moral al que la Humanidad puede aspirar en la Tierra. Dios nos lo ofrece como el más perfecto modelo y la doctrina que enseñó es la expresión más pura de la Ley del Señor (...). (01)

■ Las citas: «Hay muchas moradas en la casa de mi padre» (Juan, 14:1-3), «Nadie podrá ver el reino de Dios si no nace de nuevo» (Juan, 3:1-12), «Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados» (Mateo, 5:4), son algunas de las revelaciones hechas por Jesús que se relacionan, respectivamente, con las enseñanzas espíritas: Pluralidad de los mundos habitados, la reencarnación y la ley de Causa y Efecto.



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes para:
Citar nombres reveladores en los diversos campos del conocimiento humano.
Nombrar a aquel que es considerado el mayor revelador de la Ley Divina.
- Oír las respuestas, comentarlas brevemente.

DESARROLLO

- Solicitar a los participantes que formen cinco grupos de estudio.
- A continuación distribuirles ejemplares del «Nuevo Testamento», para leerlo y establecer relaciones con los principios de la Doctrina Espírita. La lectura deberá ser distribuida así:

Grupo No. 1 Juan, 3:1-12 y Juan, 14:1-3

Grupo No. 2 Mateo, 5:4 y Mateo, 10:8

Grupo No. 3 Mateo, 16:13-17 y Marcos, 9:13

Grupo No. 4 Mateo, 17:2-3 y Mateo, 5:25-26

Grupo No. 5 Lucas, 11:2 y Marcos, 1:23-27

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones del trabajo en grupo y escribir a continuación, en el pizarrón, los principios del Espiritismo que se relacionan con las enseñanzas evangélicas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo a través del libro de texto.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Lápiz y papel.
- Libro de texto (Nuevo Testamento).

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final del mismo los participantes relacionan correctamente los principios básicos del Espiritismo con las citas evangélicas estudiadas en los grupos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. «O Livro dos Espíritos». Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 625.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. «El Libro de los Espíritus». Trad. de alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril, 1983. Preg. 625.

COMPLEMENTARIAS

02. ASIMOV, Isaac. «Gênios da Humanidade». Rio de Janeiro, Block Editores, 1972. v. 1. p. 01
03. _____. p. 02.
04. _____. p. 04.
05. _____. p. 13.
06. _____. p. 65.
07. FRANCO, José B. Identificação. O Espírita. Brasília (DF), 6(31):14, dez./jan.,1983/1984.



REVELADORES Y REVELACIONES DE LA LEY DIVINA

La Ley Natural es la Ley Divina que rige toda la creación en el Cosmos Infinito, en sus múltiples y diversos planos, sustancialmente verdadera y eficaz por ser la única que conduce a la criatura humana al perfeccionamiento y a la felicidad.

La desventura humana es, por lo tanto, un desvío o infracción a esa ley. Las Leyes naturales significan la proyección del Pensamiento Divino y la expresión fidedigna de su voluntad; consisten siempre en un precepto normativo que regula todos los fenómenos de la vida universal.

Las leyes naturales son eternas, inmutables, infalibles, que abarcan los más variables planos evolutivos de la vida, de acuerdo con las diferentes categorías de los mundos.

Como se sabe, las leyes naturales se dividen en leyes físicas y leyes morales. Las primeras establecen la disciplina entre los fenómenos de la materia en sus diversos estados y son estudiadas por la ciencia. Las segundas rigen las relaciones de la criatura con sus semejantes y demás seres de la naturaleza.

El conocimiento de la Ley Natural es dado a la Humanidad de una manera gradual pero constante, a través de Espíritus que, en carácter de filósofos o benefactores humanos, reencarnan en la categoría de auténticos catalizadores de ideas y pensamientos, para promover las reformas en los diversos campos del conocimiento.

Los Espíritus que aportan esos valores al seno de la sociedad, son llamados reveladores de la Ley Natural.

El mayor y más perfecto revelador que descendió a nuestro planeta fue Jesucristo. La doctrina de que Él vino imbuido es altamente moralizadora y muestra al hombre los caminos que debe seguir para la conquista de la verdadera felicidad.

En todas las épocas de la humanidad han existido reveladores de la Ley Divina, en los diversos campos del conocimiento humano. A continuación citaremos algunos, tratando de dar ejemplo de la bondad y misericordia de Dios, que nunca nos dejó a merced de nuestras imperfecciones.

En el antiguo Egipto, cerca de Menfis, entre los años 2980 y 2950 a.c., vivió un erudito egipcio llamado Imhotep. «Imhotep es notable por haber sido el primer ejemplo



histórico conocido por el hombre de los que hoy llámanos científicos, Y ningún otro se conoce a lo largo de los dos siglos que siguieron. (...)» (02)

Imhotep habría sido el arquitecto constructor de la pirámide escalonada o Sakkara, que es la más antigua de Egipto. Probablemente fue médico; «(...) los médicos egipcios gozaban de gran prestigio, ya que su ciencia los colocaba casi en igualdad de condiciones con los dioses.(...)» (02). Tal era el poder de cura de Imhotep, que los griegos lo equiparaban al de su dios de la Medicina.

Tales de Mileto, filósofo griego que vivió entre el año 624 y el 546 a.c., fue considerado, por los griegos, «(...) como el fundador de la ciencia, de la matemática y de la filosofía griegas, acreditándole la paternidad de la mayor parte del saber...» (03)

Pitágoras, otro griego, vivió en el período del 582 al 497 a.c., «(...) fue filósofo, astronauta, matemático. En todas esas actividades presentó siempre ideas nuevas, claras, originales. Fue el primero en afirmar que la Tierra era esférica, el primero en descubrir que la armonía universal también podía ser expresada por medio de números, el primero en descubrir la relación entre la extensión de las cuerdas musicales y la altura del sonido.» (04)

Sócrates, filósofo griego, vivió en Atenas entre los años 470 y 399 a.c., «Tuvo una vida noble como las verdades que enseñaba. Nunca hubo quien lo encontrase en un error, una falla o una contradicción.(...)» (05) Este hombre quien todos consideraban el más sabio de los griegos («Bien, si soy el más sabio es simplemente porque sé que nada sé»), fue condenado a pesar de su inocencia debido a las acusaciones de traición y corrupción que se levantaron contra él por todas partes, estimuladas por la envidia de sus compatriotas. Para nosotros, espíritas, Sócrates fue uno de los precursores del Cristianismo.

En la era cristiana, entre los años 130 y 200 d.c., vivió Galeno, médico griego, que por sus conocimientos es conocido como el «padre de la anatomía».

El creador de la aritmética, el matemático árabe Muhammad Ibumusa Al Khwarizmi, nacido en el año 780 d.c. revolucionó el arte de calcular. En 1473 nace en Forum el gran Nicolás Copérnico que «(...) arribó a la peligrosa conclusión de que la Tierra no era el centro del universo (...)» (06) Esto casi lo llevó a la muerte, por parte de los señores de la iglesia católica.

Cerca de Nápoles, en la ciudad de Nola, llega a nuestro mundo físico en el año 1548 d.c., el filósofo Giordano Bruno, condenado y muerto por la Inquisición, por defender las



ideas de que el espacio es infinito y que la Tierra se mueve, entre otras.

Avanzando en el tiempo, en 1791 d.c., nace en Charleston, Estados Unidos, Samuel Finlet Breese Morse, que se destacó por la invención del telégrafo, inaugurando de esta manera el campo de las comunicaciones modernas.

Charles Robert Darwin, naturalista inglés, que vivió entre 1809 y 1882, causó gran impacto en la Biología con su «Teoría de los Orígenes de las Especies» y realizó estudios sobre los orígenes del hombre.

Antes de que avancemos en el tiempo, es importante recordar la presencia en nuestro planeta de los genios de las artes, sobre todo de la pintura, la escultura y la música. ¿Quién puede olvidar el papel desempeñado por un Rafael de Sandio, un Leonardo da Vinci o por un Mozart, entre tantos que vinieron hasta nosotros?

Si en el siglo XIX la Ciencia sufre un gran impulso, principalmente por los trabajos de Pasteur, Robert Koch y Lister –que abrieron una nueva era en el combate contra las infecciones-, las ideas filosóficas reciben una severa conmoción con la Codificación Espírita, elaborada por Allan Kardec, que contiene las enseñanzas recibidas de los Espíritus Superiores.

El mundo recibe el impacto del renacimiento del Cristianismo y a partir de aquel momento, la humanidad confundida, alarmada, crédula o incrédula, nunca más sería la misma. ¡Ha llegado la era de la espiritualización! Gracias a aquellas primeras semillas de la creencia en un Dios único, que fueron lanzadas por Moisés, sembradas y regadas por Jesús, con su elevada Misión de amor al prójimo y, esporádicamente cultivadas por Emisarios de lo Alto, en todos los tiempos tales como: los apóstoles y seguidores del Cristianismo, Francisco de Asís, Vicente de Paúl, citando solamente algunos nombres, comprendemos que el hombre se dirige hacia su más alto destino; la perfección.

Jesús, el Cristo de Dios, no obstante, no puede ser colocado en el mismo nivel que tales reveladores, por mayor que haya sido la contribución de ellos. Cristo, estableció un grandioso marco a las conquistas evolutivas del hombre. Él, la verdad y el amor encarnados, no se limitó solamente a enseñar y esclarecer, sino representó el ejemplo vivo que provocó una verdadera revolución social. Pero, a pesar de los casi veinte siglos de su presencia entre nosotros, su mensaje todavía no ha sido suficientemente comprendido por la Humanidad.



Muchas de las verdades enunciadas en el Espiritismo encuentran sus bases en la Doctrina Cristiana. Por ejemplo, las citas evangélicas: «Hay muchas moradas en la Casa del Padre» (Juan, 14:1-3), «Nadie puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo» (Juan, 3:1-12). «Todo lo que vosotros queráis que os hagan los hombres, hacedlo también a ellos, porque esta es la ley y los profetas» (Mateo, 7:2) y «Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados» (Mateo, 5:5). «Curad a los enfermos, resucitad a los muertos, limpiad a los leprosos, expulsad a los demonios, dad gratuitamente lo que gratuitamente recibisteis» (Mateo, 10:8), etc., son enseñanzas de Jesús que guardan correlación con los siguientes principios adoptados por el espiritismo: Pluralidad de los mundos habitados, reencarnación o pluralidad de las existencias corpóreas, ley de causa y efecto o acción y reacción y mediumnidad.

Debido a esa correlación existente entre las enseñanzas de Jesús y las dictadas por los Espíritus que orientaron a Allan Kardec en la Codificación Espírita, no es en vano que se dice que el Espiritismo es el Cristianismo redivivo; y si por un lado Jesús dijo que el mayor mandamiento es el de «amor a Dios y al prójimo» y la Doctrina Espírita afirma que «fuera de la caridad no hay salvación», por otro nos muestra que nadie podrá titularse Espírita si primeramente no fuera cristiano.



CLAVES PARA LA CORRECCION DEL ESTUDIO EN GRUPO

| Nº GRUPO | CITAS EVANGÉLICAS | PRINCIPIOS ESPÍRITAS |
|----------|---------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|
| 1º. | JUAN, 3:1-12 JUAN, 14:1-3 | Reencarnación Pluralidad de los mundos habitados |
| 2º. | MATEO, 5:4 MATEO, 10:8 | Ley de causa y efecto (acción y reacción) Mediumnidad |
| 3º. | MATEO, 16:13-17 MARCOS, 9:13 | Mediumnidad (de Pedro) Reencarnación |
| 4º. | MATEO, 17:2-3 MATEO, 5:25-26 | Existencia y supervivencia del Espíritu Ley de causa y efecto |
| 5º. | LUCAS, 11:2 MARCOS, 1:23-27 | Existencia de Dios como padre Existencia y supervivencia del Espíritu y mediumnidad |



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LEY DIVINA O NATURAL

SUBUNIDAD 2

EL BIEN Y EL MAL

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Elaborar un concepto de moral.
- Establecer distinción entre el bien y el mal.
- Relacionar la práctica del bien con el grado de responsabilidad del hombre.

- «La moral es la regla del buen proceder; es decir, de distinguir el bien del mal. (...)» (3)
- «El bien es todo lo que está conforme con la ley de Dios; el mal, todo lo que es contrario. (...)» (4)
- «(...) El mal depende de la voluntad. ¡Pues bien! Tanto más culpable es el hombre cuanto mejor sabe lo que hace.» (5)
- «(...) El mal existe y tiene una causa.
Los males de toda especie, físicos o morales, que afligen a la humanidad, forman dos categorías que importa distinguir: la de los males que el hombre puede evitar y la de los que son independientes de su voluntad. (...)» (1)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio presentando la palabra Moral (escrita en una lámina o en el pizarrón) y pedir a los participantes del estudio que emitan conceptos sobre la misma.

DESARROLLO

- Oír la exposición de las ideas del grupo y anotarlas en el pizarrón.
- Leer el concepto de moral dado por los Espíritus Superiores (Ver pregunta 629 de «El Libro de los Espíritus».)
- Dividir la clase en dos equipos y dar a cada uno un texto, para su lectura y discusión. (Anexo 01 y 02)
- Darles luego, las siguientes tareas:

Equipo N°. 01

1. Relato, resumido, del texto leído.
2. Explicación de por qué la práctica del bien está relacionada con el grado de responsabilidad del hombre.
3. Sugestión, objetiva, para superar una crisis de cualquier naturaleza.

Equipo N°. 02

1. Relato, resumido, del texto leído.
2. Emitir el concepto de bien y mal.
3. Elaboración de una norma de conducta que caracterice la acción en el sentido del bien.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los equipos y hacer comentarios finales acerca de los asuntos estudiados.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupos por medio de textos.

RECURSOS

- Palabra clave.
- Textos para el estudio en grupo.
- Lámina ó pizarrón, tiza ó marcador.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes expresan bien el concepto de moral y responden correctamente a las preguntas propuestas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O bem e o mal. In: A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 3.
2. _____. Itens 6-7.
3. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Gillon Ribeiro, 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 629.
4. _____. Questão 630.
5. _____. Questão 637.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. El bien y el mal. In: La Génesis. Trad. de Nora V. Cazsarella de Girard. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 03.
2. _____. Ítems 6-7.
3. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Espírita «18 de Abril», 1983. Preg. 629.
4. _____. Preg. 630.
5. _____. Preg. 637.

COMPLEMENTARIAS

6. DENIS, León. Justiça e responsabilidade. O problema do mal. In: _____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987, p.293-294.
7. FRANCO, Divaldo Pereira. Moral. In: _____. Estudos Espíritos. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p.163.
8. _____. p.164.

PARA LA TRADUCCIÓN

6. DENIS, León. Justicia y responsabilidad. El problema del mal. In: _____. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editora Kier, 1976.
7. y 8. Bibliografía en portugués.



Moral es un «conjunto de reglas que constituyen las buenas costumbres, (...) estableciendo los principios saludables del comportamiento humano del que resulta el respeto al prójimo y a sí mismo.

Consecuencia natural de la evolución, establece los lineamientos seguros en que se fundan las bases de la Civilización, produciendo moldes del carácter que vitalizan las relaciones humanas, sin las cuales el hombre, por más que haya avanzado en los esquemas técnicos, pocos pasos habría dado desde los estados primarios del sentimiento. (...)» (7)

Moral es, como dicen los Espíritus que participaron en la Codificación Espírita, «(...) la regla del buen proceder; es decir, de distinguir el bien y el mal. Está asentada en la observancia de la Ley de Dios. El hombre procede bien cuando todo lo hace por el bien de todos, porque entonces cumple la Ley de Dios». (3)

Mejor concepto que el de este enunciado es difícil de elaborar. De una manera objetiva y simple, los Espíritus Superiores nos revelan que la moralidad está cimentada en el progreso espiritual de las personas y es adquirida paulatinamente, a través de las diversas experiencias reencarnatorias; porque su cumplimiento tiene como base o fundamento el conocimiento y práctica de la Ley de Dios, aclarando, sobre todo, que el progreso moral está íntimamente ligado a la práctica del bien.

A partir del momento en que las relaciones humanas se expandieron, debido a la necesidad de intercambiar experiencias, el hombre sintió el deseo de elaborar leyes que establecieran organizaciones sociales más apropiadas al medio en que vivía. En ese período evolutivo, los seres humanos comenzaron a hacer distinción entre el bien y el mal.» (...) Recién a partir de Sócrates la Moral pasó a ser considerada por la filosofía (...)» (8) Hasta entonces, la moral era ejercida arbitrariamente, de acuerdo con el equilibrio o desequilibrio individual.

El sentido de la moralidad es uno solo; o sea, es la norma del buen proceder en cualquier circunstancia, independientemente del estado socio-económico del individuo; debemos cuidar de no confundir a las conveniencias sociales, que pueden generar la disolución de las costumbres, con la verdadera práctica de la moral.

En cualquier época, el hombre que conoce y practica la Ley de Dios es un ser moral. Es un ser que no se somete a las superficialidades de las convenciones ni de las modas de la llamada sociedad o civilización moderna.



A medida que vamos aprendiendo a distinguir el bien del mal, nos vamos moralizando. Así es porque el bien consiste en obrar «(...) conforme con la Ley de Dios; el mal es todo lo contrario. De esta forma, hacer el bien es proceder de acuerdo con la Ley de Dios. Hacer el mal es transgredirla». (4) Por medio de la inteligencia y al creer en Dios, el hombre puede distinguir lo que es cierto de lo que es falso.

«Dios promulgó leyes plenas de sabiduría, que tienen por único objetivo el bien. El hombre encuentra en sí mismo todo lo que necesita para cumplirlas. La conciencia le traza su ruta, la Ley Divina está grabada en su corazón y, además, Dios se la recuerda constantemente por medio de sus mesías y profetas, de todos los Espíritus encarnados que traen la misión de esclarecer, moralizar y mejorar y, en estos últimos tiempos, por la multitud de Espíritus liberados del envoltorio corporal que se manifiestan por todas partes. Si el hombre se adaptase rigurosamente a las leyes divinas, no hay dudas de que se ahorraría los males más agudos y viviría dichoso en la Tierra. Si así no procede es por obra de su libre albedrío: sufre entonces las consecuencias de su proceder».

Sin embargo, Dios, que es todo bondad, puso el remedio al lado del mal; es decir, hace que del mismo mal salga el remedio. Llega un momento en el que el exceso del mal moral se torna intolerable e impone al hombre la necesidad de cambiar de vida. Instruido por la experiencia, se siente impulsado a buscar en el bien, el remedio, siempre por efecto de su libre albedrío. Cuando toma un mejor camino es por su voluntad y porque reconoció los inconvenientes del otro. La necesidad, pues, lo obliga a mejorar moralmente, para ser más feliz, del mismo modo que antes lo obligó a mejorar las condiciones materiales de su existencia». (2)

La práctica del bien está, pues, relacionada con el grado de responsabilidad del hombre; con el progreso, el mal caerá automáticamente.» (...) El mal (...) tiene un carácter relativo y pasajero; es la condición del alma todavía en la infancia que se ensaya para la vida. ¡Por el simple hecho de los progresos logrados, va poco a poco disminuyendo, desaparece, se disipa, a medida que el alma sube los escalones que conducen al poder, la virtud, la sabiduría!

Entonces la justicia se evidencia en el Universo; deja de haber elegidos y réprobos; todos sufren las consecuencias de sus actos, pero todos reparan, rescatan y, tarde o temprano, se regeneran, evolucionando desde los mundos oscuros y materiales, hacia la Luz Divina (...).



El mal no tiene, por lo tanto, existencia real; no hay mal absoluto en el Universo, sino en todas partes de la realización lenta y progresiva de un ideal superior (...). Por doquier, ¡la gran faena de los seres que trabajan para desarrollar en sí mismos, a costa de inmensos esfuerzos, la sensibilidad, el sentimiento, la voluntad, el amor! (...)» (6)



LECCION NO COMPRENDIDA

El coche deslizaba velozmente por la carretera concurrida.

El audaz trazado le garantizaba estabilidad perfecta.

Las ruedas bien calibradas mantenían la seguridad adecuada.

El modelo deportivo le proporcionaba un aspecto atrevido.

Iba superando a todos los vehículos que encontraba delante.

Ninguno era rival peligroso para su alta velocidad.

En una loma, sin embargo, tuvo que disminuir la marcha, detrás

de un gran camión, que se arrastraba pesadamente. Era

imposible adelantarse sin transgredir las reglas de tránsito.

Ambos subían a velocidad mínima.

El chofer del coche deportivo rezongaba y se lamentaba.

Casi al finalizar el trecho, no obstante, salta una de las ruedas

delanteras con gran estruendo. El coche fue dominado con

dificultad. El temerario conductor comprendió que, de haber

estado a alta velocidad, hubiera sido inevitable un accidente. El

lento camión le había salvado la existencia.

Compañero de la peregrinación terrestre, no se desespere por las

sorpresas que la vida le depara.

Tenga fe en Dios y mantenga la confianza en los designios de la

Providencia.

Muchas veces, el noviazgo trunco, el derrumbe financiero y la

enfermedad irreversible son los recursos con que la Bondad

Divina procura protegernos, evitando desastres mayores.



MENSAJE BREVE

Realmente tiene razón cuando afirma que el mundo parece cambiado y que precisamos inmensa serenidad para vivir en él.

Los últimos cincuenta años han operado una gigantesca transformación en las costumbres de la Tierra. La casa patriarcal que habíamos heredado del siglo XIX se transformó en el departamento suspendido en los rascacielos; la locomotora humeante es casi una joya rara de museo comparada con el avión que elimina distancias; el periódico provinciano fue sustituido por los diarios importantes y las reuniones caseras han desaparecido ante la invasión de la radio, cuya programación domina el mundo.

El automóvil, el transatlántico, el cine y la televisión constituyen otros tantos medios para acceder fácilmente a la información y alteran la mente del pueblo en todos lados.

¿Y las garantías a los ciudadanos? En casi todos los países existen leyes de seguridad para empleados y patrones, hombres y mujeres, jóvenes y niños.

Hay derechos de huelga, litigio y descanso remunerado.

Existen capitanes de la industria y el comercio que acumulan riquezas mágicas, de un día para el otro, con la condición de que no sustraigan el impuesto correspondiente a los monopolios, que atentan contra la armonía económica.

Tenemos operarios que gozan inexplicable impunidad para la destrucción de las casas donde trabajan; cuya indisciplina está protegida por fundamentos legales.

Hay jóvenes que se amparan en la difusión de la liviandad y la mentira, sin que exista represión por parte de las fuerzas que administran la vida pública.

No estamos dominados por el pesimismo.

Sabemos que el mundo permanece bajo el gobierno místico de las riendas divinas y no ignoramos que cualquier perturbación es un fenómeno pasajero, en función del reajuste de esa misma región donde surge el desequilibrio.

Con nuestras observaciones solamente nos proponemos reconocer que la criatura humana de nuestra época está más libre y por eso, se destaca más individualmente.

En los grandes períodos de transición, como el que estamos atravesando, parece



que somos convocados por la Sabiduría Divina para probar nuestra madurez interior, nuestra capacidad para conducirnos por nosotros mismos.

De ahí proviene el aparente desorden, en el cual somos impulsados a revelar la propia individualidad.

En la organización colectiva, en el grupo social, en el equipo de trabajo o en el reducto doméstico, el hombre se ve obligado a mostrarse tal cual es y clasificado de inmediato por su conducta.

Las dimensiones, los conflictos, las luchas y los combates de todas las procedencias causan la impresión de caos y provocan el clamor de los profetas de la decadencia y, por esa razón, las almas que no se han armado de fe ni se sustentan fieles a las raíces simples de la vida, sufren pavorosos desastres psíquicos, que las conducen a los oscuros dominios de la alineación mental.

La locura crece en todas direcciones.

El hospicio es la última frontera de los enfermos del espíritu, porque se agitan en todos los sectores de nuestro tiempo, como conciencias que impulsadas al auto-examen, tratan de huir de sí mismas, humilladas y aterrorizadas.

Por eso, tenga la certeza de que el mejor camino que tenemos para no caer en las manos de los psiquiatras, está en la verdadera adaptación de nuestra personalidad a los principios cristianos que abrazamos, el problema es del alma y no de la carne.

No necesitamos discutir.

La hora actual de la Tierra es innegablemente dolorosa, pero la tempestad de hoy pasará, como las de ayer.

Refugiémonos en Cristo.

El Señor es nuestra fortaleza.

Si tenemos suficiente coraje para vivir el Cristianismo de la manera más pura, como solitarios portadores de nuestra cruz, podremos encarar valerosamente la crisis y decirle con una sonrisa confiada: - "Vamos a ver quién puede más».



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LEY DE LA LIBERTAD

SUBUNIDAD 1

LA LIBERTAD NATURAL Y LA ESCLAVITUD

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de libertad.
- Dar el concepto de esclavitud y enumerar sus consecuencias.
- Establecer una relación entre libertad y libre albedrío.

- Libertad es saber respetar los derechos ajenos. «(...) Siempre que dos hombres estén juntos, hay entre ellos derechos recíprocos que les corresponde respetar (...)» (1).
- «Todo sometimiento absoluto de un hombre a otro es contrario a la ley de Dios. La esclavitud es un abuso de la fuerza. (...)»
- La ley humana que consagra la esclavitud es contraria a la Naturaleza, pues considera al hombre como a un irracional y lo degrada física y moralmente.» (2)
- «Así como tiene la libertad de pensar, tiene igualmente la de obrar. Sin el libre albedrío el hombre sería una máquina.» (3)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a uno de los participantes, que tenga buena dicción, que lea la poesía mediúmnica Libertad. (Anexo 01)
- Luego de la lectura explicar que se está iniciando el estudio de las leyes morales y que la Ley de Libertad es la primera de ellas.

DESARROLLO

- Reunir al grupo en un gran círculo y pedir a los participantes que hagan la lectura silenciosa de las preguntas 825 a 832 de «El Libro de los Espíritus».
- Luego de la lectura promover una discusión circulante (ver «Manual de Orientación») con la participación activa de todos.
- Luego de la discusión, los participantes deberán responder el cuestionario (Anexo 02) para llegar a la conclusión del tema.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los participantes y aclarar las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Lectura.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes responden correctamente el cuestionario.



BÁSICAS

1. Kardec, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 826.
2. _____. Questão 829.
3. _____. Questão 843.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. Kardec, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 826.
2. _____. Preg. 829.
3. _____. Preg. 843.

COMPLEMENTARIAS

4. CALLIGARIS, Rodolfo. A lei de liberdade. In: _____. As Leis Morais. 3 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 148-149.
5. _____. p. 150.
6. _____. O livre arbítrio. In: _____. As Leis Morais. 3 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983, p. 151.
7. FRANCO, Divaldo Pereira. Direito de Liberdade. In: _____. As Leis Morais da Vida. Salvador (BA), Livraria Espírita «Alvorada», 1976. Item 49, p. 133-134.

PARA LA TRADUCCIÓN

04, 05, 06 y 07 Bibliografía en Portugués.



LA LIBERTAD NATURAL Y LA ESCLAVITUD

La libertad es la condición básica para que el alma construya su destino. Al principio parece limitada a las necesidades físicas, condiciones sociales, intereses o instintos. Pero cuando se analiza el problema más profundamente, se ve que la libertad, aunque incipiente, es siempre suficiente para permitir que el hombre rompa ese círculo restringido y construya a voluntad su propio futuro.

«Intrínsecamente libre, creado para la vida feliz, el hombre trae, sin embargo, grabados en la propia conciencia, los límites de su libertad.

Jamás debe constituir un obstáculo en la senda por donde avanza su prójimo, le está vedado explotar otras vidas, bajo ningún argumento, de las que pueda coartar el derecho a la libertad. (...)

(...) La libertad emana de la legítima responsabilidad y no puede triunfar sin esta última.

La responsabilidad surge de la madurez personal en relación con los deberes morales y sociales, que son el problema matriz que promueve los legítimos derechos humanos.

Por la ley natural todos los seres poseemos derechos que, no obstante, no eximen a ninguno de las respectivas obligaciones que provienen de su uso.

A toda criatura le es concedida la libertad de pensar, hablar y obrar, siempre que esa concesión implique el respeto a los derechos semejantes del prójimo. (...) (7)

Ser libre, por lo tanto, es saber respetar los derechos ajenos, porque «(...) desde que estén juntos dos hombres, existen entre ellos derechos recíprocos que les corresponde respetar (...)» (1)

Vivimos en un planeta que se caracteriza por el predominio del mal sobre el bien; es un planeta inferior donde sus habitantes están sometidos a pruebas y expiaciones; de ahí que sea común que muchos Espíritus no posean el discernimiento natural para el empleo de la libertad que Dios les concedió. Que haya abusos de poder, puestos de manifiesto en las tentativas del hombre de esclavizar a sus semejantes, en diferentes formas e



intensidades, constituye un ejemplo típico del mal uso de esta ley natural.

A medida que el ser humano evoluciona, crece con él la responsabilidad sobre sus actos, sobre sus manifestaciones verbales y aún sobre sus pensamientos. En este nivel evolutivo comienza a comprender que la libertad no se traduce en hacer o dejar de hacer determinada cosa, irresponsablemente. Empieza a controlar su línea de conducta, de manera que ésta no alcance desastrosamente al prójimo. Comprende en fin, que su libertad termina donde comienza la de sus semejantes.

La voluntad personal o libre albedrío es entonces ejercitada de una manera más coherente, más responsable. El Libre Albedrío se define como la «facultad que tiene el individuo de determinar su propia conducta, o en otras palabras, la posibilidad que tiene de elegir, entre dos ó más razones suficientes para querer y obrar, una de ellas y hacer que prevalezca sobre las demás». (6)

Sin el libre albedrío el hombre no tendría el mérito de practicar el bien o evitar el mal, pues si la voluntad y la libertad del Espíritu no fueran ejercitadas, el hombre no sería más que un autómeta. Por el contrario, con el libre albedrío, el individuo se transforma en el arquitecto de su propia vida, de su felicidad o desdicha, de su mayor responsabilidad en cualquier acto que practique.

La libertad y el libre albedrío guardan una correlación fundamental en la criatura humana y aumentan de acuerdo con su elevación y conocimiento. Si por un lado tenemos la libertad de pensar, hablar y obrar, por otro el libre albedrío nos confiere la responsabilidad de nuestros actos, por haber sido practicados libremente y por nuestra propia voluntad.

La sujeción absoluta de un hombre a otro es un error gravísimo, de consecuencias desastrosas para quien lo practica. La esclavitud, sea física, intelectual o socio-económica es siempre un abuso de la fuerza que tiende a desaparecer con el progreso de la humanidad... Es un atentado a la Naturaleza, donde todo es armonía y equilibrio. Quien agrede arbitrariamente, cercenando la libertad de los otros, esclavizándolos mediante los diversos procesos que ofrece el mundo moderno, sufre la natural consecuencia que es el azote del dolor, que despierta y corrige, educa y eleva hacia los niveles superiores de la vida.

Nuestra libertad no es absoluta porque vivimos en Sociedad, donde debemos respetar los derechos de las personas. Con base en este precepto resulta absurdo aceptar cualquier



forma de esclavitud: física, social, económica, ideológica, religiosa, etc.

«...Durante mucho tiempo se aceptó como justa la esclavitud de los pueblos vencidos durante las guerras; así como fue permitido por los códigos terrestres que los hombres de ciertas razas fueran cazados y vendidos como bestias de carga, en la falsa suposición de que eran inferiores y, tal vez, no fuesen nuestros hermanos de humanidad.

Cupo al Cristianismo mostrar que ante Dios sólo existe una especie de hombres y que, más o menos puros y elevados, ellos lo son no por el color de la epidermis o de la sangre, sino por el espíritu; es decir, por la mejor comprensión que tengan de las cosas y principalmente por la bondad que impriman sus actos. (...)» (4)

Con la abolición de la esclavitud todos podemos disponer libremente de nuestras vidas.

«(...) Sin dudas, estamos todavía muy distantes de una experiencia mundial de respeto integral a las libertades humanas; no obstante, ya las aceptamos como un ideal que debe ser alcanzado y eso es un gran paso, pues tal comprensión habrá de elevarnos, día más o día menos, a ese estado de paz y felicidad al que todos aspiramos». (5)



LIBERTAD

Para ser libre de la mundana escoria
Y alcanzar la inmensidad radiante y bella
Supera los rígidos furores de la borrasca
Que te estremece en la carne transitoria.

Abandona los adornos de la ilusión corpórea
Y abraza la extraña y rigurosa tutela
De la aflicción, que te humilla y te flagela
En tu camino de esperanza y gloria.

Encadenado así a la cruz de tu propio sueño,
¡Transpone las tinieblas del abismo aterrador
En los supremos martirios de la ansiedad! ...

Y, ave distante del lodo terrestre,
Celebrarás en la pompa de Áureas Cumbres,
La conquista de la Eterna Libertad.

CRUZ E SOUZA



CUESTIONARIO

(PARA DISCUSIÓN CIRCULANTE)

1. El hombre es libre y fue creado para ser feliz, destinado a la perfección; sin embargo, su libertad no es absoluta, sino restringida. ¿Por qué?
2. ¿Cuáles son las consecuencias inmediatas y futuras de las acciones irreflexivas o irresponsables de las personas?
3. ¿Cuál es la relación existente entre libertad y libre albedrío?
4. ¿De qué manera puede el hombre ser feliz sin impedir la libertad de acción del prójimo?
5. ¿Por qué es importante que tengamos libre albedrío?
6. ¿Por qué es condenable cualquier modalidad de esclavitud?
7. ¿Puede el dolor ser considerado un obstáculo a la libertad humana? Justifique su respuesta.
8. ¿En qué principios debemos basarnos para evitar la esclavitud?
9. ¿Cuál es el peor tipo de esclavitud?
10. ¿Qué debemos hacer para ser realmente libres?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 2

LEY DE LIBERTAD

SUBUNIDAD 2

LIBERTAD DE PENSAR LIBERTAD DE CONCIENCIA.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Decir qué se entiende por libertad de conciencia.
- «Establecer la diferencia entre la libertad de pensar y la de obrar.
- «Dar la verdadera definición de libertad.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) En el pensamiento goza el hombre de ilimitada libertad, pues no hay como ponerle trabas. Puede detenerse su vuelo, pero no aniquilarlo». (1)
«(...) Obligar a los hombres a proceder en desacuerdo con su modo de pensar es convertirlos en hipócritas. La libertad de conciencia es uno de los caracteres de la verdadera civilización y del progreso». (2)
- (...) Un pueblo sólo es verdaderamente libre, digno de libertad, si aprendió a obedecer la ley interna, ley moral, eterna y universal, que no emana del poder de una casta ni de la voluntad de las multitudes, sino de un Poder superior.(...)» (5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo una revisión del tema que fue abordado en la reunión anterior (Libertad y esclavitud).

DESARROLLO

- Dividir a la clase en grupos de estudio y, a continuación, distribuirles la síntesis del asunto para su lectura y análisis.
- Luego de la lectura solicitar a los grupos que respondan las siguientes preguntas:
 - ¿Cuál es la diferencia entre la libertad de pensar y la de obrar?
 - ¿Cuáles son las principales consecuencias de la oposición a la libertad de conciencia?
 - ¿Por qué la libertad del hombre está íntimamente ligada a su grado de adelantamiento moral?
 - ¿Cuál es el verdadero significado de libertad?

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones del grupo y promover un debate general acerca del tema.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Texto
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será satisfactorio si, al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed., Río de Janeiro, FEB, 1991. Questão 833.
2. _____. Questão 837.

PARA LA TRADUCCIÓN

2. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 833

COMPLEMENTARIAS

3. CALLIGARIS, Rodolfo. A lei de liberdade. In: _____. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 149.
4. DENIS, Leon. A disciplina do pensamento e a reforma do carácter. In: _____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 361.
5. _____. O livre-arbítrio. In: _____. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 347.
6. FRANCO, Divaldo Pereira. Direito de liberdade. In: _____. As Leis Morais da Vida. Pelo Espírito Joanna de Angelis. Salvador (BA), Livraria Espírita «Alvorada», 1976. p. 134.

PARA LA TRADUCCIÓN

3. Bibliografía en Portugués.
4. DENIS, León. La disciplina del pensamiento y la reforma del carácter. En: _____. El Problema del Ser, del destino y del dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
5. _____. El libre albedrío. In: _____. El Problema del Ser, del destino y del dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.
6. Bibliografía en Portugués.



LIBERTAD DE PENSAR Y DE CONCIENCIA

La libertad de pensamiento, así como la de obrar, constituyen atributos esenciales del Espíritu, otorgados por Dios al crearlo.

La libertad de pensar es siempre ilimitada, porque nadie puede dominar el pensamiento ajeno o aprisionarlo. De esta forma enseñan los Espíritus al responder a la pregunta 833 de «El Libro de los Espíritus», aclarando que «(...) en el pensamiento goza el hombre de ilimitada libertad, pues no hay cómo ponerle trabas. Puede detenerse su vuelo, pero no aniquilarlo.» (1) A lo sumo, debido a la inferioridad e imperfección de nuestra civilización, se intenta contener la manifestación exterior del pensamiento, o sea, la libertad de expresión.

Si hay algo que escapa a toda opresión, es la libertad de pensamiento. Sólo por ella el hombre puede gozar de la libertad absoluta. Nadie consigue aprisionar el pensamiento de otro, a pesar de que pueda obstaculizar su libertad de expresarlo.

Por acción de la ley del progreso, la libertad, en todas sus modalidades, evoluciona, especialmente la libertad de pensar, pues actualmente no vivimos ya en la época de «creer o morir», como acontecía en los tiempos de la inquisición o santo oficio.

En verdad, «(...) de un siglo para otro, menos dificultades encuentra el hombre para pensar sin impedimento y a cada generación que surge, más amplias son las garantías individuales en lo que atañe a la inviolabilidad del fuero íntimo. (...)» (3)

Evidentemente, es muy la libertad de pensar y la de obrar, porque mientras la primera se ejerce con mayor amplitud, sin barreras, la última padece enormes y profundas limitaciones.

A pesar de que la libertad de pensar sea ilimitada, depende del grado evolutivo de cada Espíritu, en su capacidad de irradiación y discernimiento. A medida que un Espíritu progresa, se le desarrolla el sentido de responsabilidad sobre sus actos y pensamientos.

Cualquier restricción ejercida sobre la libertad de una persona es señal de atraso espiritual. «(...) Constreñir a los hombres a proceder en desacuerdo con su modo de pensar, es transformarlos en hipócritas. La libertad de conciencia es uno de los caracteres de la verdadera civilización y del progreso.» (2)



«A toda criatura le es concedida la libertad de pensar, hablar y obrar, siempre que esa concesión sobreentienda el respeto a los derechos semejantes del prójimo.

Cuando el uso de la facultad libre engendra sufrimiento y coerción para otro, se incurre en un crimen que puede acarrear el cercenamiento de aquel derecho, ya sea por parte de las leyes humanas y sin duda alguna a través de la Justicia Divina.

Gracias a eso el límite de la libertad se encuentra escrito en la conciencia de cada persona, que crea para sí misma la cárcel de sombra y de dolor – la prisión sin rejas en la que purgará más tarde, mediante la imperiosa reencarnación – o las alas de luz para la perenne armonía». (06)

El límite de nuestra libertad está establecido, por lo tanto, donde comienza la del prójimo. «(...) En todas las relaciones sociales, en las relaciones con nuestros semejantes, es preciso que recordemos constantemente lo que sigue: Los hombre son viajeros que marchan, ocupando puntos diversos en la escala de la evolución, por la cual todos subimos. Por consiguiente, nada debemos exigir, nada debemos esperar de ellos que no esté en relación con su grado de adelantamiento. (...)» (4)

Por lo tanto, «(...) el Espíritu sólo está verdaderamente preparado para la libertad el día en que las leyes universales, externas a él, se trasformen en internas y conscientes, por el propio hecho de su evolución. El día en que esté compenetrado de la ley y haga de ella la norma de sus acciones, habrá alcanzado el punto moral en que el hombre es dueño, domina y gobierna a sí mismo.

De ahí en adelante ya no necesitará de obligación o autoridades sociales para corregirse. Y se da con la colectividad lo que se da con el individuo. Un pueblo sólo es verdaderamente libre, digno de libertad, si aprendió a obedecer la ley interna, ley moral, eterna y universal, que no emana del poder de una casta ni de la voluntad de las multitudes, sino de un Poder más alto. Sin la disciplina moral que cada cual debe imponerse a sí mismo, las libertades no son más que un logro; se tiene la apariencia pero no las costumbres de un pueblo libre (...).

Todo lo que se eleva hacia la luz se eleva hacia la libertad. (...)»



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LEY DE PROGRESO

SUBUNIDAD 1

CONCEPTO DE EVOLUCIÓN Y DE ESTADO NATURAL

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de estado natural.
- Explicar cuál es la finalidad de la ley de evolución (o de progreso) y los medios empleados para alcanzarla.
- Aclarar por qué el hombre no puede retrogradar.

■ «(...) El estado de naturaleza es la infancia de la Humanidad y el punto de partida de su desenvolvimiento intelectual y moral. (...)» (2)

■ «(...) El objetivo de la evolución, la razón de ser de la vida, no es la felicidad terrestre, como muchos erróneamente creen, sino el perfeccionamiento de cada uno de nosotros, y ese perfeccionamiento debemos realizarlo por medio del trabajo, del esfuerzo, de todas las alternativas de la alegría y del dolor, hasta que nos hayamos desarrollado completamente y elevado al estado celeste. (...)» (5)

■ «(...) La marcha de los espíritus es progresiva, jamás retrógrada. Se elevan gradualmente de jerarquía y no descienden de la categoría que alcanzaron. En sus diferentes existencias corporales pueden descender como hombres, pero no como Espíritus.



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio leyendo a los participantes de la reunión las preguntas 776 y 778 de «El Libro de los Espíritus».

DESARROLLO

- A continuación, leer las respuestas que fueran dadas a las referidas preguntas por los espíritus Superiores, dando así el concepto de estado natural.
- Pedir a los participantes que formen un gran círculo y, luego, que lean el texto «Manos Herrumbrosas», del Hermano X (Anexo 01).
- Promover una discusión con la participación de todos, tendiendo a la comprensión de la lectura realizada y de las ideas principales de la reunión (ver los objetivos específicos de esta Guía 07).

NOTA — En el Anexo 02 sugerimos algunas preguntas que podrán contribuir a la discusión circulante.

CONCLUSIÓN

- Finalizar el estudio presentando, en una lámina, el resumen de los principales asuntos abordados en la reunión, haciendo comentarios finales acerca de cada uno de ellos.

TÉCNICAS

- Lectura.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Texto.
- Lámina

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes saben responder, a través de la discusión circulante, lo que se solicita en los objetivos específicos de esta guía.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB 1991 Questão 194.
02. _____. Questão 776.
03. _____. Questão 778.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC; Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora «18 de Abril», 1983. Preg. 194.
02. _____. Preg. 776.
03. _____. Preg. 778.

COMPLEMENTARIAS

04. DELANNE, Gabriel. A Evolução Anímica. Trad. de Manuel Justiniano Quintao. 6. ed. Rio de Janeiro, 1989. Introdução, p. 16-17.
05. DENIS, Evolução e finalidade da alma. In: _____. O Problema del Ser, del Destino y da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 119-120.
06. _____. p. 120. °
07. _____. p. 112-123.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. Bibliografía en Portugués.
05. DENIS, León. Evolución y finalidad del alma. In: _____. El Problema del ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier 1976.
06. _____.
07. _____.



EVOLUCIÓN Y ESTADO DE NATURALEZA

El hombre desarrolla su marcha evolutiva a partir de un estado primitivo o estado de naturaleza. «(...) El estado de naturaleza es la infancia de la Humanidad o el punto de partida de su desarrollo intelectual y moral. Por ser perfectible y traer consigo el germen de su perfeccionamiento, el hombre no fue destinado a vivir perpetuamente en el estado de naturaleza, ni tampoco a vivir eternamente en la infancia. Aquel estado es transitorio para el hombre y sale él por virtud del progreso y la civilización. (...)» (2)

Es necesario que el ser humano se desarrolle intelectual y moralmente y, a través de la ley de progreso, se regula la evolución de todos los seres, encarnados o no encarnados, y de todos los mundos del Universo.

El Espíritu sólo se purifica con el tiempo, mediante las experiencias a que dan lugar las reencarnaciones.

«El hombre tiene que progresar incesantemente y no puede volver al estado de infancia. Dado que progresa, se debe a que Dios así lo quiere. Pensar que pudiera retrogradar a su primitiva condición sería negar la ley del progreso.» (3)

En el estado de naturaleza el hombre tiene menos necesidades, su vida es más simple y menores son sus tribulaciones. Se atiende más a la supervivencia y a las necesidades fisiológicas. No obstante, «(...) hay en nosotros una sorda aspiración, una íntima energía misteriosa que nos conduce a las alturas, que nos hace tender a destinos cada vez más elevados, que nos impulsa hacia lo Bello y el Bien. Es la ley del progreso, la evolución eterna, que guía a la Humanidad a través de las edades y que agujonea a cada uno de nosotros, porque la Humanidad la constituyen las mismas almas que, siglo tras siglo, vuelven para proseguir con el auxilio de nuevos cuerpos, preparándose para mundos mejores en su obra de perfeccionamiento. (...)»

La ley del progreso no se aplica solamente al hombre, es universal. En todos los reinos de la Naturaleza existe una evolución que fue reconocida por los pensadores de todos los tiempos. (...). En el vegetal la inteligencia duerme; en el animal, sueña; sólo está despierta en el hombre que se conoce, es dueño de sí mismo y se hace consciente. (...)» (7)



El hombre asciende a los planos más altos a través del «(...) trabajo, del esfuerzo, de todas las alternativas de la alegría y del dolor (...).» (6)

«(...) Las reencarnaciones constituyen, de esta forma, una necesidad ineludible del progreso espiritual. Cada existencia corporal no admite más que una parcela de esfuerzos determinados, luego de los cuales el alma se encuentra exhausta. La muerte representa entonces un reposo, una etapa en la extensa ruta de la eternidad. Después sucede la reencarnación, nuevamente, que vale como un rejuvenecimiento para el Espíritu en marcha. (...)

Antiguas pasiones, ignominias y remordimientos desaparecen, el olvido crea un nuevo ser que se arroja lleno de ardor y entusiasmo a recorrer el nuevo camino. Cada esfuerzo redunda en un progreso y cada progreso en un poder siempre mayor. Esas adquisiciones sucesivas van elevando al alma en los innumerables escalones de la perfección. (...)

Por lo tanto, somos árbitros soberanos de nuestros destinos; cada encarnación condiciona a la que sucede y a pesar de la lentitud de la marcha ascendente, gravitamos incesantemente en dirección a radiantes alturas, donde sentimos palpitar corazones fraternales y entramos en comunión, cada vez más y más íntima, con la gran alma universal — la Potencia Suprema. (...) (4)



MANOS HERRUMBROSAS

Cuando Joaquín Sucupira abandonó el cuerpo, después de los sesenta años, dejó en quienes le conocían la impresión de que subiría al Cielo directamente. Había vivido alejado del mundo, en el precioso confort heredado de sus padres. Hablaba poco, andaba menos, no hacía nada.

Se lo veía con trajes impecables. La corbata ostentaba siempre una perla de alto precio, una pequeña orquídea destacaba la solapa y el pañuelo, admirablemente doblado; caía, impecable, del bolsillo pequeño. El rostro denunciaba su depurado culto a las maneras distinguidas. Cada mañana buscaba, en el cuidadoso barbero una renovada expresión juvenil. El cabello ordenado, aunque escaso, le cubría el cráneo con el mayor esmero.

Decía ser cristiano y, realmente, si bien vivía aislado, no hacía mal siquiera a una hormiga. A pesar de eso afirmaba que los religiosos, de cualquier matiz, le causaban pavor. Detestaba a los sacerdotes católicos, criticaba a las organizaciones protestantes y colocaba a los espíritas en la categoría de locos. Aceptaba a Jesús a su modo, pero no según el propio Jesús.

Las facilidades económicas transitorias le retrasaban las lecciones bienhechoras del concurso fraterno, en el campo de la vida.

Estudiaba, estudiaba, estudiaba...

Y cada vez más se convencía de que las mejores directivas eran las suyas.

Aislamiento individual para evitar complicaciones y disgustos. Admitía, sin reservas, que así efectuaría la preparación adecuada para la existencia después del sepulcro. En vista de eso, el desprendimiento del envoltorio carnal de un hombre tan cauteloso en preservarse, habría de transcurrir como un viaje sin escalas con destino a la Corte Celeste.

Daba a los familiares el dinero suficiente para satisfacer aventuras y extravagancias, para que no lo incomodaran; distribuía abultadas limosnas; para que los problemas de la caridad no visitasen su hogar; se apartaba del

Mundo para no pecar. ¿No sería Joaquín? — se preguntaban sus amigos íntimos — ¿el tipo de religioso perfecto? Distante de todas las complicaciones de la experiencia



humana, debido a la fortuna que había heredado de sus parientes, sería imposible que no conquistase el paraíso.

Sin embargo, la realidad que ahora le hacía frente no correspondía a la expectativa general.

Sucupira, en el mundo espiritual, había ingresado en una esfera de acción dentro de la cual parecía no ser percibido por los grandes servidores celestiales. Los veía en destacada actividad, en los campos y en las ciudades. Decían las órdenes divinas, en secreto, a los oídos de todas las personas que colaboraban en servicios dignos. Incluso había llegado a ver un ángel que abrazaba en forma singular a la vieja cocinera analfabeta.

Pero si él se aproximaba a los Mensajeros del Cielo, no lo atendían.

Podía andar, ver, oír, pensar. Sin embargo — ¡Desventurado Joaquín! — las manos y los brazos permanecían inertes. Parecían antenas de mármol, irremediamente ligadas al cuerpo espiritual. Si intentaba matar la sed o el hambre se veía obligado a caer de bruces, porque no disponía de manos amistosas que lo ayudaran.

Durante mucho tiempo soportó semejante infortunio, multiplicando ruegos y lágrimas, hasta que fue conducido por una entidad caritativa al pequeño tribunal de socorro que funcionaba temporariamente en las regiones inferiores donde vivía compungido.

Una vez reunida la asamblea de espíritus penitentes, el bienhechor que desempeñaba ahí las funciones de juez, declaró que no contaba con mucho tiempo, debido a las obligaciones que lo ligaban a los círculos más elevados y que había ido hasta ese lugar solamente para liquidar los casos más dolorosos y urgentes.

Algunos compañeros, entre los dedicados al bien con devoción, seleccionaron a media docena de sufridores que podrían ser oídos, entre los cuales, en último lugar, figuró Sucupira, exhibiendo los brazos petrificados.

Lloró, rogó, se lamentó. Cuando parecía estar dispuesto a hacer un relato general y pormenorizado de la existencia finalizada, el juez objetó con prudencia:

_ No, mi amigo, no cuente su biografía. El tiempo es corto. Vamos a lo que interesa.



Lo examinó detenidamente y, pasados algunos instantes, dijo:

- Su maravillosa agudeza mental demuestra que estudió muchísimo.
- Hizo un pequeño intervalo y empezó a interrogar:
 - Joaquín ¿estaba casado?
 - Sí
 - ¿Cuidaba la casa?
 - Mi mujer cuidaba de todo.
 - ¿Fue padre?
 - Sí.
 - ¿Cuidaba a los hijos cuando eran pequeños?
 - Teníamos suficientes número de criadas y amas.
 - ¿Y cuando llegaron a jóvenes?
 - Estaban naturalmente confiados a los profesores.
 - ¿Ejerció alguna profesión útil?
 - No tenía necesidad de trabajar para ganar el pan.
 - ¿Nunca sufrió dolores de cabeza por los amigos?
 - Siempre huí, receloso, de las amistades. No quería perjudicar ni ser perjudicado.
 - El juez se detuvo, reflexionó largamente y prosiguió:
 - ¿Adoptó alguna religión?
 - Sí, era cristiano – aclaró Sucupira.
 - ¿Ayudaba a los católicos?
 - No. Detestaba a los sacerdotes.
 - ¿Cooperaba con las iglesias reformadas?
 - De ningún modo. Son excesivamente intolerantes.
 - ¿Acompañaba a los espiritistas?
 - No. Temía su presencia.
 - ¿Amparó a los enfermos, en nombre de Cristo?
 - La tierra tiene numerosos enfermeros.
 - ¿Auxilió a las criaturas abandonadas?
 - Hay hogares infantiles por todas partes.
 - ¿Escribió alguna página consoladora?
 - ¿Para qué? El mundo está lleno de libros y escritores.
 - ¿Utilizaba el martillo o el pincel?
 - No, absolutamente.
 - ¿Socorrió a los animales desprotegidos?
 - No



- ¿Le agradaba cultivar la tierra?
- Nunca.
- ¿Planto árboles bienhechores?
- No, tampoco.
- ¿Se dedicó al servicio de canalizar las aguas, para proteger paisajes empobrecidos?

Sucuspira hizo un gesto de desdén e informó:

- Jamás pensé en esto.

El instructor le hizo indagaciones sobre todas las actividades dignas conocidas en el Planeta. Al final del interrogatorio, opinó sin dilaciones.

- Hay una explicación para su caso: Ud. Tiene las manos cubiertas de herrumbre.

Ante la cara del amargado interlocutor, aclaró:

- Es el talento no usado, mi amigo. Su remedio está en regresar a la lección. Repita el curso terrestre.

Joaquín, confundido, deseaba más amplias explicaciones.

No obstante, el juez, sin tiempo para oírlo, lo entregó al cuidado de otro compañero.

Rogelio, un carioca ingresado en el mundo espiritual en 1945, lo recibió con el semblante amable y feliz y, luego de escuchar sus extensas lamentaciones, pacientemente, lo invitó:

- Vamos, Sucupira. Ud. Entrará en la fila en pocos días.
- ¿Fila? – interrogó el infeliz, boquiabierto.
- Sí – agregó el alegre ayudante – en la fila de la reencarnación.

Y, empujando al paralítico por los hombros, concluía sonriendo:

- Lo que Ud. Precisa, Joaquín, es movimiento...

LUEGO DE LA LECTURA DEL TEXTO HAGA LO SIGUIENTE

01. Relate a sus compañeros el resumen del texto leído.
02. Explique por qué el trabajo es importante para el progreso humano.

XAVIER, Francisco Candido. Luz Acima. Pelo Espírito Irmão X. 4. ed. Rio de Janeiro FEB, 1978. p. 17-21



PREGUNTAS
(PARA «DISCUSIÓN CIRCULANTE»)

01. ¿Cuál es la gran lección que se extrae del texto leído?
 02. ¿Por qué el trabajo es uno de los medios del progreso humano?
 03. ¿De qué manera el dolor podrá favorecer a la moralidad del hombre?
 04. ¿Cuál es el objetivo de la evolución?
 05. ¿Por qué no es correcto decir que el hombre puede retrogradar?
 06. En el texto el autor relata que «las facilidades económicas transitorias le retrasaban las lecciones bienhechoras del concurso fraterno, en el campo de la vida.» Justifíquelo.
 07. ¿Por qué el aislamiento retrasa el progreso de los Espíritus?
 08. ¿Puede considerarse que hubo algún progreso en el personaje del texto leído? ¿Por qué?
- ¿Cuál es la función de las reencarnaciones en el progreso de las criaturas humanas?



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LEY DEL PROGRESO

SUBUNIDAD 2

MARCHA DEL PROGRESO – 1ª. Parte

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Mencionar los dos tipos principales de progreso.
- «Justificar por qué no siempre el progreso moral acompaña al intelectual.
- «Caracterizar los mayores obstáculos a la marcha del progreso.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Hay dos especies de progreso, que se prestan mutuo apoyo pero que, sin embargo, no marchan juntas: el progreso intelectual y el progreso moral. (...)» (6)
El progreso moral no siempre acompaña al progreso intelectual.» Es consecuencia de éste, pero no siempre lo sigue inmediatamente». (4)
- «(...) El Espíritu progresa ascendiendo en forma insensible, pero el progreso no se efectúa simultáneamente en todos los sentidos. Durante un período de su existencia adelanta en lo científico; durante otro en lo moral». (1)
- «Los mayores obstáculos al progreso son el orgullo y el egoísmo. Me refiero al progreso moral, porque el intelectual se efectúa siempre (...)» (5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo a los participantes las siguientes preguntas:
 - «¿Cuáles son los dos tipos principales de progreso humano?
 - «¿Cuál es la diferencia entre progreso moral y progreso intelectual?

DESARROLLO

- «Oír las respuestas del grupo y anotarlas en el pizarrón sin hacer comentarios.
- «Dividir a la clase en «mini grupos» y distribuir la síntesis para que sea leída y discutida.
- «Pedir a los integrantes de los grupos que respondan las siguientes preguntas:
 - «¿Por qué es más difícil que se realice el progreso moral?
 - «¿Por qué la evolución debe ocurrir gradualmente y no a los «saltos»?
 - «¿Cuáles son los mayores obstáculos al progreso? Justifíquelo.
- «Justificar por qué no siempre el progreso moral acompaña al intelectual.

CONCLUSIÓN

- «Comparar las respuestas iniciales con las respuestas dadas después del estudio del texto.
- «Realizar la conclusión final del asunto con la participación de todos, aclarando las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Síntesis del asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si luego del trabajo en grupo, los participantes responden correctamente las preguntas formuladas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Río de Janeiro, FEB, 1991. Questão 365, p. 203-204.
02. _____. Questão 751.
03. _____. Questão 779.
04. _____. Questão 780, p. 363.
05. _____. Questão 785, p. 365.
06. _____. Questão 785, p. 366.
07. _____. São chegados os tempos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34ª ed. Río de Janeiro, FEB, 1991, ítem 19, p. 414.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3ª. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 365.
02. _____. Preg. 751.
03. _____. Preg. 779.
04. _____. Preg. 780.
05. _____. Preg. 785.
06. _____. Preg. 785.
07. _____. Son llegados los tiempos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981, ítem 19.

COMPLEMENTARIAS

08. GALLIGARIS, Rodolfo. A lei de progresso. In: _____. As Leis Morais. 3ª. ed. Río de Janeiro, FEB, 1983, p. 120.
09. FRANCO, Divaldo Pereira. Ante o progresso. In: _____. As Leis Morais da Vida. Salvador (BA), Livraria Espírita «Alvorada», 1976. Item 37, p. 107.
10. _____. Progresso. In: _____. Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Angelis. 2ª. ed. Río de Janeiro, FEB, 1982. p. 79.



«(...) El progreso puede ser comparado con el amanecer. Aunque aparentemente se demore, culmina en el éxito.

La ignorancia, disfrazada con la fuerza y engañada por la falsa cultura, no pocas veces se ha levantado para crear obstáculos al desenvolvimiento de los hombres y los pueblos (...).

Pero él llega inevitablemente, altera el aspecto y la estructura que encuentra e implementa recursos, fomentando la belleza, la tranquilidad, el confort, la dicha (...)» (10)

Esta es la marcha del progreso: inexorablemente levantará al hombre del suelo de las imperfecciones, donde todavía se encuentra, en dirección a su glorioso destino: la perfección.

Hay dos tipos de progresos: el intelectual y el moral. «(...) El hombre se desenvuelve por sí mismo, naturalmente. Pero no todos progresan simultáneamente y del mismo modo. Entonces sucede que los más adelantados favorecen el progreso de los otros, por medio del contacto social. (...)» (3)

El progreso moral no siempre acompaña al progreso intelectual. Generalmente los individuos y los pueblos adquieren mayor progreso científico y, más lentamente, se moralizan. Con el aumento del discernimiento entre el bien y el mal, por el desarrollo del libre albedrío, crece en el ser humano la noción de responsabilidad al pensar, hablar y obrar. «(...) El desenvolvimiento del libre albedrío acompaña al de la inteligencia y aumenta la responsabilidad de los actos. (...)» (4)

«(...) El desarrollo intelectual no implica la necesidad del bien. Un Espíritu, superior en inteligencia, puede ser malo. Eso sucede con aquel que mucho ha vivido sin mejorarse: solamente sabe.» (2) Por eso encontramos en naciones técnicamente adelantadas, tantas injusticias sociales: falta la moralización de sus componentes humanos.

«Solamente el progreso moral puede asegurar a los hombres la felicidad en la Tierra, refrenando las malas pasiones; solamente ese progreso puede hacer que reinen entre los hombres la concordia, la paz, la fraternidad . (...)» (7)

En el siglo que vivimos ha habido grandes avances en los diversos campos del conocimiento humano, pero el «(...) progreso moral se encuentra muy por debajo del



fabuloso progreso intelectual a que llegó, por eso es que prevalece, en nuestros días, una ciencia sin conciencia y no pocos se valen de sus adquisiciones culturales tan sólo para practicar el mal. (...)» (8)

Tarde o temprano los resultados del mal uso del libre albedrío y la inteligencia recaerán sobre los hombres, a través de la ley de causa y efecto y, atormentados por el dolor, ganarán experiencia y entendimiento para equilibrarse y continuar sus jornadas evolutivas.

«El amor y el conocimiento son las alas armoniosas para el progreso del hombre y de los pueblos, progresos que, no obstante las pasiones nefastas todavía predominantes en la naturaleza animal del hombre, es imposible que no sea alcanzado». (9)

Los mayores obstáculos a la marcha del progreso moral son, sin sombra de dudas, el orgullo y el egoísmo.» (...) A primera vista parece que el progreso intelectual multiplica la actividad de aquellos vicios, desarrollando la ambición y el gusto por las riquezas, que a su turno, incitan al hombre a emprender pesquisas que esclarecen su Espíritu. Así es que todo se eslabona, tanto en el mundo moral como en el mundo físico, y hasta del mal puede nacer el bien. Corta es, sin embargo, la duración de este estado de cosas, que cambiará a medida que el hombre comprenda mejor que, además de la que el gozo de los bienes terrenos proporciona, existe una felicidad mayor e infinitamente más duradera. (...)» (5)

No es una facultad portadora de requisitos morales. La moralización del médium es la que lo libera de la influencia de los Espíritus inferiores y perversos que se sienten, entonces, imposibilitados de mayor predominio por faltarles los vínculos para la necesaria sintonía. (...)» (9)

«Rechazar las comunicaciones de ultratumba es repudiar el medio más poderoso de instruirse, ya sea por la iniciación en los conocimientos de la vida futura o por los ejemplos que tales comunicaciones nos proporcionan. Además de eso, la experiencia nos enseña el bien que podemos hacer al desviar del mal a los Espíritus imperfectos, ayudando a los que sufren a desprenderse de la materia y a perfeccionarse. Proscribir las comunicaciones es, por lo tanto, privar a las almas sufrientes de la asistencia que podemos y debemos dispensarles. (...)» (3)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LEY DE PROGRESO

SUBUNIDAD 2

MARCHA DEL PROGRESO, CIVILIZACIÓN (2ª PARTE)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer diferencia entre civilización completa y pueblos esclarecidos intelectualmente.
- Mencionar los indicios de una civilización evolucionada.
- Explicar la necesidad de existencia de las leyes humanas.

■ Una civilización es completa o evolucionada «(...) por el desenvolvimiento moral.

■ Creéis que estáis muy adelantados porque habéis hecho grandes descubrimientos y obtenido maravillosas invenciones; porque os alojáis y vestís mejor que los salvajes. Sin embargo, no tendréis verdadero derecho a llamaros civilizados mientras no hayáis desterrado de vuestras sociedades a los vicios que la deshonran y no viváis como hermanos, practicando la caridad cristiana. Hasta entonces seréis solamente pueblos esclarecidos, que han recorrido la primera fase de la civilización. (...) «(3)

■ «(...) La civilización creó necesidades nuevas para el hombre, necesidades relativas a la posición social que éste ocupa. Entonces se tiene que regular, por medio de leyes humanas, los derechos y deberes de esa posición. (...) «(4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes que mencionen los indicios de una civilización evolucionada. (Anotar en el pizarrón las ideas emitidas)

DESARROLLO

- Basándose en la numeración efectuada por el grupo, realizar una exposición dialogada sobre el contenido de las preguntas 790 a 797 de «El Libro de los Espíritus», de manera que queden restablecidas:

La diferencia entre pueblos civilizados y civilización moralmente evolucionada.

NOTA: Enriquecer la exposición utilizando laminas, retroproyectores u otros recursos.

CONCLUSIÓN

- Concluir Aplicando un cuestionario oral como actividad de integración y verificación (sugerencia anexa).

TÉCNICAS

- Exposición introductora.
- Exposición dialogada.

RECURSOS

- Pizarrón.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, una vez concluido el mismo, los participantes saben responder lo que se pide en los objetivos específicos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 789.
02. _____. Questão 790.
03. _____. Questão 793.
04. _____. Questão 795.
05. _____. Questão 796.

PARA LA TRADUCCIÓN —

01. KARDEC; Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 789.
02. _____. Preg. 790.
03. _____. Preg. 793.
04. _____. Preg. 795.
05. _____. Preg. 796.

COMPLEMENTARIAS

06. FRANCO, Divaldo Pereira. Leí. In: _____. Estudos Espiritas . Pelo Espirito Joanna de Angelis. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 87.
07. _____. p. 87- 88.
08. _____. Diante do progresso. In: _____. As Leis Morais da Vida. Salvador (BA), Livraria Espírita «Alvorada», 1976. item 37, p. 160- 107.



MARCHA DEL PROGRESO, CIVILIZACIÓN

«El progreso, para ser legítimo no puede prescindir de la elevación moral de los hombres, que se inspira en el Evangelio, siempre vigente.

Las conquistas de la inteligencia, a pesar de ser valiosas, cuando carecen de la santificación de los sentimientos conducen al desvarío y a la destrucción.

Para ser auténticas, las adquisiciones humanas deben cimentarse en los valores éticos, sin los cuales el conocimiento se convierte en un vapor tóxico que culmina por aniquilar a quien lo retiene,» (8)

«(...) La Humanidad progresa por medio de los individuos que poco a poco se mejoran se instruyen. Cuando éstos prevalecen por el número, toman la delantera y arrastran a los otros. De tiempo en tiempo surgen en el seno de la humanidad hombres de genio que le dan impulso; vienen después, como instrumentos de Dios los que tienen autoridad y, en algunos años, la hacen adelantarse como si se tratase de muchos siglos. (...)» (1)

La marcha del progreso es ascendente, sea intelectual o moralmente hablando. No obstante, el hecho de que una nación progrese científicamente más que otra, no significa que sea moralmente más adelantada. Civilizar quiere decir progresar, pero es un «(...) progreso incompleto. (...)» (2)

Para llegar a un estado de civilización completa, estado de humanidad moralmente evolucionada, deberán ser realizadas muchas conquistas, tanto en el campo moral como en el intelectual.

Existen diferencias entre la civilización completa o evolucionada y los pueblos esclarecidos. Cuando un pueblo sale del estado salvaje o de barbarie y, por fuerza del progreso, adquiere nuevos conocimientos, se inicia el proceso de civilización; pero, esta civilización es, todavía, incompleta porque su progreso es incompleto. «(...) Como todas las cosas, la civilización presenta gradaciones diferentes. Una civilización incompleta es un estado transitorio, que genera males especiales, desconocidos para el hombre en el estado primitivo. No obstante, no por eso constituye menos un progreso natural, necesario, que trae consigo el remedio para el mal que causa. A medida que la civilización se perfecciona hace cesar algunos de los males que generaron, males que desaparecerán,



en su totalidad, con el progreso moral.

De dos naciones que hayan llegado a la cúspide de la escala social, solamente puede considerarse como la más civilizada, en la legítima acepción del término, a aquella donde exista menos egoísmo, menos codicia y menos orgullo; donde los hábitos sean más intelectuales y morales que materiales; donde la inteligencia se pueda desenvolver con mayor libertad; donde haya más bondad, buena fe, benevolencia y generosidad recíprocas; donde menos enraizados se muestren los prejuicios de casta y de cuna, por eso que tales prejuicios son incompatibles con el verdadero amor al prójimo; donde todo hombre de buena voluntad esté seguro de que no le faltará lo necesario.» (3)

En la pregunta 793 de «El Libro de los Espíritus» los Espíritus Superiores Esclarecen perfectamente respecto a la diferencia señalada: una civilización completa, «(...) la reconoceréis por el desarrollo moral. Creéis estar muy adelantados porque habéis hecho grandes descubrimientos y obtenido maravillosas invenciones; porque os alojáis y vestís mejor que los salvajes. Sin embargo, no tendréis verdadero derecho a llamaros civilizados sino cuando hayáis desterrado de vuestras sociedades a los vicios que la deshonoran y cuando viváis como hermanos, practicando la caridad cristiana. Hasta entonces seréis solamente pueblos esclarecidos, que han recorrido la primera fase de la civilización. (...)» (3)

«(...) en lo que corresponde a la evolución de los códigos de justicia humana, a Hamurabi se debe el más antiguo conjunto de leyes conocidas por la Humanidad, (...) en las cuales se tiene una visión de equidad avanzada para la época en que predominaba el poder sobre el derecho, la supremacía del vencedor sobre el vencido.

Posteriormente, las civilizaciones, debido a la necesidad de establecer códigos destinados a regir a sus miembros, ora subordinados a los lineamientos religiosos hora a las imposiciones éticas sobre las que colocaban sus bases, crearon sus estatutos de justicia y orden, que no siempre resultaron felices. (...) (6)

«(...) De los primeros moralistas, de la escuela ingenua, a los grandes legisladores, se destacan las figuras de Moisés, el médium del Decálogo, y Jesús, el excelso paradigma del amor, que se consubstanciaron con las necesidades humanas, proporcionando al mismo tiempo los medios liberadores para el ser que marcha en dirección a la inmortalidad. (...)»



Desde el derecho romano a los tratados modernos las formulas jurídicas progresan, presentando disposiciones y artículos cada vez más

acordes con el espíritu de justicia de que con las ambiciones del comportamiento individual y grupal. (...)» (07)

«(...) La civilización creó necesidades nuevas para el hombre, necesidades relativas a la posición social que este ocupa. Entonces se tienen que regular, por medio de las leyes humanas, los derechos y deberes de esa posición. (...)» (4)

Cuanto menos evolucionada fuera la sociedad más rígida son sus leyes. «Una sociedad depravada seguramente precisa leyes severas. Lamentablemente, esas leyes están destinadas más a castigar el mal después de hecho, que a eliminar su fuente de origen. Solo la educación podrá reformar a los hombres, que entonces ya no precisaran leyes tan rigurosas.» (5)

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es la diferencia entre civilización completa y pueblos esclarecidos intelectualmente?
2. ¿Por cuales indicios se identifica una civilización evolucionada?
3. ¿Por qué es necesario que existan leyes humanas que rijan a nuestra sociedad?
4. ¿Podría ser la civilización, como pretenden algunos filósofos, un estado de decadencia de la Humanidad?
5. ¿Por qué la civilización actual no puede ser regida solamente por las leyes naturales?
6. ¿Por qué las leyes humanas son pasibles de cambios?



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 3

LEY DEL PROGRESO

SUBUNIDAD 3

INFLUENCIA DEL ESPIRITISMO EN EL PROGRESO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar cómo el espiritismo llegará a ser una creencia común en el futuro.
- 2 Analizar la influencia del espiritismo en el progreso humano.
- 3 Citar el medio más seguro que Dios da al hombre para encaminarse al bien.

- 1 El espiritismo «(...) seguramente llegará a ser creencia general y marcará una nueva era en la historia de la humanidad, porque está en la naturaleza y llegó el tiempo en que ocupará lugar entre los conocimientos humanos. (...) (3)
- 2 El Espiritismo, al contribuir al progreso, «(...) destruyendo el materialismo, que es una de las llagas de la sociedad, hace que los hombres comprendan donde se encuentran sus verdaderos intereses.
- 3 «(...) No es por medio de prodigios que Dios quiere encaminar a los hombres. Con su bondad, El le deja el mérito de que se convenzan por la razón. «(5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión preguntando a los participantes:
¿Puede el Espiritismo favorecer al progreso humano?
¿De que manera?

DESARROLLO

- Oír las ideas emitidas por el grupo y comentarlas brevemente.
- Pedir al participante que formen un gran círculo y, a continuación, que lean preguntas y respuestas 789 a 802 de «El libro de los Espíritus».
- Luego de la lectura, promover en conjunto con el grupo una discusión sobre el asunto leído, posibilitando la respuesta a lo siguiente:
¿Qué dificultades serán enfrentadas para que el Espiritismo se transforme en una creencia generalizada?
¿Qué se debe hacer para que el Espiritismo llegue a un mayor número de personas?
Dé ejemplos de medios para combatir el materialismo.
¿Por qué el espiritismo no fue revelado en épocas más remotas?
¿De que manera el Espiritismo convertirá a toda la Humanidad?

CONCLUSIÓN

- Promover La conclusión de las ideas, haciendo una síntesis de los temas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final del mismo, los participantes de la reunión responden correctamente las preguntas formuladas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Caráter da revelação Espírita. In: __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 46, p. 36.
02. _____. Item 47.
03. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 798.
04. _____. Questão 799.
05. _____. Questão 802.
06. _____. Predições do Evangelho. In: A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991. Item 40, p. 387- 388.
07. _____. Teoria da presciência. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 11, p. 363-364.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Carácter de la revelación espírita. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 46.
02. _____. Item 47.
03. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril». Preg. 798
04. _____. Preg. 799.
05. _____. Preg. 802.
06. _____. Predicciones del Evangelio. In: La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 40.
07. _____. Teoría de la presciencia. In: La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 11.

COMPLEMENTARIAS

08. CALLIGARIS, Rodolfo. Influência do Espiritismo no progresso da humanidade. In: As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 132-133.



INFLUENCIA DEL ESPIRITISMO EN EL PROGRESO

La primera revelación, personificada en Moisés, la segunda, en Jesús, fueron producto de una enseñanza individual, resultando forzosamente localizadas, «es decir, que aparecieron en un solo punto, a partir del cual la idea se propagó poco a poco; pero, fueron necesarios muchos siglos para que alcanzasen los extremos del mundo, sin invadirlo totalmente. La tercera tiene lo siguiente de particular: por no estar personificada en un solo individuo, surgió simultáneamente en millares de puntos diferentes, que se transformaron en centros o focos de irradiación. Al multiplicarse esos centros, sus rayos se reúnen poco a poco, como los círculos formados por una multitud de piedras lanzadas al agua, de tal suerte que, en determinado tiempo, acabaran por cubrir toda la superficie del globo. (...)» (1)

«Esta circunstancia (...) le da una fuerza excepcional y un irresistible poder de acción. (...) más aun, si la combatieran en un individuo, no podrán combatirla en los espíritus, que son la fuente de donde proviene. Ahora bien, como los Espíritus están en todas partes y existirán siempre, si por un acaso imposible consiguieran sofocarla en todo el globo, reaparecería poco tiempo después, porque reposa sobre un hecho de la naturaleza y no se pueden suprimir las leyes de la Naturaleza. He aquí de qué deben persuadirse aquellos que sueñan con el aniquilamiento del espiritismo.» (2)

«En cuanto al futuro del espiritismo, los espíritus, como se sabe, son unánimes en afirmar su triunfo próximo, a despecho de los obstáculos que se le opongan. Fácil les resulta hacer esta previsión, en primer lugar porque su propagación es obra personal de ellos: concurriendo al movimiento o dirigiéndolo, saben naturalmente lo que debe hacerse; en segundo lugar, les es suficiente entrever un periodo de corta duración: ven en ese periodo, a lo largo del camino, a los poderosos auxiliares que Dios les envía y que no tardaran en manifestarse. (...)» (7)

«(...) La doctrina de Moisés, incompleta, quedó circunscrita al pueblo judío; la de Jesús, más completa, se esparció por toda la Tierra, mediante el cristianismo, pero no convirtió a todos; el Espiritismo, más completo todavía, con raíces en todas las creencias, convertirá a la humanidad. « (6)

«El progreso de la humanidad, sin duda, es lento, muy lento, pero constante e interrumpido.



Aun cuando parezca estar retrocediendo, cosa que ocurre en ciertos periodos transitorios, ese retroceso no es sino el preanuncio de una nueva etapa de expansión.

Lo que hace avanzar siempre son las nuevas ideas que, generalmente, son traídas a la Tierra por misioneros encargados de activar su marcha.

Sin embargo, sucede que la «naturaleza no da saltos» y todo principio más avanzado, que se aparte de los moldes culturales establecidos, solo al cabo de varias generaciones logra ser aceptado y asimilado por los que van en la retaguardia.

Esa resistencia a las concepciones modernas, sean ellas políticas, sociales o religiosas, parece un mal, pero en verdad es un bien, porque funciona como un proceso de selección natural, haciendo que las que carezcan de real valor desaparezcan y caigan en el olvido, para que solo prosperen aquellas que deban contribuir, efectivamente, al perfeccionamiento de las instituciones.

El Espiritismo es uno de esos movimientos y está destinado no solamente a abrir un campo diferente de investigaciones para la Ciencia, sino, principalmente, a marcar una nueva era en la Historia, de la Humanidad, por la profunda revolución que provoca en sus pensamientos y en sus ideales, impulsándola a la sublimación espiritual, por la vivencia del Evangelio.

Tal vez nos pregunten: si es así, si el Espiritismo está predestinado a ejercer gran influencia en el adelantamiento de los pueblos, ¿por qué los espíritus no desencadenan una onda de manifestaciones ostensivas, patentes, de modo que todos, incluso los materialistas y los ateos, sean forzados a creer en ellos y en las informaciones acerca de lo que nos espera del otro lado de la vida? (...) «(8)

«(...) Desearíais milagros; pero, Dios los esparce a manos llenas delante de vuestros pasos y, sin embargo, todavía hay hombres que lo niegan. ¿Por ventura, consiguió Cristo convencer a sus contemporáneos, con los prodigios que produjo? ¿No conocéis en el presente a quienes niegan los hechos más patentes ocurridos ante su propia vista? ¿No hay quienes dicen que no creerían, aunque vieran? No, no es por medio de prodigios que Dios quiere encaminar a los hombres. Por su bondad, Él les deja el mérito de que se convenzan por la razón.» (5)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

LEY DE SOCIEDAD

SUBUNIDAD 1

NECESIDAD DE LA VIDA SOCIAL

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar por qué es necesario al hombre vivir en sociedad
- 2 Identificar en el intercambio social a un medio de progreso humano.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) Dios hizo al hombre para vivir en sociedad. No le dio inútilmente la palabra y todas las otras facultades necesarias para la vida de relación». (1)
- 2 «La forma de vida cristiana se caracteriza por la convivencia social dentro de un clima de fraternidad en el cual todos se ayudan y socorren, dirigiendo dificultades y solucionando problemas». (5)
- 3 «(...) Ningún hombre posee facultades completas. Mediante la unión social es que las unas completan a las otras para asegurar el bienestar y el progreso. Por eso es que, por precisar unos de otros, los hombres fueron hechos para vivir en sociedad y no aislados». (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión preguntando a los participantes cuál es el significado de la palabra «gregario» (escribir la palabra en el pizarròn o en una lamina).

DESARROLLO

- Oír las opiniones del grupo y leer el significado en un buen diccionario.
- Dividir a la clase en grupos de estudio de manera que algunos equipos lean cuidadosamente el texto «sociabilidad» (anexo 01) y otros el texto «Intercambio Social» (anexo 02).
- Luego de la lectura pedir a los equipos que respondan las preguntas que aparecen al final de los textos.

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones del trabajo en grupo, presentadas por los relatores de los equipos.
- Aclarar las posibles dudas existentes, a través de los comentarios finales.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Pizarròn y tiza (o lámina)
- Texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al finalizar del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas presentadas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan, O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. Questão 766.
02. _____. Questão 768.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 766.
02. _____. Preg. 768.

COMPLEMENTARIAS

03. GALLIGARIS, Rodolfo. Sociabilidade. In: _____. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 107-108.
04. FRANCO, Divaldo Pereira. Intercambio social. In: _____. As Leis Morais de Vida. Salvador, Livraria Espirita «Alvorada», 1976. p. 91.
05. _____. p. 92.

PARA LA TRADUCCIÓN

03. 04 y 05 Bibliografía en Portugués.



NECESIDAD DE LA VIDA SOCIAL

La sociabilidad es una ley de la naturaleza a la que el hombre no puede eludir sin perjudicarse, pues es por medio de la relación con sus semejantes que desarrolla sus potencialidades. Dios le dio el habla y otras facultades para que, a través de la vida en sociedad, pudiera evolucionar. El aislamiento priva al hombre de las relaciones sociales que garantizan su progreso.» (...) la sociabilidad es instintiva y obedece a un mandato categórico de la ley del progreso que rige a la humanidad.

Sucede que Dios, en sus sabios designios, no nos hizo perfectos, sino perfectibles; así, para alcanzar la perfección a la que estamos destinados, todos precisamos unos de otros, pues no hay cómo desarrollar y perfeccionar nuestras facultades intelectuales y morales sino con la convivencia social, sin la cual el destino de nuestro espíritu sería el embrutecimiento y la atrofia.

Como el fin supremo de la sociedad es promover el bienestar y la felicidad de todos los que la componen, para que el mismo sea alcanzado existe la necesidad de que cada uno de nosotros observe ciertas reglas de procedimiento, dictadas por la justicia y la moral, absteniéndose de todo lo que la pueda destruir. (...)» (3)

«(...) Ningún hombre posee facultades completas. Mediante la unión social es que las unas completan a las otras para asegurar el bienestar y el progreso. Por eso es que, por precisar unos de otros, los hombres fueron hechos para vivir en sociedad y no aislados.» (2)

«El hombre es, indiscutiblemente, un ser gregario, organizado por la emoción para vivir en sociedad.

Su aislamiento, con el pretexto de servir a Dios, constituye una violencia a la ley natural, que se caracteriza por la huida injustificable de las responsabilidades cotidianas.» (4)

«La forma de vida cristiana se distingue por la convivencia social dentro de un clima de fraternidad, en el cual todos se ayudan y socorren, para resolver dificultades y solucionar problemas.

Vivir según Cristo es también convivir con el prójimo, aceptándolo con sus imperfecciones, sin erigirse en un fiscal ni pretendiendo corregirlo, sino acompañándolo con bondad, induciéndolo al despertar y al cambio de conducta de motus proprio. (...)



Aislarse, por lo tanto, con el pretexto de servir al bien, no deja de ser una experiencias en la cual predomina el egoísmo, apartada de la lucha que forja los héroes y construye a los santos que se caracterizan por la abnegación y la caridad.» (5)



SOCIABILIDAD

El hombre es un animal social, ya lo decía, con acierto, un famoso pensador de la antigüedad, que quería con eso significar que el hombre fue creado para vivir, o mejor, convivir con sus semejantes.

La sociabilidad es instintiva y obedece a una imposición categórica de la ley del progreso que rige a la humanidad.

Sucede que Dios, en sus sabios designios, no nos hizo perfectos sino perfectibles; así, para alcanzar la perfección a la que estamos destinados; todos precisamos unos de otros, pues no hay cómo de desarrollar y perfeccionar nuestras facultades intelectuales y morales sino en la convivencia social, en esa permuta constante de afecto, conocimientos y experiencias, sin la cual el destino de nuestro espíritu sería el embrutecimiento y la atrofia.

Como el fin supremo de la sociedad es promover el bienestar y la felicidad de todos los que la componen, para que el mismo sea alcanzado existe la necesidad de que cada uno de nosotros observe ciertas reglas de procedimiento, dictadas por la justicia y la Moral, absteniéndose de todo lo que pueda destruirlas.

En efecto, la convivencia pacífica en la sociedad depende de las virtudes humanas. A medida que nos vayamos esclareciendo, tomando conciencia de nuestros deberes para con nosotros mismos (amor al trabajo, sentido de responsabilidad, templanza, control emocional, etc) y para con la comunidad de la que somos parte integrante (cortesía, desinterés, generosidad, honradez, lealtad, tolerancia, sentido social, etc) y los cumplamos rigurosamente, menores y menos frecuentes serán las fricciones y conflictos que nos afligen; más estable será la paz y más deleitable la armonía que deben reinar en su seno.

A la par de eso, para que la sociedad funcione y pueda corresponder a su finalidad, existe otro principio que también precisa ser observado: el de la autoridad.

Por ejemplo, en el más pequeño modelo de sociedad que se conoce, el hogar, si aquel que debe ejercerla, el jefe de la familia, no recibe de parte de la mujer y de los hijos el acatamiento y la obediencia debidos, la anarquía se establece en la casa, con serios perjuicios para todos los integrantes de la familia.

En la sociedad civil acontece lo mismo. Si los individuos y los grupos no prestan la



debida atención a las normas trazadas por el gobierno (que de ellos recibió la delegación de poderes para dirigir los destinos del Estado), por el contrario las infringen o desobedecen, el desorden no tardará en enseñorearse de la situación, resultando nulas las medidas propuestas en el sentido del progreso social.

No obstante, ni uno ni otro – jefe de familia y gobierno - deben extralimitarse en sus funciones, ya sea imponiendo una sobrecarga de obligaciones a los que estén subordinados a su jurisdicción, o frustrándoles el gozo de sus derechos individuales, porque eso, entonces, ya no sería autoridad sino tiranía, despotismo.

Estos conceptos, ampliados, son validos igualmente para la sociedad natural, formada por el concierto de las naciones, cuyos miembros deben respetarse y auxiliarse mutuamente, hacer todo lo necesario para la concordia entre los pueblos y la prosperidad universal porque, por ser interdependientes, siempre que algunos de los componentes del cosmos social entren en guerra o se enfrenten con crisis económicas, de una forma u otra todos habremos de sufrir sus perjudiciales consecuencias.

Atentos a que la vida social es una necesidad general, ¿qué pensar de aquellos que se aíslan completamente, huyendo (según dicen) del pernicioso contacto con el mundo?

De acuerdo con la doctrina Espirita, tal procedimiento revela una fuerte dosis de egoísmo y sólo merece reprobación, visto que «no puede agradar a Dios una vida por la cual el hombre se condena a no ser útil a nadie».

Mientras, aquellos que se apartan del bullicio de la ciudad buscando en el retiro la tranquilidad que reclama cierta clase de ocupación, así como los que se refugian en determinadas instituciones cerradas para dedicarse, amorosamente, al socorro de los desgraciados, obviamente, a pesar de estar apartados de la convivencia social, prestan excelentes servicios a la sociedad, adquiriendo méritos dobles, porque además de la renuncia a las sofisticaciones mundanas, tienen a su favor la practica de las leyes del trabajo y de la caridad cristiana.



RESPONDA:
(BASÁNDOSE EN LA LECTURA
EFECTUADA)

1. ¿Qué concepto de aislamiento puede extraerse del texto?
2. ¿Por qué es necesario al hombre vivir en sociedad?

De ejemplos de situaciones en las que el aislamiento físico es manifestación de amor al prójimo.

INTERCAMBIO SOCIAL

El intercambio es, indiscutiblemente, un ser gregario, organizado por la emoción para vivir en sociedad.

Su aislamiento, con el pretexto de servir a Dios, constituye una violencia a la ley natural, que se caracteriza por la huida injustificable de las responsabilidades cotidianas.

Gracias a la forma de vida que impera actualmente, disminuyen las antiguas incursiones en el aislamiento ya sea en las regiones desérticas, hacia donde el hombre se retiraba en busca de meditación, o en el silencio de los claustros y monasterios donde suponía poder entregarse a la contemplación.

El cristianismo posee el extraordinario objetivo de crear una sociedad equilibrada, en la cual todos sus miembros sean solidarios entre sí.

«Negar el mundo», como expresa el concepto evangélico no significa abandonarlo, sino crear condiciones nuevas a fin de modificar sus estructuras negativas, basadas en el egotismo, y engendrar recursos que lo transformen en un baluarte de esperanza, de paz, en un símil perfecto del «reino de los cielos» al que se refería Jesús.

La forma de vida cristiana se distingue por la convivencia social dentro de un clima de fraternidad, en el cual todos se ayudan y socorren, para resolver dificultades y solucionar problemas.

Vivir según Cristo es también convivir con el prójimo aceptándolo con sus imperfecciones, sin erigirse en un fiscal ni pretendiendo corregirlo, sino acompañándolo con bondad, induciéndolo al despertar y al cambio de conducta de «motus proprio».

Una persona que se reforma inspira confianza, genera simpatía, modifica al medio y renueva a los semejantes con los que cada uno tiene afinidad.

Por lo tanto, aislarse con el pretexto de servir al bien, no deja de ser una experiencia en la cual predomina el egoísmo, apartada de la lucha que forja a los héroes y construye a los santos que se caracterizan por la abnegación y la caridad.

Hay criaturas bien intencionadas que sueñan con comunidades espiritualizadas, perfectas, donde se pueda vivir dentro del clima de la más pura santificación.



Así inspiradas, programan agrupaciones sociales utópicas, organizan comités para tal fin y, los más ambiciosos proyectan ciudades donde el mal no exista y todos se amen...

En verdad, tal ambición noble, a pesar de impracticable o totalmente irrealizable, representa una reminiscencia ancestral de las antiguas comunidades religiosas, donde la costumbre arraigada creó la necesidad de la elevación en medio de un mundo especial, apartado de las realidades objetivas de los hombres que están evolucionando.

Sin embargo, Jesús nos dio el ejemplo.

Descendió de las Regiones Felices al valle de las aflicciones, a fin de ayudar.

No convocó a los privilegiados, sino que invitó a los infelices, a los rebeldes y a los despreciados, soportó sus llagas espirituales y, a pesar de ellas, los amó.

Dentro del grupo que lo seguía en la intimidad, debió enfrentar las sistemáticas dudas de los amigos, sus ambiciones infantiles, sus rencillas frívolas, sus disputas...

No se apartó de ellos, a pesar de que eran imperfectos, no se rebeló contra ellos.

Los ayudó incansablemente, incluso en los momentos culminantes, cuando en el sufrimiento del Getsemani, los sorprendió dormidos más de una vez.

Y cuando estuvieron atemorizados, regresó a convivir con ellos para sustentarlos y animarlos, a fin de que no decayese su fe ni la dedicación con la que se hicieron, mas tarde, dignos de su Maestro, en faz de los testimonios liberadores a que se entregaron...

Demuestra tu confianza en el señor y la excelencia de tu fe conviviendo con los hermanos que son más desdichados que tú.

Sé para ellos la lámpara encendida que clarifique su marcha.

Nada esperes de los demás.

Sé tú quien ayuda, quien disculpa, quien comprende.

Si te engañan o te traicionan, si te censuran o te exigen lo que no te dan, ámalos más, sopórtalos más, porque carecen de amparo y amor más de lo que supones.



Si consiguieras convivir pacíficamente con los amigos difíciles y llegaras a transformarlos en compañeros, habrás logrado el éxito, porque Jesús estará vivo en tu corazón y se reflejará siempre en el trato, en el intercambio social con los que te buscan, junto con los que asciendes en dirección a Dios.

RESPONDA:

1. ¿Cual es el significado de la expresión de Pablo de Tarso: «Combatir el buen combate»?
2. Identificar en el intercambio social, un medio de progreso humano.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

LEY DE SOCIEDAD

SUBUNIDAD 2

VIDA DE AISLAMIENTO, VOTO DE SILENCIO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Justificar por qué la vida de aislamiento no es compatible con las enseñanzas espíritas.
- Especificar las consecuencias espirituales de la vida de aislamiento y del voto de silencio.
- Aclarar cómo debe ser la conducta del hombre en el mundo.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) No puede agradar a Dios una vida mediante la cual el hombre se condena a no ser útil a nadie.» (2)
- El aislamiento, «con el pretexto de servir a Dios, constituye una violación a la ley natural, que se caracteriza por una fuga injustificable a las responsabilidades de la vida diaria.» (7)
- «(...) El voto de silencio absoluto, del mismo modo que el voto de aislamiento, priva al hombre de las relaciones sociales que le pueden proporcionar ocasiones de hacer el bien y de cumplir la ley del progreso.» (2)
- «(...) Vivid con los hombres de vuestra época, como deben vivir los hombres. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- Introducir el tema de estudio explicando a los participantes de la reunión como debe ser la conducta del hombre en el mundo (Ver «El evangelio Según el Espiritismo», capítulo 17, ítem 10).

DESARROLLO

- Orientarlos en la formación de grupos, para la lectura de la Síntesis del Asunto.
- A continuación, solicitar las respuestas a las siguientes preguntas:
 - ¿Por qué es contra la naturaleza humana la vida de aislamiento?
 - ¿Cuáles son las consecuencias morales de la vida de aislamiento o clausura adoptada por algunos religiosos?
 - ¿Por qué el progreso de la sociedad exige que los hombres vivan dentro de un régimen gregario?
 - Aclarar por qué el voto de silencio no representa una virtud.
 - Evidenciar cuál es la importancia de que vivamos de acuerdo con nuestra época.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas, aclarar dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria
- Estudio en Grupo (simple)

RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Libro-texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio sí, al concluirlo los participantes responden correctamente las preguntas hechas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB,1991. Questão 766.
02. _____. Questão 769.
03. _____. Questão 772.
04. _____. Sede perfeitos. In: _____. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103. ed. Rio de Janeiro, FEB,1990. Item 10.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC; Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de. Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de abril», 1983. Preg. 766.
02. _____. Preg. 769.
03. _____. Preg. 772.
04. _____. Sed perfectos. In:____. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB 1979. Preg. 766.
- 4a. _____. Sed perfectos. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de. Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de abril», 1982. Preg. 766

COMPLEMENTARIAS

05. AMORIM, Deolindo. A Doutrina Espírita. 1966. p. 147.
06. CALLIGARIS, Rodolfo. Sociabilidade. In: _____. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p.107.
07. FRANCO, Divaldo Pereira. Intercâmbio social. In:____. As Leis Morais da Vida. Salvador, Livraria Espírita «Alvorada», 1976. p. 91.

PARA LA TRADUCCIÓN

05, 06 Y 07 Bibliografía en Portugués.



VIDA DE AISLAMIENTO - VOTO DE SILENCIO-

La criatura humana, por su estructura ético-psicológica, está dotada por Dios de sentimiento y emociones que le obligan e impulsan hacia la vida social. «(...) Dios hizo al hombre para vivir en sociedad (...)» (1) y para esto le fue otorgado el atributo de la palabra, que es el vehículo para la comunicación entre los encarnados.

El hombre es, por excelencia, un gregario, un animal social, como hace miles de años pregonaba ya la filosofía aristotélica, en la vieja Grecia; no puede, por lo tanto, vivir aisladamente.

La vida solitaria, cuando es elegida, revela siempre una fuga inconcebible, porque constituye infracción a las leyes divinas del trabajo y del amor. El aislamiento es incompatible con el sentimiento de fraternidad que debe existir en los corazones humanos.

Como, en principio, el hombre no está dotado para ser autosuficiente, condición que consigue por el trabajo y el progreso, depende de su semejante. Las facultades humanas no están desarrolladas en el mismo grado y, según Deolindo Amorim, hay «(...) necesidad de que vivan los unos por los otros y para los otros, teniendo como punto de convergencia el bien común.»(5)

El aislamiento es contrario a la ley de la naturaleza, por eso, instintivamente, el hombre busca la vida en comunidad, de modo de concurrir al progreso a través del auxilio recíproco. La soledad hace al hombre improductivo e inútil a sus semejantes y esto «(...) no puede agradar a Dios.» (2)

Los cultores de la vida de reclusión se atrofian por la improductividad, por el estancamiento en cuanto a la adquisición de los tesoros de la sabiduría y la experiencia. Según las enseñanzas espíritas, esto revela egotismo y no merece otra cosa que reprobación.» (...) No hay forma de desarrollar y pulir nuestras facultades intelectuales y morales, sino mediante la convivencia social, es permuta constante de afectos, conocimientos experiencias, sin la cual la suerte de nuestro Espíritu sería el embrutecimiento y la atrofia. (...)» (6)

El voto de silencio, adoptado por algunos religiosos, nada edifica, debido a que impide la comunicación entre los seres vivos, lo que en último análisis, como sostienen los Espíritus superiores «es una tontería.» (3) «La palabra es una facultad natural» (3)



concedida por el hombre por Dios, para «favorecer ocasiones de hacer el bien y de cumplir la ley de progreso». (3)

Si Dios quisiera silenciar a sus criaturas pensantes, no les habría conferido este dinámico atributo de la palabra y maravilloso vehiculo para expresar las ideas elaboradas por las mentes.

Sin embargo, debemos considerar que existen ocasiones en las que el silencio es necesario. Son aquellos momentos de recogimiento espiritual cuando el espíritu, más libré, entra en contacto con el Creador y sus enviados; fuera de esto la vida contemplativa es enteramente improductiva y no hay motivos que la justifiquen.

En este sentido un espíritu protector nos advirtió: «(...) no juzguéis, sin embargo, que exhortándoos incesantemente a la oración y a la evocación mental pretendemos que viváis una vida mística, que os conserve al margen de las leyes de la sociedad donde estáis condenados a vivir. No; vivid con los hombres de vuestra época como deben vivir los hombres. Rendid culto a las necesidades de cada día, pero hacedlo con un sentimiento de pureza que pueda santificarlas.

Estáis llamados a estar en contacto con Espíritus de naturaleza diferentes, de caracteres opuestos: no choquéis con ninguno de aquellos con que estuviereis. (...)

La virtud no consiste en que asumáis aspecto severo y lúgubre, o en rechazar los placeres que vuestra condición humana os permite. Es suficiente con que ofendáis todos los actos que vuestra vida al creador que os la dio (...) (4)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 4

LEY DE SOCIEDAD

SUBUNIDAD 3

VIDA EN FAMILIA Y LAZOS DE PARENTESCO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de vida en familia
- Resaltar la importancia de la vida en familia.
- Establecer la diferencia entre parentesco por los lazos físicos y por los lazos espirituales.

■ «La familia es una institución divina cuya finalidad principal consiste en estrechar lazos sociales (...)» (3)
«(...) Hay en el hombre algo más allá de las necesidades físicas: existe la necesidad de progresar. Los lazos sociales son necesarios para el progreso y los de familia estrechan más a los primeros. He aquí por qué los lazos de familia constituyen una ley de la naturaleza. Dios quiso que de esa forma los hombres aprendieran a amarse como hermanos.» (2)

■ «(...) Hay, pues, dos especies de familias: Las familias según los lazos espirituales y las familias según los lazos corporales. Durables, las primeras se fortalecen mediante la purificación y se perpetúan en el mundo de los Espíritus, a través de las diferentes migraciones del alma; frágiles como la materia, se extinguen con el tiempo y muchas veces se disuelven moralmente aún en la existencia actual (...)» (1).



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio solicitando a uno de los participantes de la reunión que lea la página espiritista «Solución natural», cuyo autor es el Espíritu Hilario Silva, Psicografiada por Francisco Cándido Xavier. (Anexo 01)

DESARROLLO

- Luego de la lectura, distribuir el texto (Anexo 02) a cada participante de la reunión y solicitar que lo lean atentamente.
- Pedir que se formen grupos para responder las siguientes preguntas:

1. ¿Los Espíritus que encarnaron en una familia son siempre simpáticos a ella?
2. ¿Cuál debe ser el comportamiento de los padres en relación con los hijos rebeldes?
3. ¿Que medios deben utilizar los padres para ayudar al progreso moral e intelectual de los hijos?
4. ¿De que manera contribuye la Doctrina Espiritista en la educación familiar?
5. ¿Cuáles son las diferencias entre parentesco físico y espiritual?
6. Si padres e hijos no se pertenecen, ¿cuál es la importancia que debe darse a la familia terrestre.
7. ¿Que debe entenderse por familia universal?.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas y promover un debate general acerca del asunto

TÉCNICAS

- Lectura
- Estudio en Grupo
- Debate

RECURSOS

- Texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio sí, al final del mismo, los participantes responden correctamente el cuestionario propuesto en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC. Allan Honrai a vossa mãe. In. __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103 ed. Rio de Janeiro, FEB., 1990. Item. 08.
02. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 774.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Honrad a vuestro padre y a vuestra madre. In: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB. 1979. Item 08.
- 1ª. __. Honrad a vuestro padre y a vuestra madre. In: __. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 08.
02. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. preg. 774.

COMPLEMENTARIAS

03. CALLIGARIS, Rodolfo. A Família. In: __. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. P. 115.
04. FRANCO, Divaldo Pereira. Família. In: __. Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro, FEB, 1982. P. 176.
05. __. Filhos ingratos. In: Após a Tempestade. Ditado pelo Espírito Joanna de Ângelis. Salvador, Livraria Espírita «Alvorada», 1977. p. 33
06. XAVIER, Francisco Cândido. Família. In. __. Vida e Sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 9 Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 13

PARA LA TRADUCCIÓN

03, 04, 05 Y 06 Bibliografía en Portugués.



VIDA EN FAMILIA Y LAZOS DE FAMILIA

La vida familiar debe ser la vida de todo hombre integrado en la unidad denominada familia. Esta palabra, familia, puede ser conceptuada en un sentido más restringido – constituido por nuestros familiares consanguíneos – o en un sentido más amplio – el representado por grupos de Espíritus afines, ya sea intelectual o moralmente.

«(...) La familia es la bendita escuela de la educación moral y espiritual, el taller santificante donde se modelan caracteres; el laboratorio superior en que se amalgama sentimientos, se estructuran aspiraciones, se refinan ideas, se transforma antiguas heridas en posibilidades preciosas para la elaboración de ocupaciones edificantes. (...)» (5)

La familia es, pues, el más prodigioso colegio del progreso humano. Su importancia no se mide solamente como fuente generadora de seres racionales, sino como el taller desde el cual se proyectan los hombres de bien los sabios, los bienhechores en general. «(...) La familia es más que un resultado genético... son los ideales, los sueños, los anhelos, las luchas y arduas tareas, los sufrimientos y las aspiraciones, las tradiciones morales elevadas que se cimentan en los lazos de la concesión divina, en el grupo doméstico mismo donde prosperan las nobles expresiones de la elevación espiritual en la Tierra.

Cuando la familia amenaza derrumbarse, por esta o aquella razón, sin duda la sociedad está a un paso de malograrse... (...)» (4)

Para que la vida en familia alcance sus mayores finalidades, de solidaridad. «La familia es una institución divina cuya finalidad principal consiste en estrechar los lazos sociales, propiciándonos el mejor modo de que aprendamos a amarnos como hermanos. (...)» (3)

Por tales irrefutables razones, la vida en familia es, entre todas las sociedades, tal vez la más importante en virtud de su función educativa y regeneradora. (6)

Existen dos modalidades de familia y, en consecuencia, dos categorías de lazos de parentesco: las que proceden de la consanguinidad y las que proceden de los vínculos espirituales.

«los lazos de sangre no crean forzosamente las reuniones entre los Espíritus. El cuerpo procede del cuerpo, pero el espíritu no procede del espíritu, porque el espíritu ya existía antes de la formación del cuerpo.



No es el padre quien crea al espíritu de su hijo: el no hace más que proporcionarle el envoltorio corporal, correspondiéndole, sin embargo, contribuir al desarrollo intelectual y moral del hijo, para hacerlo progresar.

«Los que encarnan en una familia, sobre todo como parientes próximos son, las más de las veces, Espíritus simpáticos ligados por anteriores relaciones, que se manifiestan en un afecto recíproco en la vida terrena. Pero también puede suceder que sean completamente extraños los unos a los otros esos Espíritus, apartados entre sí por antipatías igualmente anteriores, que se traducen en la tierra por un mutuo antagonismo que le sirve de prueba. No son los de la simpatía y comunión de sus encarnaciones.(...)»

Hay, por lo tanto, dos especies de familias: Las familias según los lazos espirituales y las familias según los lazos corporales. Durables, las primeras se fortalecen con la purificación y se perpetúan en el mundo de los Espíritus, a través de las diferentes migraciones del alma; las segundas, frágiles como la materia, se extinguen con el tiempo y muchas veces se disuelven moralmente, ya en la existencia actual. (...)». (1)



SOLUCIÓN NATURAL

Los Espíritus bienhechores ya no sabían de que manera atender a la pobre señora que padecía de una obsesión.

Perseguidor y perseguida estaban asociado mentalmente, igual que la pulpa y la cáscara en el fruto.

Los amigos liberados del envoltorio carnal habían tratado de apartar al obsesor, induciendo a la joven señora a olvidarlo, pero en vano.

Si tropezaba en la calle, la mujer pensaba en el...

Si se pinchaba un dedo con un alfiler durante sus ocupaciones le atribuía el golpe...

Si el marido estaba irritado, suponía que era víctima del verdugo invisible...

Si la cabeza le dolía, lo acusaban...

Si se rompía una taza al hacer los labores domésticos, imaginaban que era atacada por el...

Si aparecía una leve dificultad económica, transformaba sus oraciones a una crítica al infeliz perseguidor...

Como los instructores espirituales reconocieron que la interesada, por su obstinación, no encontraba forma de liberarse ligaron a los dos -la enferma y el acompañante invisible – con lazos fluidos más profundos, hasta que él volvió a nacer de ella misma, como hijo necesitado de cariño y compasión.

Los bienhechores descansaron.

El obsesor descanso.

La obesa descanso.

El esposo descanso.

Transformar a los obsesores en hijos, con la bendición de la providencia divina, para que allá paz en los corazones y equilibrio en los hogares, es muchas veces la única solución.

HILÁRIO SILVA

XAVIER, Francisco Cândido. Luz no Lar. Diversos autores espirituais. 3ª. ed. Rio de Janeiro FEB, 1989. p. 82-83



TEXTO PARA ESTUDIO INDIVIDUAL Y EN GRUPOS (TÉCNICA DE ELABORACIÓN)

FAMILIA

«Hay, por lo tanto, dos especies de familias: Las familias según los lazos espirituales y la familias según los lazos corporales. Durables, las primeras se fortalecen con la purificación y se perpetúan en el mundo de los espíritus, a través de las diferentes migraciones del alma; las segundas, frágiles como la materia, se extinguen con el tiempo y muchas veces se disuelven moralmente ya en la existencia actual.»

Ítem 8, capítulo XIV, de «El Evangelio según el Espiritismo.

De todas las asociaciones existentes en la tierra – exceptuada naturalmente la humanidad – ninguna es tal vez más importante en su función educadora y regeneradora: la constitución de la familia.

De tal agremiación, en la cual dos seres se conjugan atendiendo a los vínculos del afecto, surge el hogar, que garantiza los cimientos de la civilización. A través de la pareja allí establecida funciona el principio de la reencarnación, consonante con las leyes divinas, que posibilitan la ejecución de trabajos correspondientes a los más elevados programas de acción del mundo espiritual.

Por intermedio de la paternidad y la maternidad, el hombre y la mujer adquieren créditos de la vida superior.

De ahí provienen los manantiales de alegría que nacen de sus almas juntas con las tareas relativas a la procreación.

Los hijos son lazos de amor que se han hechos conscientes que les granjean mayor protección del Mundo Mayor, debido a que todos integramos grupos afines.

En la arena de lucha terrestre es justo que determinada criatura sea asistida por las que respiran en su misma zona de interés afectivo. De igual modo, es natural que las



inteligencias que se domicilia en las esferas superiores, se consagren a resguardar y guiar aquellos compañeros de experiencia que han regresado a la reencarnación, para fines de progreso y perfeccionamiento.

El parentesco se transforma, en el planeta en el filtro de la familia espiritual ubicada más allá de la existencia física y mantiene los lazos que ya existían entre ellos que están mancomunadas con ella.

Arraigada a las vidas pasadas de todos lo que las compone, la familia terrestre esta formada, por este motivo por agentes diversos ya que es común que vuelvan a encontrarse en ella

Los que se guardan afectos y los que no, los amigos y los enemigos para producir los ajustes y reajustes indispensables en relación con las leyes del destino.

A pesar de eso, es importante reconocer que el clan familiar evoluciona incesantemente hacia conceptos más amplios acerca de la vida dentro de una colectividad, según los dictámenes del perfeccionamiento general, porque se erige siempre como valioso centro educativo del alma.

De esta manera tenemos que la institución domestica es una organización de origen divino, en cuyo seno encontramos los instrumentos necesarios a nuestro perfeccionamiento, para edificar un mundo mejor (1).



PADRE E HIJOS

«La ingratitud es uno de los frutos mas directos del Egoísmo. Siempre provoca rebeldía en los corazones ingratos. Pero, la de los hijos para con los padres. Presenta un carácter todavía más irritante.

-Ítem 9, capítulo XIV, de «El Evangelio Según el Espiritismo».

Cuando la reencarnación es considerada de los cimientos de los fenómenos socio – domésticos, no solo la relación de padres a hijos asume carácter de importancia, sino igualmente la que se verifica de los hijos para con los padres.

Los hijos no pertenecen a los padres y, del mismo modo, tampoco los padres pertenecen a los hijos.

Los progenitores deben especial consideración a su retoño pero el deber funciona bilateralmente, porque los retoños del grupo familiar deben a los progenitores particular atención. Existen padres que atacan a los hijos y tratan de esclavizarlos como si fuesen objetos de su exclusiva propiedad; no obstante, en el mismo nivel de frecuencia, encontramos hijos que acatan a los padres e intentan esclavizarlos como si los progenitores fuesen animales domésticos de su pertenencia.

La reencarnación traza rumbos definidos al mutuo respeto que debemos guardar los unos para con los otros.

Entre padres e hijos existe una frontera natural de aprecio reciproco que no se puede cruzar, en nombre del amor, sin que aparezca el egoísmo para perturbar las existencias.

Es justo que los padres no interfieran en el futuro de los hijos, tanto como es justo que los hijos no interfieran en el pasado de los padres.

Los padres no consiguen penetrar, de inmediato, en la trama del destino que los principios Kármicos reservan para sus hijos en el porvenir y los hijos no están acitados



para comprender, de un momento para otro, las complejas circunstancias en las que se sumergieron sus padres en el pasado, que dieran lugar a que ellos pudieran regresar del plano Espiritual, para volver a nacer en el plano físico. Únicamente en el mundo de las causas, luego de liberarse del envoltorio corporal, le será posible entender con claridad cuales son los vínculos que los extraen.

Por tal razón, debe recurrirse ayuda de religiosos, confesores, filósofos y psicólogos, para tratar que las excesivas agresividad filial no alcance las fronteras de la perversidad o de la delincuencia para con los padres, ni que tampoco la obsesiva autoridad de los padres se transforme en violencia hacia los hijos en nombre de una inconveniente o cruel ruptura de vínculos.

Originalmente padre e hijos son conciencias libres, libres hijos de Dios empeñados en el mundo en la labor del propio perfeccionamiento, rescate de débitos, reajuste, evolución. Las leyes de la vida involucran sus individualidades en el mismo alto nivel de consideración

Nunca es lícito el desprecio de los padres para con los hijos y viceversa.

No delineamos con este asunto ningún aspecto lírico de la temática afectiva. Presentamos en forma sumaria, principios que son básicos en el universo.

La existencia terrestre es muy importante para el progreso y perfeccionamiento del Espíritu, al mismo tiempo, constituye nada más que simple nivel de aprendizaje para la criatura eterna dentro del colegio de la experiencia física, del mismo modo que un estudiante en un internado.

Puede considerarse a los padres como alumnos que están en condiciones mas avanzadas en el tiempo en relación del programa de lecciones mientras que los hijos, cuando surge en la arena del servicio terrestre, son como aprendices que recién se inician, con acceso a la escuela debido al patrocinio de los compañeros que los procedieron por orden de matricula y aceptación. que los hijos jamás acusen a los padres porque el curso con que se encuentran en el colegio de la existencia humana los resulte completo o difícil por que en la mayoría de las veces han sido ellos mismos, los hijos, quienes, cuando eran habitantes del mundo de los espíritus, insistieron a los padres, a través de la coacción afectuosa o en el suave proceso obsesivo, para que los trajeran de nuevo al taller de los valores físicos, de cuyos instrumentos carecían, con la intención de seguir rumbo correcto, en la búsqueda la propia emancipación. (2)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

LEY DE TRABAJO

SUBUNIDAD 1

NECESIDAD DEL TRABAJO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar en el trabajo una ley divina o de la Naturaleza.
- Explicar por qué el trabajo es un medio de progreso humano.
- Establecer un paralelo entre la naturaleza del trabajo en los mundos inferiores y los superiores.

IDEAS PRINCIPALES

- «El trabajo es una ley de la naturaleza, por eso mismo constituye una necesidad, y la civilización obliga al hombre a trabajar más, porque aumenta sus necesidades y gozos.» (4)
- El trabajo en «(...) el hombre tiende a un doble fin: la conservación del cuerpo y el desenvolvimiento de la facultad de pensar, lo que también es una necesidad y lo eleva por sobre sí mismo. (...)» (6)
- En los diversos mundos del universo, «la naturaleza del trabajo guarda relación con la naturaleza de las necesidades. Cuando menos materiales son éstas, menos material es el trabajo. Pero, no deduzcáis de ahí que el hombre permanezca inactivo e inútil. La ociosidad sería un suplicio en vez de beneficio. « (7)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio haciendo la siguiente pregunta a los participantes:
 - ¿Por qué el trabajo es una ley de la naturaleza?

DESARROLLO

- Oír las respuestas y comentarías.
- Dividir a la clase en dos grupos y pedirles que lean y comenten las preguntas 674 a 681 de «El Libro de los Espíritus».
- Terminada la lectura y sus comentarios, solicitar a cada grupo respuestas a las preguntas contenidas en los Anexos 01 y 02, las que sean leídas para todos por un relator elegido por voluntad de cada equipo.

CONCLUSIÓN

- Oír la lectura de cada relato y aclarar las dudas, en caso que sea necesario.
- Proceder al cierre de la reunión

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo por medio de libro/texto.

RECURSOS

- Libro-texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si cada equipo responde correctamente las preguntas que se le formulan.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Há muitas moradas na casa de meu pai. In:_.O evangelio segundo o Espiritismo. Trad . de Guillon Ribeiro . 103 ed. Rió de Janeiro, FEB, 1990. Item 08, p.79
02. _ . Item 09, p.79
03. _ . Ítem 12, p.81 – 82.
04. _ . O livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rió de Janeiro, Feb, 1991. Questao 674.
05. __.Questao 676.
06. __.Questao 677.
07. __.Questao 678.

PARA LA INTRODUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Hay muchas moradas en la casa de mi padre. In:__. El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 8.
02. __. Ítem 09.
03. __. Ítem 12.
04. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 674.
05. __. Preg. 676.
06. __. Preg. 677.
07. __. Preg. 678.

COMPLEMENTARIAS

08. FRANCO, Divaldo Pereira. A benção do trabalho. In:_. Leis Morais da Vida. Ditado pelo Espírito Joanna de Ângelis, Salvador, Livraria Espírita «Alvorada», 1976. p. 31 – 32.
09. __. Trabalho. In:_. Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 91.
10. __. p. 95-96.

PARA LA TRADUCCIÓN

08, 09 Y 10 Bibliografía en Portugués.



NECESIDAD DEL TRABAJO

«En general el vocablo trabajo puede ser definido como: «ocupación de alguna obra o menester; ejercicio material o intelectual para hacer conseguir alguna cosa.»

Sin embargo, el trabajo es una ley de la Naturaleza mediante la cual el hombre forja su propio progreso, desarrollando las posibilidades del medio donde se sitúa, ampliando los recursos de preservación de la vida, por medio de sus necesidades inmediatas en la comunidad social donde vive. (...)

No obstante, el trabajo no se limita tan sólo al esfuerzo de orden material o físico, sino también al intelectual, por la labor desarrollada cuando se tiene por objetivo las manifestaciones culturales, el conocimiento, el arte, la ciencia...» (9)

«Mediante el trabajo abnegado, del cual no resulta intercambio ni permuta de reenumeración se modifica a asimismo, creciendo en sentido moral y espiritual.

Por un proceso se desenvuelve en sentido horizontal y se mejora exteriormente; por el otro asciende en el sentido vertical de la vida y se transforma desde adentro hacia fuera.

Valiéndose del primer recurso de conquista simpatía y respeto, gratitud y amistad. A través de su entrega personal consigue superarse, revelando ser un instrumento de la Misericordia Divina en la tarea de edificación de la felicidad de todos. (...)» (10)

«(...) Sin el trabajo el hombre permanecería siempre en la infancia, en cuanto a la inteligencia se refiere. Por eso es que su alimento, su seguridad y su bienestar dependen de su trabajo y actividad; al hombre de físico extremadamente débil Dios le otorgó la inteligencia, en compensación. Pero siempre es un trabajo.»

«(...) El trabajo es, junto con la oración, el más eficiente antídoto contra el mal, porque conquista valores inestimables con los que el espíritu corrige las imperfecciones y educa la voluntad.

El momento de peligro para el cristiano activo es el del ocio, no el del sufrimiento ni el de la lucha ardua.

En la ociosidad surge y crece el mal. En el dolor y en la tarea resplandecen la luz de la oración y la llama de la fe. (...)» (8)



En los mundos más evolucionados, así como en los inferiores, la naturaleza del trabajo no es la misma. «La naturaleza del trabajo guarda relación con la naturaleza de las necesidades. Cuando menos materiales son éstas, menos material es el trabajo. Pero, no deduzcáis de ahí que el hombre permanezca inactivo e inútil. La ociosidad sería un suplicio en vez de un beneficio.» (7)

En los mundos primitivos los habitantes son más rudimentarios. «(...) La fuerza bruta es, entre ellos, la única ley. Carentes de industrias y de invenciones, pasan la vida a la conquista de alimentos. (...)» (1)

«En los mundos que han llegado a un grado superior, las condiciones de la vida moral y material son muy diferentes a las de la vida en la tierra. (...)» (2)

«Sin embargo, los mundos felices no son privilegiados, ya que Dios no es parcial con ninguno de sus hijos;... todos pueden acceder a las categorías más altas: solo les corresponden conquistarlas mediante el trabajo, alcanzarlas mas a prisa o permanecer inactivos durante siglos y siglos en el lodazal de la humanidad.» (3)



GRUPO 01

Basándose en las preguntas leídas en «El Libro de los Espíritus», responda:

1. ¿Qué debe entenderse por trabajo?
2. ¿En qué situación el trabajo puede ser considerado una expiación?
3. ¿Cuál es el gran objetivo del trabajo? Justifíquelo.
4. ¿Por qué la naturaleza del trabajo varía de un mundo a otro?
5. ¿Cómo explicar el problema de las personas que son física e intelectualmente impedidas de trabajar?
6. ¿Cuál es la diferencia entre el trabajo realizado en los mundos superiores y en los inferiores?



GRUPO 02

Basándose en las preguntas leídas en
«El Libro de los Espíritus» responda:

1. ¿Por qué el trabajo se impone como una necesidad humana?
2. ¿De que manera podría trabajar una persona portadora de serias deformidades físicas?
3. ¿Cuál es la diferencia entre el trabajo realizado por los animales y por el hombre?
4. ¿Una persona abundantemente dotada de bienes materiales, ¿Debe estar eximida del trabajo? Justifíquelo.
5. ¿En que situaciones esta el hombre impedido de trabajar?
6. ¿Por qué la ociosidad seria un suplicio?



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

LEY DE TRABAJO

SUBUNIDAD 2

LÍMITE DEL TRABAJO Y DEL REPOSO

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- El límite del trabajo es «El de las fuerzas. En suma, a ese respecto Dios deja al hombre absolutamente libre.» (2)
- «(...) El reposo sirve para reparar las fuerzas del cuerpo y también es necesario para dar un poco más de libertad a la inteligencia, a fin de que se eleve por encima de la materia.» (1)
- La guarda del sábado, recomendada por Moisés, tenía por objeto hacer cumplir el tercer mandamiento del Decálogo.
- Jesús mostró, a través de las palabras del evangelista Marcos, que el sábado fue hecho en contemplación del hombre y no el hombre en contemplación del sábado. (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio presentando las siguientes preguntas:
¿Cuál debe ser el límite del trabajo?
¿Por qué el reposo es tan necesario como el trabajo?

DESARROLLO

- Dividir al grupo en dos y, a continuación, darles las siguientes tareas:

GRUPO 01

Lectura y análisis de las preguntas 682 a 685 de «EL Libro de los Espíritus» y respuestas a las preguntas que constan en el anexo 01.

GRUPO 02

Lectura de los pasajes bíblicos: Éxodo, 20:8-11; Marcos, 2:27 y Lucas, 13:14-17 y respuesta a las preguntas contenidas en el Anexo 02.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los equipos y promover un debate general acerca del asunto.
- Proceder al cierre, haciendo los comentarios finales.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo.
- Debate.

RECURSOS

- Libro de texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio sí, al final del mismo, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo y participan activamente del debate.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71, ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 682
02. __. Questão 683.

-PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 682.
02. __. Preg. 683.

COMPLEMENTARIAS

03. A BIBLIA SAGRADA. Antigo e Novo Testamento. Trad. por João Ferreira de Almeida. Brasília, Sociedade Bíblica do Brasil, 1982. Êxodo, 20:9-10.
04. __. Marcos, 2:27.
05. __. Marcos, 3:01 –06.
06. __. Lucas, 13:11- 17.
07. FRANCO, Divaldo Pereira, Trabalho, In: Estudos Espíritas. Pelo Espírito Joanna de Ângelis. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 91.
08. __. P. 93 – 94
09. SAYAO, Antonio Luiz. Elucidacões Evangélicas. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980, Lucas, 13:14-17, p. 152.
10. __. Mateus, 12:1-12, p. 273 –274.

PARA LA TRADUCCIÓN

03,04,05,06,07,08,09 Y 10 Bibliografía en Portugués.



LIMITE DEL TRABAJO Y DEL REPOSO

En general el vocablo trabajo puede ser definido como «ocupación en alguna obra o menester; ejercicio material o intelectual para hacer o conseguir alguna cosa.»

No obstante, el trabajo es una ley de la naturaleza, mediante la cual el hombre forja su propio progreso, al desarrollar las posibilidades del medio donde se sitúa y ampliar los recursos de preservación de la vida, por medio de la satisfacción de sus necesidades inmediatas en la comunidad social donde vive. (...)

Sin embargo, el trabajo no se restringe tan sólo al esfuerzo de orden material, físico, sino también es intelectual, por la labor desarrollada en beneficio de las manifestaciones de la cultura, del conocimiento, del arte, de la ciencia. (...)» (7)

«(...) Se presenta al hombre como medio de elevación y como expiación de la que tiene necesidad para rescatar el abuso de sus fuerzas, cuando fueron entregadas a la ociosidad o al crimen, en la sucesión de las existencias a través de las cuales evoluciona. Si no fuera por el trabajo permanecería en la infancia del estado primitivo y, muchas veces, Dios facilita al que es físicamente débil, los inapreciables recursos de la inteligencia, mediante la cual gana progreso y respeto, adquiere independencia económica valor social con lo que contribuye poderosamente al progreso general. (...)

Desde el trabajo mecánico, rutinario, primitivo, puro y simple hasta la automatización ha habido un progreso gigantesco que permite al hombre abandonar las tareas rudimentarias, que son confiadas a las máquinas e instrumentos que el mismo ha perfeccionado y, la multiplicación de las actividades en niveles cada vez más elevados, le deja tiempo disponible para expresar su genialidad creadora. (...) « (8)

El trabajo, por lo tanto, es una necesidad económica y social, vehículo de renovación colocado en el camino de la criatura humana, para que construya su propia felicidad. Como enseñan los Espíritus, el límite del trabajo es el de nuestras fuerzas; eso deja en claro que por ser como es, una fuente de equilibrio físico y moral, el trabajo debe ser realizado hasta tanto seamos aptos.

Debido a que el trabajo es una ley natural, el reposo es la conquista consecuente con la que el hombre se hace merecedor para recuperar las fuerzas y continuar en ritmo de productividad.



El reposo se otorga al hombre como premio al esfuerzo aplicado y se le facilita el sustento indispensable para los días de la vejez, cuando disminuyen el poder creador, las fuerzas y la agilidad para ejecutar las tareas ligadas a la subsistencia.

Al tratar de hacer cumplir la ley de Dios contenida en el tercer mandamiento («Acordaos de santificar el día sábado», Moisés recomienda la santificación del sábado no solo en el sentido restringido del termino, sino en un sentido mucho mas amplio. «Seis días trabajarás y harás toda tu obra. Pero el séptimo día es el sábado del señor tu Dios; no harás ningún trabajo ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu animal, ni el forastero de tus puertas hacia adentro.» (3) El sábado es visto, por lo tanto, como un día especial de la semana en el que no es permitida, a nadie, ninguna actividad. Pero sucede que Jesús, el mismo Jesús que dijo que no había venido a destruir la ley y los profetas, sino a cumplirlos, trabaja, enseña, cura males del cuerpo y del espíritu. Aparentemente, estaría invalidando un Mandamiento.

En realidad Jesús no derogó ninguna ley divina. El quería que comprendiéramos el verdadero sentido del tercer mandamiento «El sábado fue hecho en contemplación del hombre» y no el hombre en contemplación del sábado», como dice Marcos.(4) «Su institución representa una medida útil, por estar destinada a proteger el cuerpo del agotamiento resultante del exceso de trabajo. (...)» (9)

«Reservemos un día para el descanso del cuerpo, pero consagrémoslo de modo especial a Dios, santificándolo todavía más, si fuera posible, que los otros días de nuestra existencia, por la práctica de obras que demuestren nuestro amor a los demás hombres y al Padre Celestial. (...)» (10)

Por ese motivo Jesús alimentó, predicó, curó la obsesión que una mujer tenía «hacía ya dieciocho años» (6), o la mano atrofiada de un hombre (5), entre tantos beneficios realizados, mostrando los días son para la practica del bien.



Basándose en la lectura de las preguntas 682 y 685 de «El Libro de los Espíritus», responda:

1. ¿Por qué debemos considerar el reposo como una ley de la Naturaleza?
2. ¿Cuál es la diferencia entre reposo y ociosidad?
3. ¿Por qué el límite del reposo varía de un hombre a otro?
4. El avance de edad debilita al cuerpo físico e incluso a las facultades intelectuales; sin embargo, hombres como: Benjamín Franklin, con 81 años de edad contribuyó brillantemente en la elaboración de la Constitución Norteamericana; Miguel Ángel, a los 89 años de edad produjo obras de arte de singular belleza; el Mariscal Cândido Mariano da Silva Rondon, con 92 años de edad, trabajaba intensamente en los bosques brasileños. ¿Cómo se explica eso?



Basándose en las explicaciones del orientador y en los pasajes bíblicos Éxodo, 20:8 – 11 Marcos, 2:27 y Lucas, 13:11, responda:

Moisés recomienda, en Éxodo 20:8-11, que el día sábado sea santificado y que nadie trabaje este día. ¿Cómo conciliar esta ley mosaica con las citas que constan en Marcos y en Lucas, donde Jesús no sólo trabaja y realiza curas, sino que también orienta a sus discípulos que hagan lo mismo?

Jesús afirmó que no vino a destruir la ley de los profetas sino a cumplirlas (Mateo, 5:17-18), ¿el hecho de que curara en días sábado no estaría en contra de esa ley? Justifique.

¿Que quiso decir Jesús con esta expresión: «El sábado fue establecido por causa del hombre y no el hombre por causa del sábado?» – Marcos 3:27.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

LEY DE DESTRUCCIÓN

SUBUNIDAD 1

DESTRUCCIÓN NECESARIA Y DESTRUCCIÓN ABUSIVA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Mencionar las características de lo que es «destrucción».
- 2 Establecer la diferencia entre destrucción necesaria y destrucción abusiva.
- 3 Explicar por qué, instintivamente, el hombre tiene miedo a la muerte.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «Preciso es que todo se destruya para renacer y regenerarse. Porque lo que llamáis destrucción no es más que una transformación, que tiene por finalidad la renovación y mejoramiento de los seres vivos. (...)» (4)
- 2 « (...) Para alimentarse los seres vivos se destruyen recíprocamente, destrucción ésta que obedece a un doble fin: mantener el equilibrio en la reproducción, que podría llegar a ser excesiva, y la utilización de los despojos del envoltorio exterior que sufre la destrucción. (...)» (4)
- 3 « (...) Toda destrucción que excede los límites de la necesidad constituye una violación a la ley de Dios. (...)» (6),
- 4 El hombre teme, instintivamente, a la muerte porque «(...) Dios le dio el instinto de conservación, instinto que lo sostiene en las pruebas. De no ser así, muy frecuentemente se entregaría al desánimo. La voz interior que lo induce a rechazar la muerte, le dice que todavía puede realizar alguna cosa por su progreso. (...)» (5)

INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio escribiendo en el pizarrón la palabra «DESTRUCCIÓN», y, a continuación, pedir a los participantes que emitan conceptos sobre la misma.

DESARROLLO

- Oír las ideas proporcionadas y hacer breves comentarios sobre ellas.

- Pedirles que formen un gran círculo y mediante la técnica «discusión circulante» (ver Manual de Orientación), pedirles que lean y discutan las preguntas 728 a 736 de «El Libro de los Espíritus».

Observación:

1. ¿Cuál es el concepto espírita de destrucción?
2. ¿Cuál es la diferencia entre destrucción natural y destrucción abusiva?
3. ¿Cuál es la importancia de la ley de destrucción?
4. ¿Cuál sería la utilidad de los «agentes de destrucción» citados en el texto?
5. ¿Por qué el hombre teme a la muerte?
6. ¿Por qué la destrucción no es idéntica en todos los mundos?
7. ¿Cuáles son las consecuencias, para la naturaleza y para el hombre, de la destrucción abusiva?

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los participantes.
- Presentar en una lámina el resumen de los principales puntos estudiados.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Discusión circulante.

RECURSOS

- Lámina.
- Libro de texto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si luego del mismo, los participantes saben emitir el concepto espírita de destrucción, estableciendo la diferencia entre destrucción necesaria (o natural) y abusiva, y explicar por qué el temor a la muerte es instintivo en el ser humano.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O bem e o mal. In: __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 20.
02. __. Item 23, p. 82-83.
03. __. Item 24, p. 83.
04. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 66 ed. Rio de Janeiro. FEB, 1987. Questão 728.
05. __. Questão 730.
06. __. Questão 735.
07. __. Temor de morte. In: __. O Céu e o Inferno. Trad. de Manuel Justiniano Quintão. 36 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 02, 03, p. 20-21.
08. __. Item 04, p. 21-22.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El bien y el mal. In: __. La Génesis Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 20 Janeiro, FEB, 1991. Item 20.
02. __. Item 23.
03. __. Item 24.
04. __. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 728.
05. __. Pregunta 730.
06. __. Pregunta 735.
07. __. Temor a la muerte. In: __. El Cielo y el Infierno. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966
08. __. Item 04.

COMPLEMENTARIAS

09. CALLIGARIS, Rodolfo. A lei de destruição. In: __. As Leis Morais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 91-92.



DESTRUCCIÓN NECESARIA Y DESTRUCCIÓN ABUSIVA

«La destrucción recíproca de los seres vivos es, entre las leyes de la Naturaleza, una de las que, a primera vista, menos parecen conciliarse con la bondad de Dios. Se pregunta por qué les creó Él la necesidad de destruirse mutuamente, para alimentarse los unos a costa de los otros. (...)» (1)

Para aquel que percibe solamente la materia, que limita su visión a la vida presente, esto parece en efecto, una imperfección en la obra divina. Es que, en general, los hombres juzgan la perfección de Dios desde su punto de vista; su propia opinión es la medida de su sabiduría y piensan que Dios no podría hacer cosa mejor que lo que ellos conciben. Su estrechez de miras no les permite juzgar el conjunto, no comprenden que de un mal aparente puede resultar un bien real. El conocimiento del principio espiritual, considerado en su verdadera esencia, y el de la gran ley de unidad que constituye la armonía de la creación, es el único que puede dar al hombre la clave de ese misterio y mostrarle la sabiduría providencial y la armonía, precisamente donde no veía sino una anomalía y una contradicción.

Una primera utilidad que se presenta de esta destrucción, — utilidad puramente física, es verdad — es ésta: los cuerpos orgánicos no se mantienen sino por medio de materias orgánicas, siendo estas materias las únicas que contienen los elementos nutritivos necesarios para su transformación. Como los cuerpos, instrumentos de acción del principio inteligente, tienen necesidad de ser incesantemente renovados, la Providencia los hace servir para el mantenimiento mutuo; es por ese motivo que el cuerpo se nutre del cuerpo, pero el Espíritu no es ni destruido ni alterado; solamente se despoja de su envoltorio.

Más allá de eso, hay «(...) consideraciones morales de orden elevado.

Es necesaria la lucha para el desenvolvimiento del Espíritu. Es en la lucha que éste ejercita sus facultades. Tanto el que ataca en busca de alimento como el que se defiende para conservar la vida hacen uso de habilidad e inteligencia, aumentando, en consecuencia, sus poderes intelectuales. Uno de los dos sucumbe, pero en realidad, ¿qué fue lo que el más fuerte o más diestro quitó al más débil? ¿El envoltorio de carne, nada más; con posterioridad el Espíritu, que no murió, tomará otro.» (2)

«En los seres inferiores de la creación, en aquellos en quienes todavía falta el sentido moral, en los cuales la inteligencia todavía no sustituyó el instinto, la lucha no puede tener



por móvil sino la satisfacción de una necesidad material. Luego, una de las más imperiosas de esas necesidades es la de la alimentación. Luchan, pues, únicamente para vivir, es decir, para hacer o defender una presa, visto que ningún móvil más elevado podría estimularlos. Es en ese primer período que el alma se prepara y ensaya para la vida. (...)» (3)

«(...) Bajo otro prisma, al destruirse unos a otros, por la necesidad de alimentarse, los seres infrahumanos mantienen el equilibrio en la reproducción, impidiendo que se torne en excesiva, contribuyendo, además, con sus despojos, para una infinidad de aplicaciones útiles a la Humanidad.

Si restringimos el examen de este problema solamente al proceder del hombre, que es lo que más nos interesa, aprendemos con la Doctrina Espírita que la matanza de animales, bárbara sin dudas, fue, es y será por algún tiempo más, necesaria aquí en la Tierra, debido a sus groseras condiciones de existencia. Sin embargo, a medida que los terrícolas se depuren, sobreponiendo el espíritu a la materia, el uso de alimentación a base de carne será cada vez menor, hasta desaparecer definitivamente, como se verifica en los mundos más adelantados que el nuestro.

Aprendemos, además, que en su estado actual el hombre solamente es eximido (de la responsabilidad) de esa destrucción en la medida en que tenga que proveer a su sustento y garantizar su seguridad. Fuera de eso, cuando, por ejemplo, se obstina en cazar por el simple placer de destruir, o en deportes mortíferos como las corridas de toros, el «tiro a la paloma», etc., tendrá que rendir cuentas a Dios por ese abuso que revela, además, el predominio de sus malos instintos. (...)» (9)

El temor a la muerte «(...) es un efecto de la sabiduría de la Providencia y una consecuencia del instinto de conservación común a todos los seres vivos. (...)

Así es que en los pueblos primitivos, el futuro es una vaga intuición, transformada más tarde en una simple esperanza y, finalmente, una certeza solamente atenuada por un secreto apego a la vida corporal.

A medida que el hombre comprende mejor la vida futura, el temor a la muerte disminuye; una vez comprendida su misión terrenal, aguarda su fin con calma, resignación y serenidad. (...)» (7)

Para liberarse del temor a la muerte es necesario poder encararla desde su verdadero punto de vista, es decir, haber penetrado con el pensamiento en el mundo espiritual,



formándose de él una idea tan exacta como sea posible, lo que denota de parte del Espíritu encarnado un cierto desenvolvimiento y aptitud para desprenderse de la materia.

En el Espíritu atrasado la vida material prevalece sobre la espiritual. Por su apego a las apariencias, el hombre no distingue la vida más allá del cuerpo, a pesar de que esté en el alma la vida real; una vez aniquilado aquél, le parece que todo se ha perdido y se desespera. (...)

El temor a la muerte proviene, por lo tanto, de la noción insuficiente que tiene acerca de la vida futura, si bien denota también la necesidad de vivir y el temor a la destrucción total; igualmente estimula al hombre un secreto anhelo de supervivencia del alma, velado por la incertidumbre.

Ese temor decrece a medida que la certeza aumenta y desaparece cuando ésta es completa. (...)» (8)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

LEY DE DESTRUCCION

SUBUNIDAD 2

FLAGELOS DESTRUCTORES: GUERRAS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Describir los tipos de flagelos destructores.
- 2. Interpretar la importancia de los flagelos destructores para la humanidad.
- 3. Analizar cuales son las consecuencias morales de las guerras.

IDEAS PRINCIPALES

Los flagelos destructores son de dos tipos: los naturales y los provocados por los hombres. «(...) En la primera línea de los flagelos destructores, naturales e independientes del hombre, deben ser colocados las pestes, el hambre, las inundaciones, las perturbaciones atmosféricas fatales para las producciones de la tierra. Sin embargo, ¿no ha encontrado el hombre en la Ciencia, en las obras de arte, en el perfeccionamiento de la agricultura, en la racionalización de las siembras y en los regadíos, en el estudio de las condiciones higiénicas, medios para impedir o al menos atenuar muchos desastres? (...) ¿Qué no hará (...) el hombre por su bienestar material (...) cuando sepa agregar el sentimiento de verdadera caridad para con sus semejantes?» (3)

Dios castiga a la Humanidad con flagelos destructores para «(...) hacerla progresar con más rapidez. (...)» (1)

El hombre es impulsado a la guerra por el «predominio de la naturaleza animal sobre la naturaleza espiritual y el desbordamiento de las pasiones. (...)» (4)

La Providencia hace necesaria la guerra con el objeto de alcanzar «la libertad y el progreso.» (5)

INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes de la reunión que citen ejemplos de flagelos destructores (escribirlos en el pizarrón).

DESARROLLO

- Anotar los ejemplos en el pizarrón, especificando los flagelos naturales y los provocados por el hombre.
- A continuación, distribuirles la «Síntesis del Asunto», para su lectura atenta, aclarando las dudas que surjan.
- Luego de la lectura pedirles que respondan, individualmente, el cuestionario que se encuentra en el Anexo.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas dadas por los participantes y proceder a la corrección del cuestionario.
- Realizar la integración final del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.
- Argumentación (a través del cuestionario individual).

RECURSOS

- Síntesis del Asunto.
- Pizarrón y tiza.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes responden correctamente el cuestionario.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro. FEB, 1991. Questão 737.
02. __. Questão 738. p. 349
03. __. Questão 741.
04. __. Questão 742.
05. __. Questão 744
06. __. Sao chegados os tempos In: __. A Genese. Trad. de Manuel Justiniano Quintao. 39 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 09.

PARA LA TRADUCCION

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Traducción de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 737.
02. __. Preg. 738.
03. __. Preg. 741.
04. __. Preg. 742.
05. __. Preg. 744
06. __. Los tiempos son llegados. In: __. El Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 09.

COMPLEMENTARIAS

07. CALLIGARIS, Rodolfo. As expiações coletivas. In: __. Páginas de Espiritismo Cristão. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 47-50.
08. DENIS, Léon . A dor. In: __. O Problema do Ser, do Destino e da Dor. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 371-372.

PARA LA TRADUCCIÓN

07. Bibliografía en Portugués.
08. DENIS, Léon. El dolor. In: __. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976.



FLAGELOS DESTRUCTORES: GUERRAS

«Todo lo que vive en este mundo: naturaleza, animal, hombre, sufre y sin embargo, el amor es la ley del Universo y fue por amor que Dios formó a los seres. Esta contradicción aparentemente horrible, este problema angustioso perturbó a tantos pensadores y los condujo a la duda y al pesimismo.

El animal está sometido a la lucha ardiente por la vida. Entre las hierbas del prado, las hojas y ramajes de los bosques, en el aire, en el seno de las aguas, por todas partes se desarrollan dramas ignorados. (...)

En cuanto a la Humanidad, su historia no es más que un largo martirologio. A través de los tiempos, por sobre los siglos, rueda la triste melopea de los sufrimientos humanos (...).

El dolor sigue todos nuestros pasos; nos acecha en todas las curvas del camino. Y frente a esta esfinge que lo observa con su mirada extraña, el hombre se plantea la eterna pregunta: por qué existe el dolor? (...)

Fundamentalmente considerado, el dolor es una ley de equilibrio y educación. (...)» (8)

En este sentido, los flagelos destructores son permitidos por Dios para que la Humanidad pueda «progresar más de prisa» (1). Además, la palabra flagelo generalmente es interpretada como algo perjudicial cuando, en realidad, representa el medio por el cual las transformaciones necesarias al progreso humano se realizan más rápidamente. (1)

Es muy cierto que existen otros procesos, menos rigurosos, para hacer que los hombres progresen y Dios «(...) los emplea todos los días, pues dio a cada uno los medios de progresar por el conocimiento del bien y del mal. El hombre, no obstante, no aprovecha esos medios. Por lo tanto, se hace necesario que sea castigado en su orgullo y que se le haga sentir su debilidad. (...)» (2)

Y con el abatimiento del orgullo, «(...) la Humanidad se transforma, como ya se transformó en otras épocas, y cada transformación queda señalada con una crisis que es, para el género humano, lo que son para los individuos las crisis de crecimiento. Aquellas resultan muchas veces penosas, dolorosas, arrebatan consigo a las generaciones y las instituciones, pero son siempre seguidas de una fase de progreso material y moral. (...)» (6)



Cuando los flagelos naturales, tales como cataclismos, inundaciones, hambre, epidemias de enfermedades y de plagas de plantaciones, la sequía, los terremotos y maremotos, las erupciones volcánicas, los ciclones, etc., se abaten sobre la Humanidad, muchos se rebelan contra Dios y pierden valiosas oportunidades de comprender el significado de tales acontecimientos.

«La Ley del Karma o de Causa y Efecto ejerce su ineludible influencia no sólo sobre los hombres, en forma individual, sino también sobre los grupos sociales.

Así, por ejemplo, cuando una familia, una nación o una raza busca algo que le traiga mayores satisfacciones, se esfuerza por mejorar sus condiciones de vida o adopta medidas tendientes a acelerar su desenvolvimiento: sin perjudicar o hacer mal a otro está contribuyendo, de alguna forma, a la evolución de la Humanidad, y esto es bueno. Recibirá entonces nuevas y más amplias oportunidades de trabajo y progreso, conduciendo a los elementos que la componen a niveles cada vez más elevados. (...)» (7)

No obstante, si procede al contrario, «(...) tarde o temprano sufrirá la pérdida de todo aquello que adquirió injustamente, en circunstancias más o menos trágicas y aflictivas, según el grado de malicia y crueldad que haya caracterizado sus acciones. (...)» (8)

Es así que más tarde, en otras existencias planetarias, son convocados a expiaciones colectivas o individuales, que aparecen bajo la forma de flagelos destructores.

Sin embargo, sucede que «(...) muchos flagelos son el resultado de la imprevisión del hombre. A medida que adquiere conocimiento y experiencia puede ir conjurándolos, es decir, previniéndolos, si sabe investigar sus causas. A pesar de eso, entre los males que afligen la Humanidad hay algunos de carácter general que están en los decretos de la Providencia y de los cuales cada individuo recibe, en mayor o menor medida, el contragolpe. A esos el hombre nada puede oponer sino la sumisión a la voluntad de Dios. Esos mismos males, sin embargo, él los agrava, muchas veces, por su negligencia.

En la primera fila de los flagelos destructores, naturales e independientes del hombre, deben ser colocados la peste, el hambre, las inundaciones, las tempestades fatales para las producciones de la tierra. (...)» (3)

Al enfrentar esos flagelos, el hombre es impulsado por la fuerza de la necesidad a buscar soluciones para liberarse del mal que lo ataca. Es por eso que el dolor se transforma en un proceso o un medio de equilibrio y educación, como ya hemos señalado.



Asimismo, las guerras, que no representan más que el «(...) predominio de la naturaleza animal sobre «la naturaleza espiritual y el desborde de pasiones», (4) generan «la libertad y el progreso» (5) de la Humanidad.

Dios permite que exista la guerra y todas sus funestas consecuencias para que el hombre, al contacto con el dolor, se libere: por un lado de su pasado de errores, y pula, por otro, las malas tendencias que todavía lo hacen mantenerse en atraso moral.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

LEY DE CONSERVACIÓN

SUBUNIDAD 1

INSTINTOS Y MEDIOS DE CONSERVACIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Dar los conceptos de instinto e inteligencia.
- 2 Establecer la diferencia entre instinto e inteligencia.
- 3 Explicar qué es el instinto de conservación y cuál es su finalidad.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) El instinto es la fuerza oculta que induce a los seres orgánicos a actos espontáneos e involuntarios, con vistas a su conservación. (...)» (1)
- 2 «La inteligencia se revela en actos voluntarios, reflexivos, premeditados, combinados de acuerdo con la oportunidad de las circunstancias. (...)» (2)
- 3 El instinto de conservación es ley de la Naturaleza. (...) Todos los seres vivos lo poseen cualquiera sea el grado de su inteligencia. (...)» (3)
- 4 El instinto de conservación es necesario porque (...) todos tienen que concurrir al cumplimiento de los designios de la Providencia. Por eso fue que Dios les dio la necesidad de vivir. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a los participantes que se separen de a dos y, a través de la técnica de cuchicheo (ver Manual de Orientación), responden:
¿Cuál es la diferencia entre instinto e inteligencia?

DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo procurando caracterizar correctamente la diferencia entre instinto e inteligencia (ver «La Génesis, cap. III, items 11 y 12).
- Pedir que formen grupos de estudio y distribuirles la síntesis del asunto para su lectura.
- Luego de la lectura solicitarles que den respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuál es la utilidad de la automatización a que el Espíritu se somete desde su origen?
«Todo acto maquinal es instintivo; el acto que denota reflexión, combinación, deliberación inteligente. Uno es libre, el otro no lo es (...).»
Justifíquelo.

¿Solamente el hombre tiene inteligencia?
¿Qué se debe entender por instinto de conservación?
¿Por qué el instinto de conservación es una ley divina de la Naturaleza?
¿De qué manera el instinto de conservación favorece la evolución humana?

CONCLUSIÓN

- Oír las conclusiones de los grupos y proceder al cierre de la reunión.

TÉCNICAS

- Cuchicheo.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Síntesis del Asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, de la reunión, los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O bem e o mal. In: __. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro. FEB, 1991. Item 11.
02. __. Item 12.
03. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro. FEB, 1991
Questão 702.
04. __. Questão 703.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El bien y el mal. In: __. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girard. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Item 11.
02. __. Item 12.
03. __. El Libro de los Espíritus.. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 702.
04. __. Preg. 703.

COMPLEMENTARIAS

INSTINTOS Y MEDIOS DE CONSERVACION

En sus primeras manifestaciones en el mundo físico, a través de experiencias sucesivas en organismos que progresivamente se tornan más complejos, el Espíritu transformó en automáticas las reacciones a los impulsos exteriores, grabándoles en su periespíritu, de modo de adecuarse mejor al medio. De esa manera, esas acciones reflejas se incorporaron al patrimonio periespiritual del ser y se manifiestan en el vegetal, en el animal y en el hombre a través de actos espontáneos e involuntarios, que tienen, en general, una finalidad útil, tanto para el ser que los realiza como para su especie. Podemos identificar estos actos en el movimiento de la planta en dirección a los rayos solares, en el arte con que la araña teje su tela para capturar los insectos de que se nutre, o en la succión por medio de la cual el bebé se alimenta.

Esos actos inconscientes son el resultado, por lo tanto, del mecanismo coordinado y cada vez más complejo de las acciones reflejas, a las que denominamos instintos. En el vegetal, la estructuración de ese mecanismo está en sus primeras etapas, en el animal se manifiesta plenamente y en el hombre sufre la acción de la inteligencia, que altera y perfecciona sus manifestaciones.

Así podemos trazar una demarcación bien nítida entre instinto e inteligencia: «(...) El instinto es la fuerza oculta que induce a los seres orgánicos a actos espontáneos e involuntarios, con vistas a su conservación. En los actos instintivos no hay reflexión, combinación ni premeditación. Es así que la planta procura el aire, se vuelve hacia la luz, dirige sus raíces hacia el agua y la tierra que la nutre; que la flor se abre y cierra alternativamente, conforme le es necesario (...). Es por el instinto que los animales son avisados de lo que les conviene o perjudica; que buscan, conforme con la estación, los climas propicios (...). En el hombre, el instinto domina con exclusividad sólo al comienzo de la vida; es por instinto que la criatura hace los primeros movimientos, que toma el alimento, que grita para expresar sus necesidades, que imita el sonido de la voz, que trata de hablar y andar. Aún en el adulto, ciertos actos son instintivos, tales como los movimientos espontáneos para evitar un riesgo, para huir de un peligro, para mantener el equilibrio del cuerpo, como así también el entornar los párpados para moderar el brillo de la luz, abrir automáticamente la boca para respirar, etc.» (1)

En fin, «(...) la inteligencia se revela por actos voluntarios, premeditados, combinados, de acuerdo con la oportunidad de las circunstancias. (...)



Todo acto automático, es instintivo, el acto que denota reflexión, combinación, deliberación, es inteligente. El uno es libre, el otro no lo es. (...)» (2)

Uno de los más perfectos actos instintivos es el de vivir. El instinto de conservación es, por esto mismo, una ley de la Naturaleza. Y «(...) todos los seres vivos lo poseen, cualquiera sea el grado de su inteligencia. En unos es puramente automático, razonado en otros.» (3)

El instinto de conservación es otorgado por Dios a sus criaturas «porque todos tienen que concurrir al cumplimiento de los designios de la Providencia. Por eso fue que Dios les dio la necesidad de vivir, con el agregado de que la vida es necesaria para el perfeccionamiento de los seres. Ellos lo sienten instintivamente, sin darse cuenta.» (4)

El despertar de la necesidad de vivir tiene por finalidad el mantenimiento de la vida orgánica, necesaria para el desarrollo físico y moral de los seres, así como a la realización de las tareas de colaboración con la obra divina que Dios, en Su sabiduría, concedió a cada uno, como oportunidad de crecimiento en el Bien. El instinto de conservación, por lo tanto, se constituye en otro de los eficientes instrumentos naturales que cooperan en favor del mecanismo evolutivo de los seres de la creación.



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

LEY DE CONSERVACION

SUBUNIDAD 2

LO NECESARIO Y LO SUPERFLUO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Establecer una comparación entre lo necesario y lo superfluo para el hombre.
- Citar los medios utilizados por el hombre para preservar y/o ampliar el bienestar social.

IDEAS PRINCIPALES

■ «(...) No sería posible que Dios creara para el hombre la necesidad de vivir sin darle los medios para conseguirlo. Esa es la razón por la que hace que la Tierra produzca de modo a proporcionar lo necesario a los que la habitan, visto que sólo lo necesario es útil. Lo superfluo nunca lo es.» (2)

■ «(...) Gracias a los loables esfuerzos que, juntas, la Filantropía y la Ciencia no cesan de realizar para mejorar la condición material de los hombres; y a pesar del crecimiento incesante de las poblaciones, la insuficiencia de la producción se encuentra atenuada, al menos en gran parte, y los años más calamitosos del presente no pueden, de ninguna manera, compararse con los de otros tiempos. (...)» (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión solicitando a los participantes que citen los recursos que consideran que favorecen el bienestar social.

DESARROLLO

- Hacer una lista, en el pizarrón, con los ejemplos citados y comentarlos brevemente.
- Pedirles que formen dos grupos y asignar a cada uno las siguientes tareas:
GRUPO 01
Hacer una lista de todo lo que consideren superfluo y justificarla.
GRUPO 02
Hacer una lista de todo lo que consideran necesario para el bienestar del hombre y justificarla.
- Solicitar que cada relator lea las conclusiones del grupo y, basándose en las preguntas 715 a 717 de «El Libro de los Espíritus», contribuya a enriquecer esas conclusiones.

CONCLUSIÓN

- Verificar que ha habido comprensión del tema expuesto, haciendo preguntas a los participantes de la reunión.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo (simple).
- Exposición dialogada

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Síntesis del Asunto.
- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes saben decir qué es necesario y qué es superfluo para el hombre, como también citar los medios para ampliar el bienestar social.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro do Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1991. Questão 703.
02. __. Questão 704.
03. __. Questão 705.
04. __. Questão 707.
05. __. Questão 717.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 703.
02. __. Preg. 704.
03. __. Preg. 705.
04. __. Preg. 707.
05. __. Preg. 717.

COMPLEMENTARIAS

LO NECESARIO Y LO SUPERFLUO

«(...) Todos tienen que concurrir al cumplimiento de los designios de la Providencia. Por eso fue que Dios les dio la necesidad de vivir, (...)» (1) ya que la vida es esencial para el perfeccionamiento de los seres.

Junto a la necesidad de vivir, Dios también dio al hombre los medios para suplir esta necesidad. «(...) Esa es la razón por la que hace que la Tierra produzca de modo a proporcionar lo necesario a los que la habitan, visto que sólo lo necesario es útil. Lo superfluo nunca lo es.» (2)

No obstante, en sus experiencias evolutivas los hombres pasan, muchas veces, por privaciones y situaciones difíciles, en las cuales les falta hasta lo esencial para la supervivencia. Debemos considerar que tal situación extrema generalmente ocurre por falta de previsión del hombre. «(...) la tierra produciría siempre lo necesario si el hombre supiera contentarse con lo necesario. Si lo que ella produce no llega a cubrir sus necesidades es porque emplea en lo superfluo lo que podría ser aplicado en lo necesario. Mira al árabe en el desierto. Siempre encuentra de qué vivir, porque no crea para sí necesidades ficticias, ¿qué motivos tiene el hombre para espantarse por no encontrar nada para el día siguiente y para quejarse de estar desprovisto de todo cuando llegan los días de penurias? En verdad os digo que la Naturaleza no es imprevisora, es el hombre el que no sabe administrar su vida.» (3)

«(...) Si bien es cierto que la civilización multiplica las necesidades, también lo es que multiplica las fuentes de trabajo y los medios de vida. (...) La desgracia, para muchos, proviene de encaminarse por una senda diferente a la que la Naturaleza les traza. Es, entonces, que su inteligencia resulta escasa para alcanzar el éxito. Para todos hay un lugar bajo el sol, pero con la condición de que cada uno ocupe el suyo y no el de los demás. La Naturaleza no puede ser responsable por los defectos de la organización social ni por las consecuencias de la ambición y del amor propio. (...)» (4)

Varios son los medios empleados por el hombre para preservar o ampliar su bienestar social. Aunque para muchos parezca que no ha habido progreso, lo cierto es que la Humanidad ha evolucionado.» (...) Gracias a los loables esfuerzos que, juntas, la Filantropía y la Ciencia no cesan de realizar para mejorar la condición material de los hombres y a pesar del crecimiento incesante de las poblaciones, la insuficiencia de la producción se encuentra atenuada, al menos en gran parte, y los años más calamitosos del presente no pueden, de ninguna manera, compararse con los de otros tiempos. La higiene pública,



elemento tan esencial de la fuerza y de la salud, que nuestros padres no conocieron, es objeto de esclarecida solicitud. (...) En todas partes la Ciencia contribuye para aumentar el bienestar. (...)» (4)

«(...) No existe un límite absoluto entre lo necesario y lo superfluo. La civilización creó necesidades que el salvaje desconoce (...). Todo es relativo y cabe a la razón regular las cosas. La civilización desarrolla el sentido moral y, al mismo tiempo, el sentimiento de caridad, que conduce a los hombres a prestarse mutuo apoyo. (...)» (5)

El gusto por lo superfluo es, de esta manera, perjudicial para el hombre. Los excesos que provoca hacen que la naturaleza animal tenga preponderancia sobre la naturaleza espiritual. En esas condiciones, el atractivo que ejercen los bienes materiales también hace las veces de prueba para el espíritu que experimenta la oportunidad del mundo físico. Para conducirse correctamente en la esfera carnal, el hombre debe conocer el límite entre lo necesario y lo superfluo. Algunas personas todavía requieren reiteradas experiencias y gran esfuerzo para adquirir ese conocimiento. Otras lo tienen por intuición de las conquistas efectuadas en vidas anteriores.

Al respecto, debe aclararse que el límite de lo necesario no es exacto ni absoluto pues, en realidad, es relativo a las condiciones de vida proporcionadas por los avances de la civilización, que crean nuevas necesidades. Sin embargo, puede afirmarse que son esenciales para los hombres todos los bienes que tienen importancia para su supervivencia, para que disfruten de relativo confort y puedan participar de la vida en sociedad. Son superfluos todos los bienes que sirven a otras finalidades, tales como el lujo y la satisfacción del orgullo, así como lo que, acumulados e improductivos en manos de unos pocos, hacen falta a muchos.

Por lo tanto, cabe al individuo, a las instituciones y a los Gobiernos aplicar esfuerzos en el sentido de extender a todos, sin excepciones, los beneficios provenientes del mejoramiento del padrón de vida humano, originados en el progreso de la Civilización, a modo de atenuar las desigualdades sociales.

Para garantizar el cumplimiento de esa tarea, asegurando bienestar a todos los hombres, son necesarias iniciativas concretas en los sectores de la salud, alimentación, habitación, acceso a los medios de comunicación y, en especial, educación - comprendida en el sentido más amplio de la formación intelectual, social, moral y espiritual del ser. Las conquistas de la ciencia y del conocimiento humano, como un todo, posibilitarán a la Humanidad ampliar el bienestar social.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

LEY DE CONSERVACION

SUBUNIDAD 3

PRIVACIONES VOLUNTARIAS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Dar el concepto de privación voluntaria.
- ▶ Citar los privaciones voluntarias meritorias para el progreso individual.
- ▶ Hacer comentarios acerca de si es importante o no la alimentación animal para el hombre.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ Hay privaciones voluntarias que son meritorias, «(...) porque desprenden al hombre de la materia y su alma se eleva. Meritorio es resistir a la tentación que arrastra al exceso o al gozo de las cosas inútiles; que el hombre saque de lo necesario para dar a los que carecen de lo suficiente. (...)» (2)
- ▶ «Es permitido al hombre alimentarse de todo lo que no perjudique la salud. (...)» (4)
- ▶ La alimentación animal no es contraria a la ley de la Naturaleza porque «dada la (...) constitución física, la carne alimenta a la carne, de lo contrario el hombre perece. La ley de conservación le prescribe, como un deber, que mantenga sus fuerzas y su salud, para cumplir la ley del trabajo. Él, pues, tiene que alimentarse conforme lo reclame su organismo.» (5)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes de la reunión:
 - definir qué es privación;
 - concepto de privación voluntaria;
 - ejemplos de privaciones voluntarias meritorias para el progreso humano.

DESARROLLO

- Oír las ideas emitidas y comentarlas.
- Por medio de la técnica GV-GO (ver «Manual de Orientación») pedir al grupo que responda por escrito la pregunta:
¿Es condenable el uso de la carne en la alimentación humana? ¿Por qué?
- Oír las respuestas dadas por los integrantes del grupo, citando la pregunta 723 de «El Libro de los Espíritus» y la 129 de «O Consolador» (ver la Síntesis del Asunto).

CONCLUSIÓN

- Hacer, junto con el grupo, una síntesis de los asuntos estudiados y escribirlas en el pizarrón.
- Efectuar la integración del estudio.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Técnica de GV-GO

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes responden correctamente la pregunta hecha en el trabajo en grupo y participan activamente en la elaboración de la síntesis final.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Bem-aventurados os aflitos. In:__. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103. ed. Río de Janeiro, FEB, 1990. Item 26.
02. __. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, EB 1991. Questão 720.
03. __. Questão 721.
04. __. Questão 722.
05. __. Questão 723.
06. __. Não saiba a vossa mão esquerda o que de a vossa mão direita. In:__. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 103. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 06.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los afligidos. In: __ El Evangelio Según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Item 26.
- 1a. __. Bienaventurados los afligidos. In: __ El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 26.
02. __. El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 720.
03. __. Preg. 721
04. __. Preg. 722
05. __. Preg. 723.
06. __. No sepa vuestra mano izquierda lo que dé vuestra mano derecha. In:__. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item 06.

COMPLEMENTARIAS

07. FERREIRA, Aurelio Buarque de Holanda. Novo Dicionário da Língua Portuguesa. Rio de Janeiro, Nova Fronteira, s./d. p. 1139.
08. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Río de Janeiro, FEB, 1988. Questão 129

PARA LA TRADUCCIÓN

07. Bibliografía en Portugués-
08. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 129.

PRIVACIONES VOLUNTARIAS

La palabra privación tiene el sentido de «despojar, quitar la posesión a alguien de alguna cosa; destituir, prohibir, defraudar. (...)» (7)

En fin, privación voluntaria consiste en la renuncia consciente a bienes, favores, gozos, facilidades o derechos a que se tiene acceso o posesión natural y legítima; pero la verdadera privación voluntaria es la que se da en beneficio del prójimo, ya sea para auxiliarlo materialmente o espiritualmente. «(...) Hay un gran mérito cuando los sufrimientos y las privaciones tienen por objeto el bien del prójimo, porque constituyen la caridad que se hace mediante el sacrificio. (...)» (1)

No obstante, es comprensible que aún la privación voluntaria tenga un límite «(...) En lo que os atañe personalmente, contentaos con las pruebas que Dios os manda y no aumentéis su volumen, ya de por sí, a veces, tan pesado; aceptarlas sin lamentarse y con fe, he aquí todo lo que ÉL os exige. No debilitéis vuestro cuerpo con privaciones inútiles y mortificaciones sin objeto, pues necesitáis todas vuestras fuerzas para cumplir la misión de trabajar en la Tierra. Torturar y martirizar voluntariamente vuestro cuerpo es violar la ley de Dios, que os da medios para sustentarlo y fortalecerlo. Debilitarlo sin necesidad es un verdadero suicidio. (...)» (1)

Existen privaciones voluntarias que, sin embargo, son meritorias para el progreso individual. Es el caso, por ejemplo, de aquella persona que se priva de los placeres del mundo para auxiliar al prójimo. Por su trabajo, «(...) por el empleo de sus energías, de su inteligencia, de sus talentos» (6) da forma a recursos «para realizar sus generosos propósitos.» (6) Esta privación es meritoria porque en ella hay «privación de gozos innecesarios, porque desprende al hombre de la materia y eleva su alma. Meritorio es resistir a la tentación que arrastra al exceso, al gozo de las cosas inútiles, así como hace el hombre que saca de lo que le es necesario para dar a los que carecen de lo suficiente. Si la privación no es más que un simulacro, entonces es una burla.» (2)

De ahí concluimos que: son inútiles las privaciones ascéticas que observamos en algunos religiosos. En relación con eso los Espíritus Superiores nos dicen: «Procurad saber a quien le aprovecha y tendréis la respuesta. Si solamente sirve para quien la practica y le impide hacer el bien, es egoísmo, sea cual fuere el pretexto con que traten de disimularlo. Privarse a sí mismo y trabajar para los otros tal es la verdadera mortificación, según la caridad cristiana.» (3)



Es notorio que muchas personas cuando adquieren un relativo conocimiento espiritual, comienzan a abstenerse de ciertos alimentos, principalmente la carne, porque interpretan que ese es un comportamiento contrario a la ley de la Naturaleza. La pregunta 723 de «El Libro de los Espíritus» trae respuestas a este asunto: «Dada vuestra constitución física, la carne alimenta la carne, de lo contrario el hombre perece. La ley de conservación le prescribe, como un deber, que mantenga sus fuerzas y su salud, para cumplir la ley del trabajo. Tiene, pues, que alimentarse conforme lo reclame su organismo.» (5)

Sin embargo, Emmanuel nos advierte: «La ingestión de las vísceras de los animales es un error de enormes consecuencias, del cual derivaron numerosos vicios de la nutrición humana. Es de lamentar semejante situación, incluso porque si el estado de materialidad de la criatura exige la cooperación de determinadas vitaminas, esos valores nutritivos pueden ser encontrados en los productos de origen vegetal, sin la necesidad absoluta de los mataderos y frigoríficos. (...)» (8)

No hay contradicción en la respuesta dada por los Espíritus a Kardec y en la de Emmanuel. Entre Kardec y los días actuales median más de cien años. En la época de la Codificación, tal vez no fuera posible dar otra respuesta más que esa. Hay que considerar, también, el grado de evolución de la Humanidad de hoy y el del siglo pasado. A medida que el hombre va progresando, moral e intelectualmente, pasa a tener horror al sacrificio de los animales, incluso para su alimentación. El descubrimiento de nuevas técnicas de producción, el perfeccionamiento de las existentes, culminan por hacer desaparecer, gradualmente, los mataderos y frigoríficos. Hoy en día, los recursos del suelo, con el perfeccionamiento de la agricultura, son innumerables. En los viajes espaciales, por ejemplo, los astronautas se alimentan de sustancias condensadas en forma de cápsulas, poseedoras de todos los valores nutritivos necesarios para la supervivencia.

En la época de Kardec no había una industria farmacéutica, como existe hoy, capaz de producir vitaminas, proteínas y tantas otras sustancias necesarias no sólo para la supervivencia humana y animal, sino también para combatir las enfermedades.

Por eso, a medida que progresamos, que nos espiritualizamos, ya no sentimos tanta necesidad de los despojos sangrientos de los animales.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

LEY DE IGUALDAD

SUBUNIDAD 1

IGUALDAD NATURAL Y DESIGUALDAD DE APTITUDES

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Aclarar por qué los hombres son iguales ante Dios.
- 2. Explicar la razón de la desigualdad de las aptitudes humanas.
- 3. Resaltar la importancia de la variedad de las aptitudes humanas.

■ Ante Dios todos los hombres son iguales porque «... tienden al mismo fin y Dios hizo sus leyes para todos...» (1)

■ «... Dios no concedió superioridad natural a ningún hombre, ni por el nacimiento, ni por la muerte: todos, a sus ojos, son iguales». (1)

■ «Dios creó iguales a todos los Espíritus, pero cada uno de éstos ha vivido más o menos tiempo y por consiguiente, ha hecho mayor o menor suma de adquisiciones. La diferencia entre ellos está en la diversidad de los grados de experiencia alcanzada y de la voluntad con que obran, voluntad que es el libre albedrío. De ahí que se perfeccionen unos más rápidamente que los otros, lo que les confiere diversas aptitudes. La variedad de aptitudes es necesaria, a fin de que cada uno pueda concurrir a la ejecución de los designios de la Providencia, dentro de los límites de desarrollo de sus fuerzas físicas e intelectuales ...» (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a los participantes que respondan la siguiente pregunta:
¿ Pueden todos los hombres ser considerados iguales ?

DESARROLLO

- Oír las respuestas del grupo y leer a continuación la pregunta 803 de «El Libro de los Espíritus»
- Elegir tres participantes de la reunión que ya hayan demostrado poseer mayor conocimiento doctrinario y a través de la técnica mesa redonda (ver Manual de Orientación), asignarles las siguientes tareas:

PARTICIPANTE No. 1

Lectura y comentarios del ítem 8, capítulo 11 de «El Evangelio Según el Espiritismo» (La ley de amor).

PARTICIPANTE No. 2

Lectura y comentarios de la pregunta 803 de «El Libro de los Espíritus».

PARTICIPANTE No. 3

Lectura y comentarios de las preguntas 804 y 805 de «El Libro de los Espíritus».

NOTA: Mientras los participantes comentan entre sí los temas previstos y llegan a las conclusiones, los demás componentes de la reunión escuchan en silencio y anotan las dudas, que serán aclaradas por los integrantes de la mesa redonda o por el dirigente de la reunión, en el momento oportuno.

CONCLUSIÓN

- Explicar los puntos que no hayan quedado en claro y al final integrar las ideas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Mesa Redonda

RECURSOS

- Libro de texto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los integrantes saben aclarar, a través de la participación activa en la reunión, por qué los hombres son iguales ante Dios y por qué existen desigualdades y variedades de aptitudes humanas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. dd., Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 803.
02. _____. Questão 804.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 803.
02. _____. Preg. 804.

COMPLEMENTARIAS

03. CALLIGARIS, Rodolfo. A lei de igualdade. In: _____. As Leis Morais. 3ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1983. p.136.
04. _____. p.138.
05. AGUAROD, Angel. O problema social, desigualdades sociais. In: _____. Grandes e Pequenos Problemas. 3ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1976. p.174.



IGUALDAD NATURAL Y DESIGUALDADES DE APTITUDES

Todos los hombres están sometidos a las mismas leyes de la Naturaleza. Todos nacen igualmente débiles, se hallan sujetos a los mismos dolores y el cuerpo del rico se destruye así como el del pobre. Dios no concedió superioridad natural a ningún hombre, ni por el nacimiento ni por la muerte; todos son iguales a sus ojos». (1)

Dios no admite distinciones de linaje familiar, no confiere honras extemporáneas ni favorece con privilegios a ninguna de sus criaturas, pero proporciona a todos idénticas e incesantes oportunidades, coloca en estado latente el mismo poder, la misma sabiduría y los mismos estímulos evolutivos para todos, en el largo y pesado camino hacia la Perfección.

Atentos a esas consideraciones podemos percibir el correcto sentido de la ley de igualdad, en su aspecto natural, en contraposición a la pretendida igualdad socio-económica, frecuentemente artificial en la vida de relación de los Espíritus encarnados.

Por ser todos creados de la misma esencia divina y creados para los mismos gloriosos destinos, el género humano constituye una única familia. De ahí que estén todos los hombres sujetos a las mismas leyes naturales.

Dios no concede privilegios a ninguno y si hay sufrientes y felices, en nuestro Planeta, esto no acontece a causa de las preferencias divinas, sino por fuerza del mal o buen uso del libre albedrío de sus habitantes. Todos fuimos creados simples e ignorantes, no obstante destinados a la perfección. Si a lo largo de nuestra trayectoria evolutiva fracasamos o nos elevamos, eso ocurre debido a nuestra libre voluntad. Las desigualdades sociales existentes son producto de opciones voluntarias de los hombres y nunca debido a preferencias de Dios.

Incluso las aptitudes humanas, tan diversas, son el resultado de la variedad de experiencias vividas en las múltiples encarnaciones. Por obra del libre albedrío, cada persona decide cuál es el camino a seguir.

«Dios creó iguales a todos los Espíritus, pero cada uno de éstos vive desde hace más o menos tiempo y, por consiguiente, ha hecho mayor o menor suma de adquisiciones. La diferencia entre ellos está en la diversidad de los grados de la experiencia alcanzada y de la voluntad con que actúan, voluntad que es el libre albedrío. De ahí que se perfeccionen



unos más rápidamente que otros, lo que les da diferentes aptitudes. Es necesaria la variedad de aptitudes, a fin de que cada uno pueda concurrir a la ejecución de los designios de la Providencia, dentro del límite de desenvolvimiento de sus fuerzas físicas o intelectuales. Lo que no hace uno, otro lo hace. Así es que cada cual tiene un papel útil que desempeñar...» Además, la variedad de las aptitudes, al contrario que la uniformidad, es un medio propulsor del progreso, ya que cada hombre contribuye con su porción de conocimiento.

«... Las diferencias que presentan entre sí, sea en inteligencia o en moralidad, no derivan de su naturaleza (de los hombres); resultan solamente de que han sido creados hace más o menos tiempo y del mayor o menor aprovechamiento de ese tiempo en el desenvolvimiento de sus aptitudes y virtudes intrínsecas, en concordancia con el buen o mal uso del libre albedrío por parte de cada uno...» (3)

Las desigualdades naturales de las aptitudes humanas son los peldaños de las múltiples experiencias que nos conducirán a los mundos superiores y que nos propiciarán la implantación del reino de Dios en la Tierra. Esas diferencias constituyen los «...agentes del progreso y cumplen una necesidad inapreciable en la economía de la evolución, favoreciéndola, por más que haya individuos que detestan esas diferencias... Mientras tengan razón de ser habrán de subsistir y mientras subsistan satisfarán una necesidad de la naturaleza, favoreciendo el progreso humano...» (5)

Es probable que en el nivel actual de nuestra civilización, no todos los hombres estén ejerciendo la ocupación adecuada a sus aptitudes naturales. Pero...» cuando el egoísmo y el orgullo dejen de ser sentimientos predominantes en la Tierra; cuando lleguemos a comprender que somos todos hermanos y nos amemos realmente los unos a los otros, como prescribe la Religión, todo hombre de buena voluntad hallará ocupación adecuada a sus aptitudes, que le garantice lo mínimo necesario para una forma de vida compatible con la dignidad humana e incluso aquellos que ya no puedan mantenerse en actividad, por enfermedad o vejez, tendrán a su favor el amparo de la ley, sin que precisen humillarse, recorriendo a la caridad pública...» (4)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

LEY DE IGUALDAD

SUBUNIDAD 2

DESIGUALDADES SOCIALES E IGUALDAD DE DERECHOS DEL HOMBRE Y DE LA MUJER.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar la causa de las desigualdades sociales.
- 2 Decir por qué el hombre y la mujer deben ser considerados iguales.
- 3 Identificar en la diferencia de los sexos la necesidad de experiencias diferentes para el Espíritu.

1 Las desigualdades sociales, tanto como las vicisitudes de la vida, «...emanan de dos fuentes muy diferentes, que interesa distinguir. Unas tienen su causa en la vida presente; otras, fuera de esta vida...» (1)

2 El hombre y la mujer son iguales porque «...Dios otorgó a ambos la inteligencia del bien y del mal y la facultad de progresar». (3)

3 «...Dios adaptó la organización de cada ser a las funciones que debe desempeñar. Así como dio a la mujer menor fuerza física, le dio al mismo tiempo mayor sensibilidad, en relación con la delicadeza de las funciones maternas y con la debilidad de los seres confiados a sus cuidados». (4)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión con la lectura de la página «La Mujer Ante Cristo» de Emmanuel (Anexo), deteniéndose brevemente en el problema de la igualdad de los sexos.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en grupos de estudio y pedirles que lean la «Síntesis del Asunto» anexa, para discutir, a continuación, las siguientes cuestiones:
«La desigualdad de las condiciones sociales es obra del hombre y no de Dios».
- Explique por qué la desigualdad social es el más elevado testimonio de la reencarnación.
- Enumerar las causas reales de las desigualdades sociales.
- Explicar por qué los hombres y las mujeres deben ser considerados iguales.
- Justifique la afirmación:
«Entre el hombre y la mujer hay igualdad de derechos, no de funciones».

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas de los grupos, pidiendo siempre que sean justificadas las conclusiones que presenten. Aclarar dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Lectura.
- Estudio en grupo.

RECURSOS

- Textos.
- Lápiz, papel, pizarrón.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si al final los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Bem-aventurados os aflitos. In: _____. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 04. p.102.
02. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 806.
03. _____. Questão 817.
04. _____. Questão 820.
05. _____. Questão 822.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Bienaventurados los afligidos. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 04.
- 1a. _____. Bienaventurados los Afligidos. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 04.
02. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires. Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 806.
03. _____. Preg. 817.
04. _____. Preg. 820.
05. _____. Preg. 822.

COMPLEMENTARIAS

06. AGUAROD, Angel. O problema social. Desigualdades sociais. In: _____. Grandes e Pequenos Problemas. 3ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1976. p. 174.
07. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14ª. ed., Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 55.
08. _____. Questão 67.

PARA LA TRADUCCIÓN

06 a 08 Bibliografía em Português.



DESIGUALDADES SOCIALES Y LA IGUALDAD DE DERECHOS DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

Las desigualdades sociales provenientes de las más variadas condiciones económicas y espirituales, de los diferentes pueblos de la Tierra, siempre son «...obra del hombre y no de Dios...» (2). En realidad Dios creó a los Espíritus iguales y destinados al mismo fin, pero los hombres, debido a las imperfecciones morales que todavía poseen, crearon leyes, muchas de ellas injustas y hasta crueles, para regular las relaciones en la sociedad. Como consecuencia de esas leyes han surgido las desigualdades sociales, más o menos pronunciadas en determinadas naciones, conforme con el grado evolutivo de sus elementos humanos.

Sin embargo, el progreso sigue su curso ascendente y ininterrumpido y la desigualdad social, como todo lo que es inferior, «... día a día disminuye... Desaparecerá cuando dejen de predominar el egoísmo y el orgullo. Entonces, quedará solamente la desigualdad de merecimientos. Día vendrá en que los miembros de la gran familia de los hijos de Dios dejarán de compararse por la pureza de la sangre. Sólo el Espíritu es más o menos puro y eso no depende de la posición social». (2)

Aun las desigualdades tolerables o normales para la categoría de nuestro planeta, dejarán de existir. «...No se abolirán tan pronto como los unionistas desearían o imaginan... Ni se harán desaparecer con revoluciones ni con guerras, ni leyes, decretos o discursos, disturbios ni maldiciones». (6)

Las desigualdades irán desapareciendo de modo lento y gradual, de acuerdo con el ritmo de los esfuerzos individuales y colectivos, por el progreso moral, y entonces serán destruidos los privilegios de casta, sangre, posición, sexo, raza, religión, etc.

Debemos comprender que a pesar de ello, con el destierro de las desigualdades sociales no se producirá un proceso de uniformación de los hombres. La especie humana no se transformará en una máquina, en un sistema robotizado. Los hombres se orientarán por medio de las leyes divinas, a fin de que sus tendencias naturales puedan surgir y desarrollarse normalmente, sin actitudes coercitivas por parte de quien quiera que sea. Evidentemente, habrá quien ocupe cargos de mayores o menores responsabilidades, pero con el adelantamiento espiritual, los seres humanos ya no sufrirán los males provocados por el egoísmo, la envidia, el orgullo o los prejuicios.

Del mismo modo, en una sociedad moralizada no se producirá la diferencia que aún hoy se observa entre el hombre y la mujer. En este sentido, los Espíritus Superiores



preguntan: «¿ No otorgó Dios a ambos la inteligencia del bien y del mal y la facultad de progresar ?» (3) Luego, ante los códigos divinos ambos poseen los mismos derechos; la diferencia de sexo existe por fuerza de la necesidad de las experiencias específicas, por las cuales el Espíritu precisa pasar. Además, el Espíritu, centella divina, no posee sexo conforme con las denominaciones humanas.

Entre el hombre y la mujer existe la igualdad de derechos; «... no la de funciones. Es necesario que cada uno esté en el lugar que le compete, ocupándose de lo exterior el hombre y de lo interior la mujer, cada uno de acuerdo con sus aptitudes. La ley humana para ser equitativa debe consagrar la igualdad de los derechos del hombre y de la mujer. Cualquier privilegio concedido a uno o a otro es contrario a la justicia. La emancipación de la mujer acompaña al progreso de la civilización, su esclavitud marcha a la par con la barbarie. Además de eso, los sexos sólo existen en la organización física. Visto que los Espíritus pueden encarnar en uno u otro, bajo este aspecto no hay ninguna diferencia entre ellos. Por consiguiente , deben gozar de los mismos derechos». (5)

Por más que en el mundo se acentúen los cambios sociales, siempre serán diferentes las funciones del hombre y de la mujer, por necesidad de la planificación reencarnatoria. «El hombre y la mujer, en la institución conyugal, son como el cerebro y el corazón del organismo doméstico.

Ambos son portadores de igual responsabilidad en el sagrado colegio que es la familia; y si en la vida, el alma femenina ha presentado siempre un coeficiente más avanzado de espiritualidad, es porque desde temprano el espíritu masculino intoxicó las fuentes de su propia libertad, a través de toda clase de abusos, perjudicando su posición moral en el transcurso de existencias numerosas, en múltiples experiencias seculares.

La ideología feminista de los tiempos modernos, no obstante, con sus diversas banderas políticas y sociales, puede ser un veneno para la mujer desprevenida en cuanto a sus grandes deberes espirituales sobre la faz de la Tierra...» (8)

«La desigualdad social es el más elevado testimonio de la verdad de la reencarnación, mediante la cual cada Espíritu tiene su posición definida de regeneración y rescate. En tal caso consideramos que la pobreza, la miseria, la guerra, la ignorancia, como otras calamidades colectivas, son enfermedades del organismo social, debidas a la situación de prueba de la casi generalidad de sus miembros. Una vez que cese la causa patógena, con la iluminación espiritual de todos a través del Evangelio de Cristo, la dolencia colectiva quedará eliminada del medio ambiente humano». (7)



LA MUJER ANTE CRISTO

Cada vez que estemos dispuestos a considerar a la mujer en un plano de inferioridad, recordémosla en el tiempo de Jesús.

Hace veinte siglos, con excepción de las patricias del Imperio, casi todas las compañeras del pueblo, en la mayoría de las circunstancias, sufrían extrema humillación, convertidas en bestias de carga cuando no eran vendidas en subasta pública.

Sin embargo, al ser alcanzadas por el verbo renovador del Divino Maestro, nadie respondió con tanta lealtad y vehemencia a los llamados celestiales.

Entre las que habían descendido a los valles de la perturbación y la sombra, encontramos en Magdalena al más alto testimonio de recuperación moral, de las tinieblas hacia la luz; y entre las que se mantenían en el monte del equilibrio doméstico, sorprendemos en Juana de Cusa al más noble exponente de colaboración y fidelidad.

Atraídas por el amor puro, conducían a la presencia del Señor a los afligidos y mutilados, a los enfermos y los niños. Y a pesar de que no integraran el círculo de sus apóstoles, fueron ellas – representadas por las hijas anónimas de Jerusalén – las únicas demostraciones de solidaridad espontánea que lo visitaran, sin prejuicios, bajo la cruz del martirio, cuando los propios discípulos se dispersaban.

Más tarde, junto a los continuadores de la Buena Nueva se mantuvieron en el mismo nivel de elevación y de entendimiento.

Dorcas, la costurera jopense, después de recibir el amparo de Simón Pedro se transformó en la más activa colaboradora en la asistencia a los infortunados; Febe es la mensajera de la epístola de Pablo de Tarso a los romanos. Lidia, en Filipos, es la primera mujer con suficiente coraje para transformar su propia casa en santuario del Evangelio que estaba por nacer. Loide y Eunice, parientas de Timoteo, eran modelos morales de la fe viva.

Sin embargo, aun cuando semejantes heroínas no hubieran de hecho existido, no podemos olvidar que, un día, buscando a alguien para que ejerciera en el mundo la necesaria tutela sobre la vida preciosa del Embajador Divino, el Supremo Poder del Universo no titubeó en recurrir a la abnegada mujer, escondida en un hogar ignorado y simple...



Humilde, tenía oculta la experiencia de los sabios; frágil como el lirio, llevaba consigo la resistencia del diamante; pobre entre los pobres, portaba en su propia virtud los tesoros incorruptibles del corazón y, desvalida entre los hombres, era grande y prestigiosa ante Dios.

He aquí el motivo por el cual, siempre que el razonamiento nos induzca a ponderar lo relativo a la gloria de Cristo – recordando la grandeza de nuestras propias madres en la Tierra -, habremos de inclinarnos, reconocidos y reverentes ante la luz inmarcesible de la Estrella de Nazareth.

(*) XAVIER, Francisco Cândido. Religião dos Espíritos. Pelo Espírito Emmanuel. 4ª. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p.131-132.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

LEY DE IGUALDAD

SUBUNIDAD 3

DESIGUALDAD DE LAS RIQUEZAS: LAS PRUEBAS DE LA RIQUEZA Y DE LA MISERIA

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Aclarar por qué, si la riqueza y la pobreza son pruebas difíciles, la riqueza es más peligrosa.
 - Analizar, a la luz del Espiritismo, la cita evangélica: «Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que entre un rico en el reino de los cielos». MATEO, 19:24.
- «(...) La posición elevada del hombre en este mundo y el tener autoridad sobre sus semejantes son pruebas tan grandes y tan riesgosas como la desgracia, porque cuanto más rico y poderoso es, tantas más obligaciones tiene que cumplir y tanto más abundantes son los medios de que dispone para hacer el bien y el mal. Dios prueba al pobre por la resignación y al rico por el empleo que da a sus bienes y a su poder. (...)» (3)
- «(...) La riqueza y el poder hacen nacer todas las pasiones que nos ligan a la materia y nos apartan de la perfección espiritual. Por eso Jesús dijo: «En verdad os digo que es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos». (3)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio pidiendo a los participantes que se reúnan de a dos, a fin de que, por medio de la técnica del cuchicheo (ver Manual de Orientación), puedan responder:
¿Cuál es la prueba más peligrosa: la de la pobreza o la de la riqueza?
¿Por qué?

DESARROLLO

- Oír las respuestas, anotarlas en el pizarrón y después comentarlas brevemente.
- Pedirles que formen grupos de estudio y que luego de la lectura de los ítems 07 y 08 del capítulo 16 de «El Evangelio Según el Espiritismo», respondan:
¿Cómo interpretar la cita de Jesús: «Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos»?
¿Cuál es la finalidad de la prueba de la pobreza? ¿Y la de la riqueza?
¿Qué males podrán ser generados con la pobreza? ¿Y cuáles con la riqueza?
¿Cuál es la causa de la desigualdad de las posesiones materiales?
¿Es posible la igualdad de las riquezas? Justifique la respuesta.
¿Cuáles son las principales consecuencias originadas en el abuso de la riqueza?

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas y aclarar las dudas.

TÉCNICAS

- Estudio de a dos (Cuchicheo)
- Estudio en grupo (de un máximo de 5 personas en cada grupo).

RECURSOS

- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente a las preguntas propuestas en el trabajo en grupo.
- Nota: La próxima reunión será realizada utilizando la técnica del simposio; elegir 3 participantes y entregarles los respectivos temas para estudio, además de orientarlos en el trabajo. (Ver Manual de orientación).



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro, 71, ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Questão 811. Trad. de Guillon Ribeiro. 103. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 26.
02. __. Questão 814.
03. __. Questão 816.
04. __. Não se pode servir a Deus e a Mamon. In: __. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 8, p. 269-270
05. __. Item 7, p. 267.
06. __. Item 7, p. 268.
07. __. Item 7, p. 269.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 811.
02. __. Preg. 814.
03. __. Preg. 816.
04. __. No se puede servir a Dios y a las Riquezas. In: __ El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Item 8.
- 4a. __. No se puede servir a Dios y a las Riquezas. In: __ El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Item 08.
05. __. Item 7.
06. __. Item 7.
07. __. Item 7.

COMPLEMENTARIAS

08. MARTINS PERALVA. Espiritismo e pobreza. In: __. O Pensamento de Emmanuel. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. pg. 50

PARA LA TRADUCCIÓN

08. Bibliografía en Portugués.



DESIGUALDAD DE LAS RIQUEZAS: LAS PRUEBAS DE LA RIQUEZA Y DE LA MISERIA

La igualdad de las riquezas no es posible: «(...) A eso se opone la diversidad de las facultades y caracteres.» (1)

Los hombres no son iguales. Unos son más previsores, otros menos.

Unos más egoístas, otros menos. Unos más inteligentes, activos y trabajadores, otros menos. Entonces, si fuera «(...) la riqueza repartida en partes iguales, a cada uno daría una porción mínima e insuficiente que, suponiendo efectuada esa repartición, el equilibrio estaría roto en poco tiempo, por la diversidad de los caracteres y las aptitudes; que, suponiéndola posible y duradera, si cada uno no tiene más que con qué vivir, el resultado sería el aniquilamiento de todos los grandes trabajos que concurren al progreso y bienestar de la humanidad; que, admitiendo que se le diera a cada uno lo necesario, ya no existiría el incentivo que impulsa a los hombres a los descubrimientos y a las empresas útiles. Si Dios la concentra en ciertos puntos es para que de ahí se expanda en cantidad suficiente, de acuerdo con las necesidades. (...)» (4)

Dios concedió las pruebas de la riqueza a unos y las de la pobreza a otros, «para probarlos de modos diferentes. (...) Además de eso, como sabéis, esas pruebas fueron escogidas por los mismos Espíritus, que sin embargo, con frecuencia sucumben en ellas». (2)

«(...) Una de las pruebas más difíciles es la de la pobreza, tanto como lo es la de la riqueza.

En la primera, el Espíritu puede sufrir la tentación de la rebeldía. En la segunda, la del abuso de los bienes de la vida, desvirtuando sus supremos objetivos...

Espíritus realmente evolucionados o simplemente esclarecidos sobre la Ley de Causa y Efecto, pueden solicitar la prueba de la pobreza, como oportunidad para el acrisolamiento de cualidades o la realización de tareas.

Algunas veces, el mal uso de la riqueza, en una existencia procedente, lleva al Espíritu a pedir la condición contraria, con lo que espera resarcir abusos cometidos y ponerse a salvo de nuevas tentaciones, para las cuales no se sienta suficientemente fuerte. (...)



El libre albedrío del hombre puede conducirlo a la pobreza, sin que lo justifiquen antecedentes espirituales, causas ligadas al pasado. (...)» (8) Por ejemplo, la falta de estímulo para enfrentar los problemas de la vida, la pereza, la falta de previsión, que son factores que pueden conducir al hombre al estado de dificultades económicas.

«(...) La pobreza es, para los que la sufren, la prueba de la paciencia y de la resignación; la riqueza es, para los otros, la prueba de la caridad y de la abnegación. (...)» (4)

«Si la riqueza hubiera de constituir un obstáculo absoluto a la salvación de los que la poseen, conforme se podría inferir de ciertas palabras, de Jesús, interpretadas según la letra y no según el espíritu, Dios, que la concede, había puesto en las manos de algunos un instrumento de perdición, sin apelación de ninguna clase, idea que repugna a la razón. Sin duda, por los excesos a que da origen, por las tentaciones que genera y por la fascinación que ejerce, la riqueza constituye una prueba muy arriesgada, más peligrosa que la de la miseria. Es el supremo excitante del orgullo, del egoísmo y de la vida sensual. (...)» (5)

Cuando Jesús dijo: Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que entre un rico en el reino de los cielos» (Mateo, 19:24; Marcos, 10:25; Lucas, 18:25) se estaba refiriendo a los males, a las tentaciones a que la riqueza puede conducir al hombre. Es erróneo interpretar que el rico no puede alcanzar la perfección; no fue lo que Jesús anunció. «(...) Si la riqueza solamente hubiera de producir males, Dios no la habría puesto en la Tierra. Compete al hombre hacerla producir bien. Si no es un elemento directo de progreso moral es, incuestionablemente, un poderoso elemento de progreso intelectual. (...)» (6)

Por la riqueza puede el hombre mejorar la situación material del planeta donde vive, mejorar la producción a través de la relación entre los pueblos; crear mayores y mejores recursos sociales a través del estudio, la investigación y el trabajo. «(...) Con razón, pues, la riqueza es considerada elemento de progreso». (7)

La riqueza favorece las mayores tentaciones, por eso es difícil al rico acceder al reino de los cielos, pero no imposible, pues dispone de innumerables medios para hacer el bien. Pero, eso es justamente lo que no siempre hace. «(...) Se vuelve egoísta, orgulloso e insaciable.» (...) (3) Es por esos hechos que la prueba de la riqueza, a pesar de ser tan difícil como la de la pobreza, es más peligrosa para el progreso moral del hombre.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 9

LEY DE REPRODUCCIÓN

SUBUNIDAD 1

CASAMIENTO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Identificar al casamiento como uno de los medios de progreso humano.
- 2. Citar las principales finalidades del casamiento.
- 3. Explicar las razones de los casamientos de prueba y/o rescate.

IDEAS PRINCIPALES

- 1. «(...) El casamiento constituye uno de los primeros actos de progreso en las sociedades humanas, porque establece la solidaridad fraterna y se observa entre todos los pueblos, si bien en condiciones diversas. (...)» (1)
- 2. «(...) Casamiento es compromiso y el compromiso genera, evidentemente, responsabilidad. Por el reencuentro de las almas endeudadas mutuamente, el casamiento es, por sobre todo, la oportunidad de rehabilitación y progreso. (...)» (7)
- 3. «En la unión de los sexos, además de la ley divina material común a todos los seres vivos, hay otra ley divina que es inmutable como todas las leyes de Dios, exclusivamente moral: la ley del amor. Dios quiso que los seres se unieran no sólo por los lazos de la carne, sino también por los del alma. (...)» (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar el estudio con una breve introducción al tema.
- A continuación explicar a los participantes el funcionamiento de la técnica del simposio (ver Manual de Orientación), presentando a los expositores y a los temas que serán abordados.

DESARROLLO

- Distribuir los temas a los expositores, de la siguiente manera:

EXPOSITOR TIEMPO

| | | |
|-----|-----|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1º. | 15' | <ul style="list-style-type: none"> - Uniones constantes y fortuitas. - Importancia del casamiento. - La importancia de la unión constante de los cónyuges para la formación moral y afectiva de los hijos. |
| 2º. | 15' | <ul style="list-style-type: none"> - La responsabilidad de la condición de padre y madre. |
| 3º. | 15' | <ul style="list-style-type: none"> - Casamiento y prueba. - Casamiento y rescate. - El divorcio y sus consecuencias. |

CONCLUSIÓN

- Luego de las conclusiones de cada expositor, el coordinador hace una síntesis de los asuntos tratados y da la palabra a los oyentes para que formulen las preguntas, además de indicar cuál es el expositor que deberá responder esta o aquella pregunta.

TÉCNICAS

- Simposio – Los expositores deberán utilizar todos los recursos técnicos posibles, tales como: láminas, proyectores, diapositivas, pizarrón, etc., de modo de conquistar la atención de los presentes y hacer que participen efectivamente a través de las preguntas.

RECURSOS

- Láminas, pizarrón, retroproyectors.
- Nota: se recomienda a los expositores que basen sus exposiciones en la obra de la Codificación.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si, al final, los participantes formulan preguntas que evidencian interés y comprensión del asunto.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 696.
02. _____. Não separeis o que Deus juntou. In: _____. O Evangelho segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 03.
03. _____. Item 04.
04. _____. Item 05.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 696.
02. _____. No separéis lo que Dios há unido. In: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Río de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 03.
- 2a. _____. No separéis lo que Dios juntó. In: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 03.
03. _____. Ítem 04.
04. _____. Ítem 05.

COMPLEMENTARIAS

05. FRANCO, Divaldo Pereira. Considerando o casamento. In: _____. Florilégios Espirituais. Ditado pelo Espírito Francisco do Monte Alverne. Araras (SP), IDE, 1981. p.117.
06. _____. p.118.
07. PERALVA, Martins. Casamento e sexo. In: _____. O pensamento de Emmanuel. 3 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p.171.
08. XAVIER, Francisco Cândido e VIERA, Waldo. Estude e Viva. Pelos Espíritos Emmanuel e André Luiz. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p.68.
09. _____. p. 92.
10. _____. Vida e sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p.23.
11. _____. p. 33-35.

PARA LA TRADUCCIÓN

05 a 11 Bibliografía en portugués.



CASAMIENTO

«El estado natural es el de la unión libre y fortuita de los sexos. El casamiento constituye uno de los primeros actos de progreso de las sociedades humanas, porque establece la solidaridad fraterna y se observa en todos los pueblos, aunque en diversas condiciones. La abolición del casamiento sería, pues, regresar a la infancia de la humanidad y colocaría al hombre en posición inferior a ciertos animales que le dan ejemplo de uniones constantes.» (1)

«Pero en la unión conyugal, además de la ley divina material, que es común a todos los seres vivos, hay otra ley divina: la ley del amor. Dios quiso que los seres se unieran no sólo por los lazos de la carne, sino también por los del alma, a fin de que el afecto mutuo de los esposos se transmitiera a los hijos y que fuesen dos, y no solamente uno, para amarlos, cuidarlos y hacerlos progresar. En las condiciones habituales del casamiento, ¿se tiene en cuenta la ley del amor? De ningún modo. No se tiene en cuenta el afecto de dos seres que, por sentimientos recíprocos, se atraen el uno al otro, visto que las más de las veces ese afecto se desvanece. Lo que se considera no es la satisfacción del corazón sino la del orgullo, la vanidad, la codicia, en una palabra: la de todos los intereses materiales. (...)

No obstante, ni la ley civil ni los compromisos que ella hace que contraigan los cónyuges pueden suplir a la ley del amor si ésta no preside la unión, de lo que resulta, frecuentemente, que se separan por sí mismos quienes se unieron por la fuerza.(...) De ahí las uniones infelices que acaban por transformarse en criminales, doble desgracia que se evitaría si al establecer las condiciones del matrimonio no se omitiera la única que le da validez ante los ojos de Dios: la ley del amor.(...)» (2)

«¿Será entonces superflua la ley civil y debería volverse a los casamientos según la Naturaleza? Por cierto que no. La ley civil tiene por finalidad ordenar las relaciones sociales e los intereses de las familias de acuerdo con las exigencias de la civilización: por eso es útil, necesaria, aunque sea variable. Debe ser previsora, porque el hombre civilizado no puede vivir como el salvaje; sin embargo, nada, absolutamente nada se opone a que sea el corolario de la ley de Dios.(...)» (3)

«El estado moral de un pueblo se caracteriza por las uniones conyugales, que son de corta duración cuando está en decadencia y permanente durante un proceso de expansión, sirviendo como ejemplo de la emotividad que rige la convivencia ética de las criaturas humanas.



En tal sentido, el matrimonio tiene un papel preponderante en la formación de la comunidad.(...) (5)

Si la unión de las personas por los lazos del casamiento está determinada por intereses materiales, el furor de las pasiones o el juego de las conveniencias, es una realidad destinada al fracaso debido a que la ley del amor no fue considerada.

«Con el paso del tiempo, una vez que se han desvanecido las ilusiones de los primeros momentos, tales relaciones darán lugar a que se establezcan entre los consortes, antipatías mutuas que, con el desgaste natural, llegarán a consolidar enemistades.

En el matrimonio, la satisfacción pura y exclusiva de los instintos conduce a los cónyuges a una saturación recíproca y a un aislamiento, que a corto plazo deterioran la relación, haciendo que el matrimonio decline y se degrade.

Es indispensable crear en las personas una conciencia responsable por medio de la educación moral, a nivel doméstico y social, para que antes de contraer tal compromiso, el matrimonio les merezca un poco más de respeto porque en caso contrario, por liviandad, se disolverá al poco tiempo.» (6)

«(...) El casamiento es un compromiso y el compromiso, evidentemente, genera responsabilidad (...), como nos dice Emmanuel (7). Antes de optar por dar un paso tan serio, el hombre y la mujer deben reflexionar con madurez, para no transformarse en desdichados que hagan también la desdicha de las personas que están ligadas a ellos.

«(...) La gran víctima de las uniones precipitadas... es la sociedad. Y como la sociedad está constituida por miembros que forman hogares, familias, los hijos resultan ser las víctimas indefensas de la liviandad y precipitación de los adultos mal avenidos.(...)» (6)

Los hijos necesitan que sus padres les den ejemplo de moralidad, devoción y equilibrio. Es fundamental que los cónyuges se compenetren de sus deberes para con ellos mismos, para con la prole y para con Dios.

La ley del amor, que siempre debe regir las relaciones matrimoniales, permite que las personas se busquen y se elijan, pero exige también que se respeten y se presten apoyo ante las pruebas y dificultades de la vida.



Por lo tanto, «(...) el casamiento o unión permanente de dos seres, como es obvio, implica un sistema de vida real por el cual dos personas se confían la una a la otra, con el compromiso de asistirse mutuamente.(...)»

Sin embargo, resulta imperioso que la unión esté basada en la responsabilidad recíproca, debido a que en la comunión sexual un ser humano se entrega a otro y por eso mismo, entre ellos, no debe haber falta de consideración de ninguna clase.» (...)

Las deudas contraídas por legiones de compañeros de humanidad, portadores de entendimiento inmaduro para los temas del amor, determinan la existencia de millones de uniones que – contando o no con el beneplácito de las leyes humanas – son aparentemente desgraciadas y a las cuales la necesidad de reparación de las faltas del pasado, les confiere el carácter de uniones decididamente expiatorias, que están basadas en el sufrimiento purificador.(...)» (11)

«(...) De donde proviene la importancia que tiene los conocimientos acerca de la reencarnación, en lo relativo a los lazos familiares y al pleno ejercicio de la ley del amor en la intimidad del hogar, para que éste que es una bendita escuela no se convierta en un albergue de neuróticos, que dé cabida a dolencias mentales difícilmente reversibles.» (10)

Es comprensible, repetimos, que «(...)sin entendimiento y respeto, conciliación y afinidad espiritual, se torna difícil el éxito en el casamiento (...)» pues «(...) por mucho que controlemos los sentimientos, somos enfrentados, en familia, por las ocasiones de pruebas o crisis, con las que nos inquietamos y consumimos tiempo y energía para « (9) ver a nuestros hijos o parientes «en la senda que consideramos que es la más acertada.(...)» (9)

«El divorcio es una ley humana que tiene por objeto separar legalmente lo que ya está separado de hecho. No es contrario a la ley de Dios, puesto que refuerza tan sólo lo que los hombres han hecho y solamente es aplicable en los casos en los que no se tuvo en cuenta la ley divina. Si fuera contrario a esa ley la Iglesia misma estaría obligada a considerar como prevaricadores a aquellos de sus jefes que, con su autoridad y en nombre de la religión, han impuesto el divorcio en más de una ocasión. Y doble sería la prevaricación porque, en esos casos, el divorcio ha tenido como únicos objetivos los materiales y no la satisfacción de la ley del amor.

Pero, ni siquiera Jesús consagró la indisolubilidad absoluta del casamiento. ¿No dijo Él: «Fue debido a la dureza de vuestros corazones que Moisés os permitió repudiar a



vuestras mujeres?» Eso significa que ya en el tiempo de Moisés, como el afecto mutuo no era el único determinante del casamiento, podía llegar a ser necesaria la separación. No obstante, agrega: «(...) en el principio no fue así (...)», es decir, que en el origen de la Humanidad, cuando los hombres todavía no estaban pervertidos por el egoísmo y el orgullo y vivían según la ley de Dios, las uniones, derivadas de la simpatía y no de la vanidad o la ambición, no daban ninguna ocasión al repudio.(...)» (4)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 9

LEY DE REPRODUCCIÓN

SUBUNIDAD 2

CELIBATO Y POLIGAMIA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Especificar en qué condiciones el celibato constituye un acto de amor al prójimo.
- Verificar en la poligamia señales de atraso social.

IDEAS PRINCIPALES

■ «(...) Pero, si el celibato es sí mismo no es un estado meritorio, no sucede igual cuando, por la renuncia a las alegrías de la familia, constituye un sacrificio practicado en pro de la humanidad.

Todo sacrificio personal, cuando se tiene en vista el bien sin ninguna intención egoísta, eleva al hombre por encima de su condición material.» (2)

■ «La poligamia es una ley humana cuya abolición marca un progreso social. El casamiento, según las miras de Dios, tiene que estar fundado en el afecto de los seres que se unen. En la poligamia no hay afecto real: hay solamente sensualidad.» (3).



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión pidiendo a los participantes que se reúnan de a dos y respondan (Técnica del cuchicheo, ver Manual de Orientación), la siguiente pregunta:
¿Por qué la poligamia representa un atraso social?

DESARROLLO

- Oír las respuestas de los grupos y aclarar las dudas.
- Pedirles que formen «minigrupos» y luego de la lectura de la Síntesis del Asunto respondan:
 01. ¿En qué circunstancias el celibato representa una manifestación de amor al prójimo?
 02. ¿Cuál es el significado de la expresión del apóstol Pablo: «Pero, si no pueden contenerse, cásen. Porque es mejor casarse que abrasarse». (1ª. Corintios, 7:9).
 03. ¿De qué manera la opción por el celibato es una demostración de egoísmo.
 04. Justifique por qué la poligamia no es una ley natural.
 05. Explicar en qué situación la renuncia afectiva podrá favorecer un perfeccionamiento más rápido.
 06. Vuelva a leer el último párrafo de la Síntesis del Asunto y justifique la afirmación que da Enmanuel.

CONCLUSIÓN

- Oír las respuestas y proceder a la integración del asunto.

TÉCNICAS

- Cuchicheo
- Estudio en grupo simple.

RECURSOS

- Síntesis del asunto.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas propuestas en el trabajo en grupo y participan con interés de la discusión de a dos.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 . ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 695.
02. _____. Questão 699
03. _____. Questão 701

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC , Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires «18 de Abril», 1983. Preg. 695.
02. _____. Preg. 699.
03. _____. Preg.701.

COMPLEMENTARIAS

04. FRANCO, Divaldo Pereira. Sexo e compromisso. In:_.Dimensões da Verdade. Ditado pelo Espírito Joanna de Angelis. 2. ed. Salgado (BA), Livraria Espírita Alvorada, 1977. p. 170.
05. _____. p. 173.
06. MARINS PERALVA, Sexo e mocidade. In:_. O Pensamento de Emmanuel. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 96.
07. XAVIER, Francisco Candido. Abstinencia e celibato. In:_. Vida e Sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 97-98.
08. _____. p. 100.
09. _____. Casamento. In:_. Vida e Sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel, 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p.33.
10. _____. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988., Questão 331.
11. _____. Sexo. In:_. No Mundo Maior. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979. p. 161.

PARA LA TRADUCCIÓN

4 a 12 Bibliografía en Portugués.



CELIBATO Y POLIGAMIA

«(...) El casamiento, es decir, la unión permanente de dos seres (...) es un progreso en la marcha de la Humanidad». (1) Luego, la poligamia es una ley humana cuya abolición marca un progreso social. El casamiento, según las miras divinas, tiene que fundarse en el afecto de los seres que se unen. En la poligamia no hay afecto real: hay solamente sensualidad.

«(...) Si la poligamia estuviera conforme con la ley de la Naturaleza, debería tener la posibilidad de llegar a ser universal, lo que sería materialmente imposible, dada la igualdad numérica de los sexos. Debe ser considerada como un uso o legislación especial apropiada a ciertas costumbres que el perfeccionamiento social hizo que desapareciera poco a poco. (3)

«(...) La construcción de la felicidad real no depende del instinto satisfecho. La permuta de las células sexuales entre los seres encarnados, que garantiza la continuidad de las formas físicas en proceso evolutivo, es solamente un aspecto de las múltiples formas de intercambio amoroso. Interesa reconocer que el intercambio de fuerzas sintonizadas entre almas que se aman, supera cualquier exteriorización perceptible de afecto, sustentando obras imperecederas, de vida y de luz, en las ilimitadas esferas del universo. (...)» (12)

A pesar de que, en los días que corren, existen pueblos que todavía adoptan lo poligamia, como las poblaciones musulmanas del norte de África y gran parte de los asiáticos, la tendencia se dirige por fuerza del progreso moral, hacia la total abolición de esa práctica.

«El casamiento o la unión permanente de dos seres, como es obvio, implica un régimen de vida por el cual dos criaturas se confían la una a la otra, en el campo de la asistencia mutua.

Esa unión refleja la Leyes Divinas que permiten que sea dado un esposo para una esposa, un compañero para una compañera, un corazón para otro corazón o viceversa, creando y desarrollando valores para la vida. (...)». (9)

Entre la poligamia y la monogamia existe una distancia muy grande y la conquista de esta última revela innegablemente un poderoso paso evolutivo de la humanidad en el área de los sentimientos.



La vida de a dos, enlazados por el matrimonio, ofrece la oportunidad de progreso, pues la constitución de un hogar no sólo permite la reencarnación de los Espíritus y, por consiguiente, el rescate de faltas del pasado, sino que representa la célula de la familia universal, unidad primera de la educación espiritual.

Sin embargo, debemos considerar que existen personas que deliberadamente optan por el celibato. «Abstinencia, en materia de sexo y celibato, en la vida de relación. «Abstinencia, en materia de sexo y celibato, en la vida de relación presupone experiencias de la criatura de dos fajas esenciales, la de aquellos Espíritus que eligen semejante posiciones voluntariamente para perfeccionamiento o servicio, en el transcurso de determinada reencarnación, y la de aquellos otros que se ven forzados a adoptarlas, por obra de inhibiciones diversas...

Los que consiguen abstenerse de la comunión afectiva, ... con el fin de ser más útiles al prójimo, por cierto trazan para ellos mismos ascensos más rápidos a las cimas del perfeccionamiento. (...)» (7)

Existen almas que, para alcanzar las sagradas realizaciones de Dios, se entregan a tareas de renuncia, durante una existencia de santificada abnegación.

En ese menester, es común que abduquen transitoriamente de los lazos humanos, para depurar sus afectos y sentimientos en una vida de ascetismo y prolongadas disciplinas materiales. (...)» (10)

«(...) Actuando de ese modo, por amor, al entregar su cuerpo al servicio de los semejantes y, de tal manera, amparando a sus hermanos de la Humanidad, a través de variadas maneras, convierten sus existencia, sin lazos sexuales, en camino de acceso a la sublimación, ambientándose en diferentes climas de creatividad, debido a que la energía sexual en ellos no estancó su flujo; simplemente, esa energía se canaliza hacia otros objetivos – los de naturaleza espiritual. (...)» (7)

Paralelamente a esos seres, « (...) que eligen conscientemente ese tipo de experiencia y se imponen duros regímenes de vida personal, encontramos a aquellos otros, los que han renacido en el cuerpo físico inducidos u obligados a la abstinencia sexual, para atender a inhibiciones irreversibles o a procesos de inversión mediante los cuales sanan errores del pasado o se entregan a pesadas disciplinas que les facilitan el cumplimiento de determinados compromisos, en relación con el espíritu. (...)» (7)



«(...) Iniciativas filantrópicas, actividades religiosas o culturales ennoblecedoras constituyen un valioso programa de superación de pensamientos torturantes, relacionados con el sexo, para favorecer también, la transformación de las energías creadoras en elementos de exaltación del bien y del embellecimiento de la vida. (...)» (6)

«(...) Numerosos Espíritus reciben de Jesús el permiso para ese género de esfuerzos santificantes, debido a que en esa tarea, quienes se transforman en eunucos, por el reino de los Cielos, aceleran los procesos de redención del ser o de los seres amados, sumergidos en las pruebas y, simultáneamente por su condición de más evolucionados, pueden ser más fácilmente transformados, en la Tierra, en instrumentos de verdad y del bien, resultando de su trabajo beneficios inestimables para los seres queridos, para la comunidad y para sí mismos». (10)» (...) Afianzan para muchos de ellos, temporariamente, los legados de la prueba benéfica, los deberes del estatuto expiatorio, las exigencias del servicio especializado, en los que estudiantes, deudores y misioneros se imponen la obligación de prolongadas fases de hambre y sed del corazón. No obstante, eso no es obstáculo para el amor. (...)» (11)

«(...) Toda actitud extrema opera desarmonía y perturbación, con lamentables consecuencias que se prolongan más allá del deceso carnal, en procesos de sombras y aflicciones indescriptibles. (...)» (4) De manera que, si el ejercicio de renuncia a que ciertas personas se entregan con fervor los transforma en hipocondríacos o tristes, no deben vacilar en obedecer la prescripción del Apóstol Pablo, en la 1ra. Epístola a los Corintios, capítulo siete, versículo nueve: «(...) Pero, si no pueden contenerse, cásense. Porque es mejor casarse que abrasarse. (...)» (5)

«(...) Tales consideraciones nos impulsan a concluir que la vida sexual de cada criatura humana es para ella misma un terreno sagrado y que, por eso, la abstinencia, la relación afectiva, la formación, de una familia, el celibato, el divorcio y otros acontecimientos del campo el amor, son problemas pertinentes a la responsabilidad de cada uno, erigiéndose, por esa razón, en un asunto no de cuerpo a cuerpo, sino de corazón a corazón.» (8)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 9

LEY DE REPRODUCCIÓN

SUBUNIDAD 3

OBSTÁCULOS A LA REPRODUCCIÓN

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar los principales obstáculos a la reproducción humana.
 - Analizar, a la luz de la Doctrina Espírita, la indicación de los anticonceptivos humanos en el planeamiento familiar.
- Hombres o mujeres que presentan impedimentos naturales a la reproducción, son Espíritus en proceso de reajuste de errores cometidos en el pasado, probablemente en el terreno del sexo.
- Hay personas que adoptan el uso de anticonceptivos, justificando un planeamiento familiar. «(...) Sin dudas, estamos frente a un problema de gran magnitud, que todavía debe ser estudiado a la luz del Evangelio y no por medio de los complejos cálculos fríos de la precipitación materialista. (...)» (3)
- «(...) Obstaculizar la reproducción, para satisfacer la sensualidad (...) prueba el predominio del cuerpo sobre el alma y lo materialista que es el hombre. (2)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio explicar a los participantes que el asunto es ambiguo y que debe ser analizado con mucha prudencia.
- Citar los dos principales obstáculos a la reproducción:
- Los naturales (reencarnatorios o «kármicos») y los artificiales (anticonceptivos).

DESARROLLO

- Pedir a los participantes que formen dos grupos dispuestos en círculos y por medio de la técnica «GE - GO» (Ver Manual de Orientación), pedirles que respondan la pregunta:
 - En relación con las enseñanzas espíritas, ¿es correcto o no limitar el número de hijos?
- Pedir a los grupos que presenten las conclusiones por escrito.

CONCLUSIÓN

- Leer las conclusiones y comentarlas.
- Al cerrar la reunión, hacer reflexiones sobre el tema estudiado, citando opiniones de la Espiritualidad Superior (vea Síntesis del Asunto y bibliografía citada).

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- GE - GO
- Exposición conclusiva.

RECURSOS

- Pizarrón
- Tiza

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los integrantes de la reunión participan con interés de todas las actividades propuestas.
- Nota: La próxima y última reunión del Programa III se efectuará mediante el panel de discusión. Ver como se aplica la técnica en el Manual de Orientación. Elegir 4 participantes para que formen el panel y orientarlos en la ejecución del trabajo, citando la bibliografía.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 693.
02. _____. Questão 694.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril». 1983. Preg. 693.
02. _____. Preg. 694.

COMPLEMENTARIAS

03. FRANCO, Divaldo Pereira. Anticonceptivos e planejamento familiar. In: _____. Após a Tempestade. Ditado pelo Espírito Joanna de Angelis. 2. ed. Salvador (BA), Livraria Espírita Alvorada, 1977. p. 58-59.
04. XAVIER, Francisco Candido. Anotacoes oportunas. In: _____. Ação e Reação. Ditado pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1982. p. 210.
05. _____. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel, 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1980. Questão 40.
06. _____. Entrevistas. 3. ed. Araras (SP). IDE, 1981. Questão 102.

PARA LA TRADUCCIÓN

03. Bibliografía en Portugués.
04. XAVIER, Francisco Candido. Observaciones oportunas. In: _____. Acción y Reacción. Trad. de Luis Guerrero Ovalle. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1971.
05. _____. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 40.
06. Bibliografía en Portugués.



OBSTÁCULOS A LA REPRODUCCIÓN

Sabemos que, básicamente, existen dos tipos de obstáculos a la reproducción humana: los que llamamos naturales o «kármicos», por ser Impuestos por la justicia Divina en relación con faltas cometidas en el pasado, y los artificiales, producto de la acción del hombre con el fin de impedir la reproducción humana. Estos últimos reciben el nombre genérico de anticonceptivos o anticoncepcionales.

A la pregunta 693 de «El Libro de los Espíritus»: ¿«Son contrarios a la Ley de la Naturaleza, las leyes y las costumbres humanas que tienen por fin o por efecto crear obstáculos a la reproducción?» (1), respondieron los Espíritus Superiores: «Todo lo que obstaculiza a la Naturaleza en su marcha es contrario a la ley general». (1)

Nos dice Joana de Angelis: (...) Alegatos solemnes que merecen consideración, han sido registrados para justificar la planificación familiar a través del uso de anticonceptivos de diferentes tipos. Son argumento de carácter sociológico, ecológico, económico, demográfico, pero se consideran con mayor vigor los factores derivados de las posibilidades de alimentación de una Tierra a la que se estima medio agotada de recursos para nutrir a quienes se multiplican geoméricamente, con asombrosa celeridad...

Sin duda, estamos frente a un problema de enorme magnitud, que todavía debe ser estudiado a la luz del Evangelio y no por medio de los complejos cálculos fríos de la precipitación materialista.

«El hombre puede (...) programar la familia que desea y le conviene tener: número de hijos, período propicio para la maternidad; pero nunca se eximirá de los imperiosos rescates a que se hace acreedor si se tiene en cuenta su propio pasado.

Mejor usar el anticonceptivo que abortar. (...)» (3)

Mejor, todavía, sería no impedir el regreso de los Espíritus al cuerpo de carne, ya que el espírita no ignora la seriedad de la planificación reencarnatoria. Antes de retornar a las experiencias físicas es muy probable que nos hayamos comprometido a recibir, como hijos, un número determinado de Espíritus. Por consiguiente, la reproducción humana estaba naturalmente fijada en un tope establecido con anterioridad, cuando todavía nos encontrábamos en los planos espirituales.

Es en tal sentido que interpretamos la afirmación expuesta anteriormente por



Juana de Angelis, así como las siguientes, enunciadas por Emmanuel y André Luiz en los libros «Entrevistas» y «Acción y Reacción», respectivamente:

«No creemos que la colectividad humana esté aún, capacitada espiritualmente para controlar la reencarnación en la tierra, sin perjudicar seriamente el desenvolvimiento de la ley de pruebas purificadoras.» (6)

«(...) Ya que, en materia de sexología, nos detenemos en la ley de causa y efecto, ¿cómo podemos interpretar la actitud de los cónyuges que evitan los hijos, la de los cónyuges dignos y respetables bajo todo punto de vista, que sistematizan el uso de anticonceptivos? (...)» (4)

El orientador Silas, en relación con esta cuestión explicó: _ «Si no se desbarrancan hacia la delincuencia del aborto, la mayoría de las veces son trabajadores desprevenidos que prefieren ahorrarse el esfuerzo, sedientos de comodidad. Sin embargo, infelizmente para ellos, tan sólo postergan realizaciones sublimes, a las que fatalmente deberán volver, porque hay tareas y luchas dentro de la familia que constituyen el precio inevitable de nuestra regeneración. Disfrutan la existencia tratando inútilmente de engañarse a sí mismos, pero todavía el tiempo los espera, inexorable, haciéndoles saber que la redención nos demanda el máximo de esfuerzo. Por no aceptar cabida a nuevos hijos, casi siempre programados para ellos antes de la reencarnación, se enredan en las futilidades y prejuicios de las experiencias de bajo nivel, de las que despertarán después de la tumba, con frío en el corazón. (...)» (4)

En cuanto a los obstáculos naturales (o «kármicos») a la reproducción humana, dice Emmanuel en «El Consolador»: «Dentro del cuadro de interpretaciones de la Tierra... pueden indicar situaciones de prueba para las almas que se encuentran efectuando experiencias edificantes; pero si consideramos la cuestión bajo su aspecto espiritual, somos obligados a reconocer que, en la Tierra o fuera de ella, puede ser fecundo en obras de belleza, de perfeccionamiento y de redención.» (59)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 9

LEY DE REPRODUCCIÓN

SUBUNIDAD 4

EL ABORTO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Explicar por qué el aborto cuando no es terapéutico constituye un acto criminal.
- Enunciar las consecuencias físicas y espirituales del aborto.

IDEAS PRINCIPALES

- «(...) Una madre, o quien quiera que sea, cometerá un crimen siempre que quite la vida a una criatura antes del nacimiento, porque impide a un alma pasar por las pruebas a las que serviría de instrumento el cuerpo que se estaba formando.» (1)
- «(...) La mujer que lo promueve o pretende justificar semejante delito es constreñida, por las leyes irrevocables, a sufrir trastornos en el centro genésico de su alma y se predispone generalmente a dolorosas enfermedades, como ser la metritis (*), el vaginismo (*), la metralgia (*), el infarto uterino, la tumoración cancerosa, flagelos con los cuales muchas veces concluye su experiencia dentro del envoltorio corporal y parte hacia el Más Allá, a rendir cuentas ante la justicia Divina, por el crimen practicado. (...) (9)
- En el caso que el nacimiento de la criatura ponga en riesgo la vida de la madre «(...) es preferible que se sacrifique al ser que todavía no existe a que se sacrifique el que ya existe.» (2)



INTRODUCCIÓN

- Iniciar la reunión diciendo a sus participantes que se ha completado otro programa de estudio, o sea el tercero, que se refiere a las Leyes Morales.
- Explicar la técnica: Panel de Discusión (ver Manual de Orientación) y después invitar a los panelistas a que se coloquen frente al grupo.

DESARROLLO

- Los asuntos que los integrantes del panel discutirán, podrán ser distribuidos de la siguiente manera:

PANELISTA N° 01 : Caracterizar los dos tipos de aborto: el terapéutico y el delictuoso.

PANELISTA N° 02 : Explicar por qué el aborto no terapéutico es un crimen.

PANELISTA N° 03 : Citar las principales consecuencias físicas del aborto delictuoso.

PANELISTA N° 04 : Citar las principales consecuencias espirituales del aborto criminal.

- Coordinar al panel, de manera que la discusión de los panelistas no exceda de 1 hora.
- Para evaluar el trabajo de los panelistas, pedir al auditorio que haga las preguntas u observaciones que juzgue necesarias.

CONCLUSIÓN

- Oír la discusión de los panelistas y de los demás participantes de la reunión (auditorio, interrumpiendo para aclarar algo, calmar los ánimos, imponer orden al trabajo, etc.)

TÉCNICAS

- Panel de discusión.

RECURSOS

- Todos los recursos audiovisuales que el panelista prefiera (pizarrón, proyectores, retroproyectores, láminas, ilustraciones, artículos, síntesis del asunto, etc.)

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado plenamente satisfactorio si al final, los participantes demuestran comprender, median te las preguntas y sugerencias dadas, que el aborto no terapéutico es un crimen, no sólo previsto en las leyes humanas sino, especialmente a las Leyes de Dios.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1991, Questão 358.
02. _____. Questão 359.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1993. Preg. 358.
02. _____. Preg. 359.

COMPLEMENTARIAS

03. FRANCO, Divaldo Pereira. Aborto delituoso. In: _____. Após a Tempestade. Ditado pelo Espírito Joanna de Angelis. 2.ed. Salvador (BA), Livraria Espírita Alvorada, 1977. p. 67.
04. _____. p. 68.
05. MARTINS PERALVA, Aborto delituoso. In: _____. O Pensamento de Emmanuel. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 124.
06. _____. p. 125 – 126.
07. XAVIER, Francisco Cândido. Aborto. In: _____. Vida e Sexo. Ditado pelo Espírito Emmanuel. 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p.76.
08. _____. Aborto delituoso. In: _____. Luz No Lar. Diversos autores espirituais. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1978. p. 54 – 55.
09. _____. Anotacoes oportunas. In: _____. Ação e Reação. Ditado pelo Espírito André Luiz. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1982. p. 210 – 211.

PARA LA TRADUCCIÓN

03 a 09 Bibliografía en Portugués.



EL ABORTO

El aborto es «(...) un doloroso crimen. Arrancar una criatura del seno materno es un infanticidio confeso. (...)» (9)

«(...) Una madre, o quien quiera que sea, cometerá un crimen siempre que quite la vida a una criatura antes de su nacimiento, porque impide a un alma pasar las pruebas a las que serviría de instrumento el cuerpo que se estaba formando». (1) Entre muchos, podemos destacar tres errores en el procedimiento de esas madres: impedir que un Espíritu reencarne y, consecuentemente, que progrese. Segundo error, ese hijo tal vez represente instrumento que Dios haya dado a los padres para ayudarles en la jornada evolutiva, a través de los cuidados, de las renunciaciones, de las preocupaciones y trabajos que tendrían. Tercer error: trasgresión del mandamiento divino «no matarás». Y, en ese caso, un asesinato en el que la víctima se encuentra en situación de desigualdad, sin la menor posibilidad de defenderse.

«(...) Queda enteramente librado a la madre asesina; infeliz mujer que se transforma en verdugo y del padre, que se convierte con la complicidad irresponsable, en desvariado homicida. (...)» (5)

«(...) El aborto delictuoso es la negación del amor. Aniquilar una vida que brota plena de esperanza impedir al alma reingresar en el mundo corpóreo, bendito escenario de redentoras luchas; negar al Espíritu la oportunidad de reajuste, representa, en cualquier lugar, situación y tiempo, un crimen incalificable.

Asesinato frío, que según la luz de la filosofía espírita, puede merecer prolongadas y dolorosas consecuencias para la psiquis humana. (...)» (6)

En el presente, la humanidad se encuentra atacada por una serie de males. Son los homicidios, asaltos, asesinatos, enfermedades, hambre, catástrofes, ignorancia, que hacen que el mundo viva en constantes convulsiones sociales.

«(...) No obstante, existe un crimen más doloroso, por la voluptuosa crueldad con que es practicado, en el silencio del santuario doméstico o en el seno de la Naturaleza...

Crimen aterrador, porque la víctima no tiene voz para suplicar piedad ni brazos robustos con que confiarse a los movimientos de reacción.



Nos referimos al aborto delictuoso, con el que padres inconscientes determinan la muerte de sus propios hijos, al ahogar su existencia antes de que puedan sonreír a la bendición de la luz. (...)» (8)

«(...) Sin embargo, en algunos países, en la actualidad, el aborto sin causa justa - y como causa justa debemos considerar al aborto terapéutico, mediante cuya interferencia médica se tiende a salvar la vida orgánica de la gestante – se encuentra legalizado, produciendo una inesperada estadística de elevado índice. En relación con las leyes naturales que rigen la vida, continúa siendo un atentado criminal contra un ser que no se puede defender y por eso mismo, constituye uno de los más nefastos actos de agresión a la criatura humana. (...)». (3)

«(...) La vida es un patrimonio divino que no puede dilapidarse irresponsablemente.

Así como los hombres se permiten la comunión carnal, es justo que se sometan al tributo de la responsabilidad del acto aceptado libremente. (...)» (4)

«(...) De acuerdo con la Doctrina Espírita, el aborto no encuentra justificación ante Dios, a no ser en casos espacialísimos, cuando el médico honrado, sincero y consciente, sentencia que «el nacimiento de la criatura pone en peligro la vida de la madre». Solamente al médico - ¡y a nadie más! – de la ciencia la autoridad para emitir esa opinión. (...)» (6). En ese caso, cuando está en juego la vida de la madre, «(...) es preferible que se sacrifique al ser que todavía no existe a que se sacrifique al que ya existe.» (2)

Debemos reflexionar acerca del aborto delictuoso, «(...) para que reconozcamos que es uno de los que en gran medida proporciona molestias de etiología confusa y obsesiones catalogables en la patología de la mente, que ocupan vastos departamentos en los hospitales y prisiones.» (7)

«(...) La mujer que lo promueve o pretende justificar semejante delito es constreñida, por las leyes irrevocables, a sufrir trastornos en el centro genésico de su alma y se predispone generalmente a dolorosas enfermedades como ser la metritis (*), el vaginismo (*), la metralgia (*), el infarto uterino, la tumoración cancerosa, flagelos con los cuales muchas veces parte hacia el Más Allá, a rendir cuentas ante la Justicia Divina, por el crimen practicado. Es entonces cuando se reconoce rediviva, pero enferma e infeliz, porque debido a la incesante recapitulación mental del acto abominable, a través del remordimiento, cargará por largo tiempo con la degeneración de las fuerzas genitales. (...)



La mujer que corrompió voluntariamente su centro genésico recibirá en el futuro a almas que han enviciado la forma de ser que las caracteriza, por eso será madre de criminales y suicidas en el campo de la reencarnación, para regenerar las energías sutiles del periespíritu a través del sacrificio ennoblecedor con el que se entregará a los hijos de la carne, torturados e infelices, aprendiendo a orar, a servir con nobleza y a mentalizar la maternidad pura y sana, a la que acabará reconquistando al precio de sufrimiento y trabajo justos... (...)» (9)

G L O S A R I O

| | |
|--------------|----------------------------------------------------------------|
| METRITIS: | Inflamación del útero. |
| METRALGIA: | Dolor en el útero. Lo mismo que uteralgia. |
| VAGINISMO: | Contracción espasmódica del músculo constrictor de la vagina. |
| ESPASMODICA: | De la naturaleza del espasmo. |
| ESPASMO: | Contracción súbita e involuntaria de los músculos. Convulsión. |



